

Actualidad

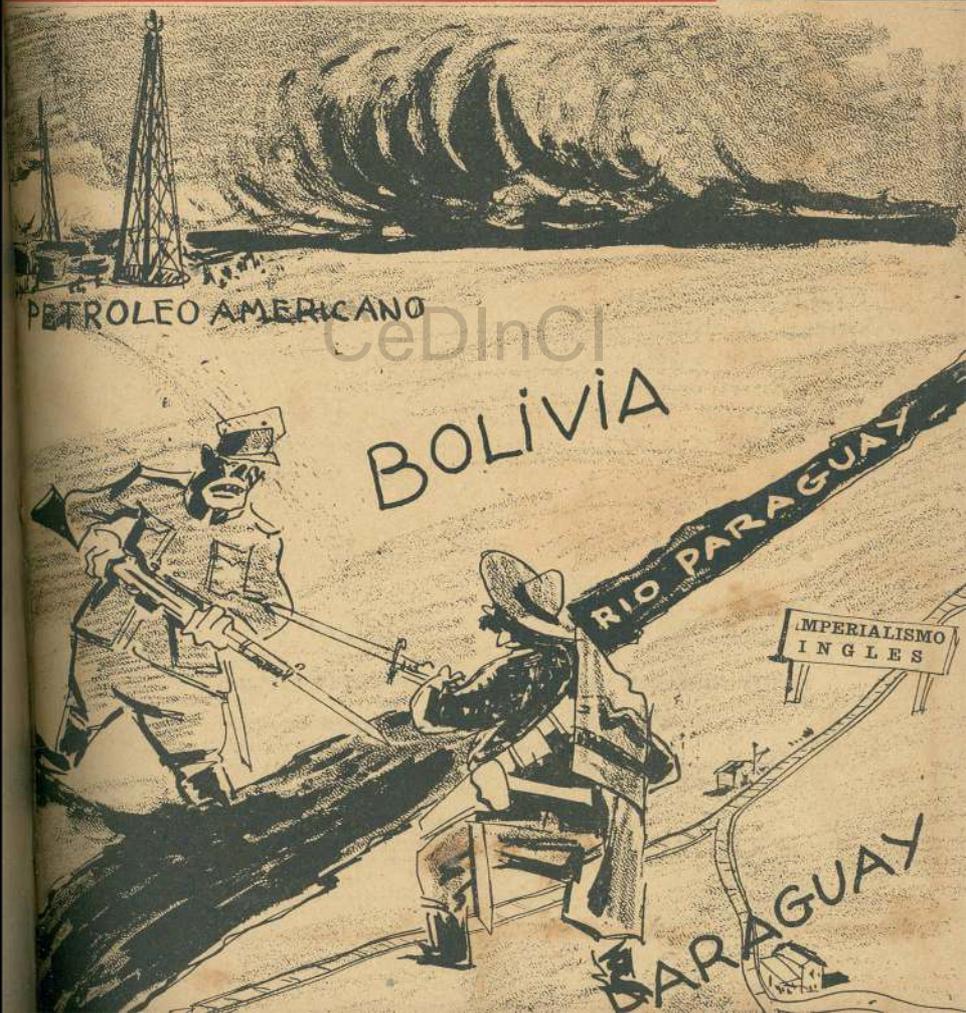
económica-política-social

REVISTA
ILUSTRADA



Año 1

Nro. 6



EN ESTE NUMERO:

NOTAS Y COMENTARIOS

CUESTIONES ECONOMICAS

EL AVANCE DE LAS BANDAS FASCISTAS

LA GUERRA EN EL CHACO

TEATRO - GINE - MUSICA

LEIDO EN LA PRENSA MUNDIAL

COLABORACIONES:

Cartas de un médico rural.

Mañana de Asamblea.

Ciencia Burguesa. A propósito de Nicolai.

Un pseudo-marxista al servicio del fascismo.

El Socialismo en Construcción.

A los Escritores Proletarios.

Dos libros.

La muestra de Facio Hebequer.

Reportaje a Eisenstein.

LA OBRA DE HOY:

Crítica del Programa de Gotha de Carlos Marx.

Versión íntegra, inédita en español especial
para ACTUALIDAD.

Por BARTOLOME BOSIO.

" ALONDRA.

" RICARDO ARANDA.

" J. ALONSO.

" Ing. STEINMETZ (U. R. S. S.)

" F. FERNANDEZ ARMESTO (España).

" CARLOS E. MOOG.

" C. D.

Actualidad

económica-política-social

AÑO I

AGOSTO DE 1932

Nº 6

COLABORADORES: Nydia LAMARQUE. Angélica MENDOZA. Aníbal PONCE. Roberto ARLT. Elías CASTELNUOVO. Bartolomé BOSIO. Ricardo ARANDA. S. PONDAL RIOS. Michael GOLD (Estados Unidos). Teodoro DREISSER (Estados Unidos). John DOSS-PASSOS (Estados Unidos). Carlos E. MOOG. Ch. SIMON. J. ALONSO. Carlos DELHEYE. Ing. STEINMETZ (U. R. S. S.). Máximo GORKI (U. R. S. S.). F. FERNANDEZ ARMESTO (Alemania). Javier BUENO (Suiza). Luis GUERRERO. Ernesto P. CANTO. F. VARGAS. P. SIKOS. P. ALVAREZ TERAN. Jules PANOL. W. ROCES (España). Ernesto BRABANTE. J. J. CABODI. M. ALBERT. Aquiles RENI. Estéban BOER. Emma BOER. COLABORADORES ARTÍSTICOS: Facio HEBEQUER. Abraham VIGO. DARDO. JUAN RAMON. SITOLLA.

Notas y Comentarios

¿CANIBALISMO Y COMUNISMO?

UNO de los más repugnantes ejemplares del burgués insolente y cínico, uno de los más activos instrumentos de la anterior dictadura reaccionaria, Carlos Ibarguren, renunció a formar parte del Colegio Libre de Estudios Superiores, porque éste había invitado al profesor Jorge Nicolai a que dictara un curso sobre la Unión Soviética. El señor Ibarguren dijo que no le era posible permanecer en una institución que recibía a un "comunista". Lo natural hubiera sido que el Colegio Libre expulsara a Ibarguren por su infame actuación al lado de Uriburu. Pero como los señores miembros del Colegio son apolíticos, esperaron resignadamente a que el otro les pegara la bofetada. Ahora bien, lo lógico en un hombre como el profesor Nicolai, que tantas veces se ha expresado como un revolucionario, hubiera sido recoger con orgullo el calificativo de comunista que Ibarguren le arrojaba como un insulto. Pero nada de eso. El profesor Nicolai ha hecho publicaciones jurando en todos los tonos que ni es, ni ha sido, ni será jamás comunista. Y esto no es todo. En el ardor de su defensa, el profesor Nicolai llega a decir que lo mismo que se estudiaría el canibalismo (es decir, la costumbre de algunos pueblos salvajes de comer carne humana), se puede estudiar el comunismo tratando de encontrar en ambas cosas sus partes buenas.

¿Canibalismo y comunismo, aunque sea para proponer un ejemplo, señor Nicolai? ¡Ah, pequeña burguesía siempre temerosa, siempre corta de alas, siempre a la zaga de los amos! Si lo mismo que huelen los

cueros cuando están sucios, llegaron a oler las almas, todos esos burgueses y sus sirvientes intelectuales de la pequeña burguesía, apstarían al extremo de no poderse soportar su proximidad. Y sin embargo se insultan llamándose comunistas y se defienden de la imputación. ¡Tanto mejor! Que se desenmascaren también los demagogos y charlatanes de la pequeña burguesía! Que se tiendan cada vez las líneas. De un lado ellos, los burgueses insolentes y los pequeño burgueses temblorosos, con sus capitales robados, sus grandes barrigas, su vanidad y sus crímenes, los primeros; con su eterno terror de no poder ser más "los señores intelectuales" muertos lado nosotros, orgullosos de tener el alma limpia, de trabajar porque la humanidad deje de constituir un rebaño de bestias de carga, explotado por pequeños de hambre pero enguantados, los segundos. Del otro círculo de bribones.

PROPAGANDA "SOCIALISTA" EN EL CAMPO

De tanto en tanto a los "socialista" les da por hacer propaganda agraria. Un poco para contentar a su gente del interior y un poco al igual de lo que hacen en la ciudad con la clase obrera. Llevar la confusión y desarmar la protesta campesina que el malestar económico hace cada vez más agresiva.

¿Qué consignas llevaron los 100 y pico de oradores que salieron al interior? ¿Cómo quieren solucionar el problema? Es cosa difícil de contestar por

cuanto el Partido Socialista carece concretamente de un verdadero programa agrario. Todavía hoy, sostiene la subdivisión, la quimérica "posesión segura y tranquila de la tierra", el impuesto al mayor valor, créditos, cooperación, etc.; remedios fracasados, que para-lo único que han servido es para hundir a los colonos, en la miseria más abyecta.

La crisis capitalista actual, ha puesto de manifiesto el fracaso de las reformas democráticas, que en Europa se llevaron a cabo, y de todas las reformas que se quieran hacer, dentro del actual régimen de propiedad individual.

Sólo un régimen ha libertado a los campesinos del yugo de los terratenientes, de los prestamistas y de las cargas fiscales. Y es el gobierno de obreros y campesinos que en la U. R. S. S., destruye victoriosamente el socialismo.

■■■

EL CONGRESO CONTRA LA GUERRA

El Congreso contra la guerra imperialista, que debió realizarse en Ginebra a fines del mes pasado, no pudo hacerlo, por prohibición expresa de las autoridades del Cantón. Las causas aducidas eran de que la mayoría de los delegados pertenecían a organizaciones revolucionarias de todos los países del mundo. La realidad fue que, convocado el Congreso expresamente en Ginebra, donde se desarrollan las parodias del desarme, el contraste resultaba demasiado violento y toda la sangrienta farsa de los estados burgueses iba a ponerse al descubierto. El capitalismo no quiere la paz, y no puede quererla desde que la guerra es la única salida para la crisis que lo aplasta.

Sin embargo, tiene que seguir obligada a jugar a la paz, ayudado por la social-democracia y el humanismo, para entretener a las masas hambrientas hasta el momento oportuno. Barbusse ya ha dejado oír su protesta. El Congreso ha sido convocado nuevamente para el 27 de este mes en una ciudad de Holanda. No se sabe si la reacción permitirá su desarrollo, pero lo que se sabe es que, sin congreso o con él, no habrá fuerza suficiente que impida el levantamiento de las masas y el derrumbamiento de un sistema.

■■■

EL HITLERISMO EN EL ATOLLADERO

Las elecciones realizadas el 31 de Julio último en Alemania no han hecho más que complicar su ya complicada situación. Las contradicciones del régimen político y su sistema de gobierno, parlamentario han llegado a un punto que hace imposible una solución o un "stato quo" dentro de los mismos.

Los nacionalsocialistas de acuerdo a los votos obtenidos, han llegado a su punto más alto de crecimiento, habiendo registrado disminuciones de importancia en las zonas industriales y mineras, por lo que puede descartarse su llegada al poder por la vía legal. Las maniobras de Hitler frente al Go-

bierno Papen e Hindenburg, sus amenazas no cumplidas de marchar sobre Berlín, son síntomas bien evidentes de debilidad.

Para fines del mes, debe reunirse el Reichstag. De la actitud de los nacionalsocialistas depende de que Papen continúe en el poder y de su colaboración en el Gabinete, la continuidad de la Constitución de Weimar.

¿Cuál será el curso de los acontecimientos alemanes? Las perspectivas son varias: un gabinete Schleicher, con la colaboración de los hitleristas; el mismo gabinete sin participación pero con su tolerancia. No es probable que se llame a nuevas elecciones, ya que es difícil que pueda ser alterada la composición actual del Reichstag. Hecha realidad cualquiera de esas perspectivas, y descartada la toma del poder por los hitleristas, es inevitable la descomposición y posiblemente la escisión en esa agrupación.

Ante las masas populares de Alemania, la demagogia de los "nazis" habrá quedado en evidencia, resultando así la necesidad cada vez más perentoria de la solución que ofrece el partido comunista alemán.

■■■

MANIOBRAS

Mientras la conferencia del desarme se ocupa en redactar una resolución que disfraza la esterilidad de sus deliberaciones, florecen las maniobras militares, aéreas y navales.

El rey de Inglaterra pasa revista a la Home Fleet; Mussolini revista una poderosa demostración aérea y convoca a sus divisiones en la Italia Central, teniendo especial cuidado en hacer colaborar en las mismas a las unidades de la milicia fascista. Herriot y Boncour consagran 120 millones de francos para convocar a las reservas; sin duda para enseñar a los reservistas el texto del pacto de la Sociedad de las Naciones.

Basta enunciar y agrupar todos estos hechos para comprender cuán vacuas son las declaraciones pacifistas de los gobiernos. Agroguemos a todo esto los generales franceses que van a pasar revista a las tropas de los estados vasallos: Polonia, Checo Eslováquia, Yugoslavia, etc.; y culminemos la nota con los arrestos bélicos del Japón y la guerra descarada que mata a los trabajadores del Paraguay y Bolivia, y tendremos un ligero esbozo de los estuertos del capitalismo mundial para la pacificación de los pueblos...

SERVICIO ESPECIAL DE LIBRERIA

La Administración de esta EDITORIAL, atiende sin recargo de precios, pedidos de libros, folletos, cuadernos, etc., de iniciación marxista y literatura del movimiento proletario.

A fin de evitar demoras, rogamos girar para poder recibir los encargos a vuelta de correo, a San Martín 345, Buenos Aires.

El Avance de las Bandas Fascistas

En estos días se viene realizando una furiosa ofensiva patriótica y chauvinista, por parte de una cantidad de bandas de asalto de diferentes rútolos auspiciada, dirigida y subvencionada por los núcleos feudal-burgueses nacionales, y el imperialismo extranjero.

El leit-motiv de la campaña es: contra el comunismo, contra la reanudación de las relaciones comerciales con la U. R. S. S.

Pero, aunque la represión del comunismo y la fanática pasión odiosa de la burguesía en la-ucha anti-soviética; bastan por sí mismo para poner en movimiento todo el armatoste de la reacción feudal-imperialista en cualquier momento, el hecho de que esta campaña precisamente se realice ahora, tiene varios motivos que deben merecer nuestra atención.

Diversos núcleos de uriburistas, Carulla el teórico del fascismo en el país, "Bandera Argentina", han hablado claro: El mitin del 20 no ha sido más que parte de la preparación de un nuevo 6 de septiembre.

El gobierno de Justo, continuación de la dictadura con la sola diferencia que por su origen pseudo-electoral, aún no ha podido sustituir la carencia de un partido propio, por la ley marcial, el estado de sitio, mientras tiene que afrontar la constante erravación de las dificultades y de las contradicciones interimperialistas, ha hecho los mas extravagantes equilibrios en la cuerda floja de los compromisos políticos. Ayer con Repetto, Laurencena, Antelo, en el pasmoso mitin de la libertad, hoy visiblemente con las hordas sorondistas y medinistas al grito de "Cristo Rey", abajo los comunistas, los judíos, la Yuyamtoro. En el intervalo coquetos con los diversos núcleos radicales. El único aspecto estable de su política, son las cárceles de toda la república repletas de obreros revolucionarios. Un dato: Ya sobrepasan en 1000 los obreros detenidos bajo la normalidad de Justo, la cantidad de obreros detenidos bajo la dictadura. En fin: "todo puede hacerse dentro de la normalidad", como dice Repetto.

Es que no puede haber una política de compromiso estable, en este momento. Antes de tenderse un puente entre los diversos núcleos de la reacción, se resquebraja y se rompe. Todo intento se frustra frente a la formidable presión imperialista: Ottawa por un lado, por el otro la Standard Oil. Los núcleos feudal-burgueses momentáneamente definidos en la pugna interimperialista, los radicales por un lado, los uriburistas por el otro, acechan cada debilidad del gobierno para afianzar sus posiciones, para intentar apoderarse del poder mediante nuevos golpes de estado. Ambos contribuyeron al fracaso del empréstito patriótico, pensando sacar capital político, del debilitamiento del gobierno de Justo; que precisamente por esta debilidad no osa definirse, netamente, aunque su inclinación a los grupos uriburistas que le dieron origen, y que le reprochan su inconsecuencia, es cada vez más visible.

La posición de la Argentina en el conflicto boliviano-paraguayo, azuzó las contradicciones hasta la exasperación. Los fuertes intereses argentinos en el Paraguay, ligados a inversiones del imperialismo inglés, chocan, contra la creciente presión del imperialismo yanqui, que maneja la comisión de neutrales a su antojo. El famoso "stato quo", es un asunto sumamente elástico, en manos de la diplomacia imperialista, pues cualquiera modificación del frente militar que se produzca a diario, tornan lo aceptable de hoy en absolutamente inaceptable mañana; para los intereses imperia-

listas que se esconden detrás de los contendientes. En la Argentina se refleja la pugna de tendencias imperialistas: la de los compromisos momentáneos para consolidar un frente antisoviético, y la de las contradicciones ahondadas, que conducen a un estallido bélico interimperialista y antisoviético inmediato. La de compromiso momentáneo, no produce en realidad más que un rompimiento inmediato más violento, agrava tempestuosamente las contradicciones y la agresividad antisoviética del mundo imperialista.

En tanto aumenta la desocupación, adquiere contornos espantosos la miseria popular, toma incremento la ola huelguística, crece la fuerza subjetiva revolucionario del proletariado al frente de las masas populares transformándose en serio estorbo de los preparativos de guerra y de nuevos golpes de estado de los diferentes grupos feudal-burgueses.

La represión sangrienta del movimiento obrero, la formación de hordas fascistas de asalto, es cada vez más una cuestión de existencia misma, para cada uno de los grupos feudal-burgueses, a la vez que lo es para el conjunto de la clase dominante. La existencia de un movimiento obrero revolucionario, de un potente partido comunista, es el obstáculo más serio para la intervención en la guerra, para la utilización de las masas en los golpes de estado al servicio del imperialismo, el apiastamiento del comunismo, pues, es cuestión previa para la realización de los fines de cada grupo: participación en la guerra y preparación de nuevos golpes.

De ahí que es falso y peligroso, el pensar que la formación de hordas fascistas, es un privilegio del uriburismo y de sus fuerzas colaterales, porque induce en disminuir la atención frente al peligro fascista en los otros sectores. Los escasos grupos reaccionarios que se congregaron en la Plaza del Congreso el día 20 no son más que la expresión más torpe de un sector de la burguesía, pero hordas fascistas pueden surgir también de un comedor radical, o encabezadas por la gente de "Crítica" o "Noticias Gráficas".

El mayor peligro reside en contraponer los términos "fascista" y "democrática". Justo desde la normalidad realiza una reacción tan fascizante como Uruburu desde la dictadura. Colocar la lucha contra el fascismo, al margen de la lucha de clases, es utilizar la indignación popular contra el fascismo más visible de un sector en favor de los planes fascizantes del otro. En este terreno, la fuerza más demagógica, de mayor arraigo popular, es la más peligrosa, pues amenaza con la creación de un movimiento reaccionario de masas, aunque ésta reacción se produzca con el rútol de "socialismo" como acontece en Chile.

El apoyo de la C. G. T. y de los jefes social-fascistas, al famoso mitin de la libertad, las huelgas foristas contra "la reacción conservadora" son en realidad aportes a la facilitación de las masas, pues distrayéndola de la lucha independiente, de clase contra todos los bandos reaccionarios, la conducen a apoyar al gobierno de Justo contra los uriburistas, o a los radicales contra el gobierno de Justo.

Justo, los radicales, los uriburistas, todos necesitan de procedimientos fascistas para reprimir el descontento de los obreros y campesinos hambrientos. La lucha real para aplastar las bandas fascistas, para impedir la participación en la guerra, que ellos preparan, es la lucha de clase por el apiastamiento del sistema feudal-imperialista en nuestro país.

LA GUERRA EN EL CHACO

SUS RAICES HISTORICAS

Añal, que recuerda el asesinato de millones y dieciocho años del estallido de la guerra mundial, en beneficio exclusivo de sus propios explotadores; se levanta de nuevo el incendio guerrero en el Chacho — una vez más, como en 1914! — los bandos del imperialismo, los capitalistas extranjeros, atizan la hoguera y precipitan, en sus llamas a las masas obreras, campesinas e indígenas de dos países hermanos.

La nación boliviana y la paraguaya, encerradas ambas en el interior del continente, después de dos guerras desastrosas, han vivido siempre en pacífica vecindad, la una sobre el altiplano, la otra en la región oriental del Paraguay. El chaco ha sido dominio de caza de numerosas tribus indígenas que hasta hoy forman, en número de 50.000, la mayoría absoluta de la población. El Chaco no ha sido nunca de la nación boliviana ni de la paraguaya.

LOS EXPLOTADORES EXTRANJEROS CONQUISTAN EL CHACO

Fueron capitalistas extranjeros, ávidos de fáciles ganancias los que en época reciente han ido apoderándose de esa tierra, favorecidos por gobernantes traidores y cómplices que se la vendieron a vil precio. En Paraguay, fueron los hombres del Partido Colorado y del P. Liberal, los dos partidos de la clase terrateniente semi-extranjera, los que se renarrieron entre sí y con los extranjeros la parte oriental del Paraguay, entregando todo el Chaco llamado "mariscal" a los explotadores venidos de afuera. Así, capitalistas argentinos, como Casado se apropiaron de 3.000 leguas cuadradas — extensión mayor que la de Suiza más la mitad del reino de Bélgica — empresas inglesas (Lieber Gibson Cooper, etc.) y anglo-argentinas (Pto. Gálvez, Puerto Mada, Puerto Sacre, etc.), sumaron millones de leguas cuadradas; compañías norteamericanas, como Pto. Pinasco y otra más se adjudicaron de 500 leguas; asimismo lo hicieron firmas francesas (La Foncière).

Del lado de Bolivia, dos poderosas empresas, una inglesa, con sede en Lonona J. Gamba y otra yanqui, la famosa Standard Oil Co. (petrolífera), se apropiaron toda el Chaco "boliviano".

No obstante la diversa nacionalidad de estas empresas, el Chaco Boliviano puede ser concentrado internamente como "propiedad yanqui", igual que toda Bolivia, país gobernado por los banqueros de Wall Street. Así mismo la parte paraguaya del Chaco, no renuncia, actualmente, más que una prolongación de toda la economía del Paraguay dominada fuertemente por el imperialismo británico, que controla el crédito bancario y las dos únicas vías de comunicación; el capital argentino, participa de ésta

explotación a título de asociado y auxiliar, pero controlado, a su vez, por la finanza inglesa.

LA ESCLAVITUD DE LOS PEONES Y SOLDADOS PARAGUAYOS EN EL CHACO

Los campesinos paraguayos, sin patria, sin tierra y sin trabajo, han tenido que emigrar forzosamente a los verbales de Matto Grosso y de las Misiones argentinas lo mismo que al Chaco Paraguayo para alquilar sus brazos a los explotadores extranjeros. De este modo, la clase de los propietarios o estancieros, después de arrojar a los campesinos criollos de su tierra, los ha entregado, los ha vendido, a los capitalistas ingleses, argentinos y yanquis, etc. Aprovechando de su pobreza y desamparo, estos señores extranjeros han sometido a los peones a la bárbara esclavitud del "anticipo" que los autoriza a imponerles trabajos forzados, a maltratarlos, torturarlos, darle de comer carne podrida no necesaria su ínfimo salario mensual de 100 a 200 pesos (dos a cinco pesos oro al mes); a desenterrarlos sin piedad en los tiempos de crisis, abandonados hambrientos y desnudos, con sus familias, en las riberas del río; a perseguirlos, azotarlos y meterlos cuando intentan escapar a ese vivo infernal; y a ametrallarlos en masa como en Pto. Pinasco, por orden de Eusebio Ayala, gerente de esa empresa yanqui utilizando armas compradas con el dinero del pueblo, para la defensa de la "patria" del Chaco "paraguayo".

Y se nos olvidaron la tranquila explotación de las abundantes yacimientos de gas que el gobierno ha mandado levantar fortines en el chaco edificadas y ametralladas por obreros y campesinos víctimas de borbis y maquinaciones con un sueldo mensual de 20 pesos al mes (70 centavos en el mes). Así, en los últimos del '79, los soldados sufren hambre, fiebres y enfermedades, durante dos años a más consecutivos, para ser ametrallados al momento de ir a las trincheras oficiales, (fueron Pto. General Martínez). Mientras tanto, en las grandes fundas yacimientos los capitalistas extranjeros militares y los peones criollos y los adiestran en la defensa de un título de propiedad. El servicio de las armas en el Chaco no es más que una prolongación y un perfeccionamiento de un esclavitud económica. Y esta sola, para todo el Chaco paraguayo.

Con el día, luego todo el Chaco, más que una prolongación de Estados extranjeros dentro del Estado nacional donde no hay más fuerza ni ley que el látigo del conato, adonde ningún paraguayo tiene derecho de entrar sin consentimiento de la empresa y de donde sólo puede salir cuando su carne enferma va no sirve para arrasar bosques, o cuando la crisis capitalista hace parar las fábricas?

LAS CLASES DOMINANTES ESTAN SOMETIDAS AL ORO IMPERIALISTA

Los agentes paraguayos y bolivianos de los imperialismos se empeñan en convencer de que la guerra entre los dos pueblos es una guerra de "defensa nacional". Esto es falso. No es el pueblo boliviano el que pide las fuentes petrolíferas del Chaco y el puerto de Bahía Negra; es la Standard Oil Co., que proyecta construir una tubería a través del Chaco para traer su petróleo hasta Bahía Negra y de allí embarcarlo rumbo al Río de la Plata. Es el imperialismo norteamericano, son los banqueros de New York, los que venden armas a la clase gobernante de Bolivia, pagan al general Kundt y subvencionan los diarios con los cuales se incita a los explotados del altiplano contra los explotados del Paraguay.

Y del lado paraguayo; cuáles son los intereses que se oponen a las pretensiones de la Standard Oil Co. ? Son, ante todo, los del imperialismo inglés, que compete con el yanqui en la monopolización de las fuentes de petróleo y de los mercados de nafta; son los de las empresas inglesas, argentinas, norteamericanas y francesas que acaparan la parte paraguaya del Chaco; son los de los capitalistas ingleses, acompañados por otros argentinos, que tienen fuertes inversiones que defender en todo el Paraguay; son los de Eusebio Ayala, gerente de Pto. Pinasco; José P. Guggiarri, socio y abogado de la Liebig (inglesa); los Riart, protectores de la Mihanovich (inglesa); Zubizarreta; de la Industrial Paraguaya (inglesa con 1.100 leguas cuadradas) y de la Cia., del Puerto (yanqui) Casal Ribeiro, de la Industrial; Arbo, de empresas yerbateras de las Misiones argentinas; Abente Hacedo, de la Matte Larangeira; Burgos y De Gáspari, de Barthe y Cia. (argentina); Schaefer, de empresas anglo-argentinas; Stefanich, del Banco El Hogar Argentino; Prieto y Rivarola de F. C. C. P.; y son los de la Cia. Mihanovich (inglesa), que explota a los obreros y los hieneca para mandarlos a la guerra; que estrangula la producción agrícola; y que, para conservar su hereditario monopolio, desea impedir la aparición de un nuevo puerto y de una nueva flota comercial, de bandera yanqui-boliviana, en el río Paraguay; y son, también los intereses del Estado argentino, obligado a defender su industria petrolera fiscal, y a impedir la salida de Bolivia al río, cerca del punto donde termina el ferrocarril estratégico brasileño de Matto Grosso.

En resumen, en su disputa por la repartición del Chaco, dos grupos principales de capitalistas extranjeros, los yanquis y los ingleses, se pelean por el derecho de esclavizar y oprimir a las masas de Bolivia y del Paraguay.

Estos son en síntesis las raíces históricas del conflicto Boliviano-Paraguayo. Y al determinar los factores que impulsan al choque armado, es deber comprender también que, la única manera efectiva de evitar dichos conflictos, es terminar con el régimen burgués que los provoca.

MUNDO OBRERO

Un nuevo diario, auténticamente proletario, acaba de aparecer.

Aparece "para llenar un vacío. Para reflejar las aspiraciones proletarias; para lanzar a los cuatro vientos las reivindicaciones de los campesinos. Para divulgar la experiencia de la Unión Soviética, tan calumniada, por todos los explotadores, por los reaccionarios de todo pelaje, y las luchas de los oprimidos de los cinco continentes, ansiosos de pan y de libertad. Para ayudar a los explotados a encontrar su camino, el camino independiente de la solución de la crisis".

Saludamos al nuevo colega, deseándole, en estos momentos azarosos, larga y fecunda vida.



Actualidad
económica-política-social
REVISTA ILUSTRADA

Dirección, Administración, Redacción, Publicidad: San Martín, 345. — Buenos Aires.

Los originales no se devuelven. No se mantiene correspondencia sobre colaboraciones no solicitadas.

QUINCENAL

SUSCRIBASE, COMPARENO...

Contribuirá así a consolidar la obra de propaganda, cultura y orientación en que está empeñada esta Revista, de línea ideológica precisa y definida.

SUSCRIBASE HOY MISMO...

| | |
|------------------------------------|--------|
| Argentina y Uruguay, 24 números .. | \$ 4.- |
| Argentina y Uruguay, 12 números .. | " 2.20 |
| Otros países, 1 año .. | " 5.- |
| Otros países, 6 meses .. | " 2.80 |

El pago se recibe en giros, cheques o estampillas a la orden del Administrador.

Por HABER SALIDO UN POCO ATRASADO EL N° 5 de ACTUALIDAD y el esfuerzo económico da dicho número extraordinario, nos impidió la salida de este número anunciado para el 11 del corriente. Dificultades financieras, nos obligan a postergar nuevamente la salida quincenal de ACTUALIDAD, hasta el próximo Octubre. Por lo tanto el N° 7, aparecerá el 4° Jueves, Septiembre 22 para aparecer después el 2° y 4° Jueves de cada mes, indefectiblemente.

Necesitamos suscriptores, agentes, revendedores y los pagos urgentemente.



Cuestiones Económicas

COMO HAN ENDEUDADO AL PAIS EL CREDITO A LOS AGRICULTORES

La obra de los gobiernos Conservadores, Radicales (Argibay y Alvarez), Uriburistas, Justistas, etc.

Deudas Nacionales

Nación \$ m/n 3.871.572.000.—

Deudas provinciales

| | |
|------------------------|----------------|
| Prov. de Bs. As. | 742.787.621.87 |
| Prov. de S. Fé | 142.866.612.31 |
| Prov. de Córdoba | 86.884.922.31 |
| Prov. de Mendoza | 68.718.243.63 |
| Prov. de Tucumán | 38.500.000.— |
| Prov. de Entre Ríos | 28.428.218.16 |
| Prov. de S. del Estero | 10.201.177.95 |
| Prov. de Corrientes | 17.574.305.— |
| Prov. de San Juan | 8.971.367.68 |
| Prov. de Salta | 2.320.819.42 |
| Prov. de San Luis | 4.477.558.19 |
| Prov. de Catamarca | 750.000.— |
| Prov. de La Rioja | 942.928.23 |
| Prov. de Jujuy | 1.287.091.13 |

Deudas municipales

| | |
|-----------------|-----------------------|
| Capital Federal | \$ m/n 230.813.741.20 |
| Rosario | 47.079.846.31 |
| Córdoba | 30.417.382.71 |
| Santa Fé | 19.329.000.— |
| Tucumán | 16.000.000.— |
| Bahía Blanca | 6.500.000.— |
| La Plata | 5.000.000.— |
| Morón | 1.868.800.— |
| Mendoza | 4.500.000.— |
| Río Cuarto | 1.656.800.— |
| Tandil | 1.500.000.— |
| Pergamino | 1.015.200.— |
| Catamarca | 920.000.— |
| Mar del Plata | 985.000.— |

Todo esto, documentado por la Corporación de Tenedores de Títulos y Acciones en su memoria última, importa esta suma fabulosa: \$ 5.307.876.335.49 m/n.

A. C. de Diputados sancionó la ley por la cual se crea una sección de crédito agrícola en el Banco de la Nación.

Debe desde luego llamar la atención de que precisamente en estos momentos, de aguda crisis económica, de caída de los precios de los cereales, frente a la bancarrota de la economía campesina, cuando el crédito en general sufre restricciones y las condiciones para su obtención se hacen cada vez más rígidas y restrictivas, se destine sin mayor resistencia la importante suma de 180.000.000 de pesos para auxiliar a los agricultores del país.

La ley votada por unanimidad, es decir, con el voto de todos los sectores políticos, es un proyecto del ministerio de agricultura y contó hasta con el auspicio del sector conservador, hasta ahora siempre reacio a todo crédito oficial a los agricultores.

La diputación "socialista" y "La Vanguardia", en su papel histórico de sostenedores del régimen capitalista, han saludado la sanción de dicha ley y en aquellos, en su intervención en los debates han magnificado hipócritamente los supuestos beneficios del crédito agrícola, pretendiendo llevar a los campesinos la ilusión de una ayuda oficial con la cual solucionarían su trágica situación.

Siempre fué costumbre de la clase dominante del país, disfrazar los despojos a la masa trabajadora con la máscara de la "ayuda" y la "protección".

La situación económica en que se encuentra el campesinado del país no es la consecuencia de ninguna falla, ni de insuficiencia de legislación, ni de falta de organismos protectores oficiales. Su situación económica es el resultado del desarrollo de la economía y producción agraria, dentro del régimen capitalista de producción y de cambio. Ni siquiera el progreso técnico-mecánico, que en nuestro país ya tocó el punto más alto de las posibilidades, pudo librar al colono de su subyugamiento al capital financiero y al imperialismo, ejercido a través de la clase terrateniente feudal-burguesa y los parásitos que viven a expensas de los productores agrícolas auténticos.

Precisamente los años de la supuesta prosperidad y de los precios altos, fueron los años que marcaron el aumento de las hipotecas y del mayor endeudamiento de los agricultores. Ello es una prueba de que el crédito, lejos de aliviar la situación, lejos de liberar al campesino, es un motivo de mayor encadenamiento a sus deudores, más aún, en estos momentos en que los precios de los cereales no alcanzan a cubrir el costo de producción.

miento a sus deudores, más aún, en estos momentos en que los precios de los cereales no alcanzan a cubrir el costo de producción.

Pero si los motivos aparentes que determinaron la sanción de esa ley, fueron de "ayuda" a los agricultores, los reales son bien distintos. Los agricultores están cargados de deudas, deudas de arrendamiento, deudas hipotecarias, deudas por maquinarias, deudas a prestamistas, etc. No hay ninguna perspectiva de que mejoren los precios de los cereales y hagan posible el pago de todas esas deudas. Con la ley de crédito que se acaba de sancionar se crea el instrumento que permitirá a los acreedores de los colonos, cobrarse sus deudas. El Banco de la Nación en realidad vendría a resolver la situación de los acreedores, quienes salvarían sin ningún riesgo sus intereses y los colonos tendrán que cargar con los intereses consignados, aumentando así sus obligaciones y compromisos. Este será el resultado de la "ayuda" y "protección" oficial.

Contra esa clase de "ayuda" y "protección" debe levantarse el colono y contra todos sus explotadores y parásitos, con sus aliados: el trabajador agrícola y el proletariado de la ciudad, buscar una solución real a su situación, que termine de una vez con esa laya de "protectores".

SIGUE DESCENDIENDO EL INTERCAMBIO

COMERCIAL

Las cifras pertenecientes a los meses de Enero a Julio de 1932, marcan con respecto al año 1931 una disminución de 137.918.000 de pesos, o sea un 19.2 por ciento.

Las importaciones sumaron 206.932.000 de pesos oro contra 334.654.000 en igual período de 1931. Han experimentado un descenso de 127.722.000 de pesos oro o sea de 38.2 por ciento.

Si nos atenemos al hecho de que las disminuciones pertenecen principalmente a sustancias alimenticias, tabacos y manufacturas, bebidas, maderas, máquinas y vehículos (76 o/o), combustibles y lubricantes, caucho, etc., tenemos el cuadro exacto de la disminución de la capacidad adquisitiva, cada vez más progresiva de la población de la Argentina.

En cuanto a las exportaciones, éstas ascendieron a 378.831.000 de pesos oro, de Enero a Julio, contra 385.028.000 en el mismo período de 1931, o sea una disminución de 2.6 por ciento.

El nivel de la exportación se mantiene gracias al volumen físico de la producción, la que tiene en su contra la disminución de los precios.

Las recaudaciones aduaneras por las mismas razones, son cada vez menores, y gravitan sobre el déficit que tanto alarma a los financieros.

Ninguna perspectiva de mejora. Lejos de ello, la liquidación de los stocks de cereales, la disminución de los precios, la disminución de las cosechas próximas, no harán sino agravar la situación y reducir la ya exigua capacidad adquisitiva del país.

Por otra parte las medidas defensivas adoptadas en Ottawa contra los productos argentinos, precipitarán la bancarrota, que prevén muchos y que ya se hace difícil disimular.

UN PROPOSITO DE LA BALANZA FAVORABLE

Los esfuerzos realizados por los países deudores para exportar sus productos conduce al malbaratamiento de los mismos en mercados extranjeros, agravando la baja de precios, sembrando nuevas perturbaciones en el comercio y resultando contraproducentes para los exportadores del mismo país, que tropiezan con mayores dificultades para obtener cambio monetario.

Un reciente informe sometido a la Sociedad de Naciones, por ejemplo, manifiesta hablando de Bulgaria que aun cuando sus exportaciones aumentarían en un 80 por ciento en cantidad durante el año de 1930, disminuirían en un 3 por ciento en valor. En 1931 ocurrió un nuevo incremento cuantitativo de 40 por ciento; a pesar del cual sobrevino un nuevo descenso de 4 por ciento en valor.

En otros países se observan fenómenos análogos. Respecto a la situación en la Argentina, para citar otro caso, *The Review of the River Plate* la define como "peligrosamente desfavorable y desastrosamente desventajosa para el país".

En realidad, no es ya lógica e inocua la restricción de las importaciones al minimum requerido para la mera subsistencia, restricción que ha permitido "mejorar" el saldo del comercio exterior de diversos países, a pesar de la declinación en el valor de las exportaciones.

Indudablemente, la baja en los precios de las mercaderías tuvo en gran parte su origen en los esfuerzos realizados por todos los países para vender más.

LA EVOLUCION DE LA PRODUCCION EN LOS

PAISES INDUSTRIALES DESPUES DE 1928

El "Instituto Alemán para el estudio de la economía mundial" publicó hace poco el cuadro siguiente, en el cual son dados los porcentajes de la producción de los principales países, comparando la producción universal en 1928 y en 1931.

| | 1928 | 1931 |
|----------------|------|------|
| Estados Unidos | 41,1 | 34,8 |
| U. R. S. S. | 4,2 | 11,0 |
| Inglaterra | 8,5 | 10,0 |
| Alemania | 10,6 | 7,6 |
| Francia | 6,4 | 6,9 |
| Japón | 2,2 | 2,7 |
| Canadá | 2,0 | 1,9 |
| Suecia | 0,8 | 1,1 |

Ernesto BRABANTE

EL MOVIMIENTO OBRERO

ASOCIACION Ilicita

El juez de instrucción de la Capital, doctor Berutti, ha declarado recientemente a los Sindicatos "Unión chauffeurs" y de Obreros Panaderos asociaciones ilícitas y resuelto la prisión preventiva de una cantidad de trabajadores detenidos en el local de esas dos agrupaciones durante un raid policial ordenado por la "justicia", y existe, además, el propósito de condenarlos por ese delito a varios años de cárcel.

Es innegable, por otra parte, que hay el propósito de declarar como asociaciones ilícitas a todos los sindicatos obreros que actúan dentro de la lucha de clases, al Partido Comunista y a los clubs y bibliotecas obreras que simpatizan con el movimiento sindicalista revolucionario. La decisión del juez Berutti recaída en el juicio seguido a los chauffeurs y panaderos es el primer paso en ese sentido.

Para los jueces — que sirven los intereses de la burguesía por lo mismo que representan a esta en su misión de defender el régimen imperante — los sindicatos obreros que luchan contra la explotación de la burguesía y del Estado y por las reivindicaciones del proletariado, son asociaciones ilícitas. No lo son, en cambio, las legiones armadas de la burguesía que tienen la específica misión de actuar contra el movimiento obrero violentamente, ni la llamada "liga patriótica" que tiene una negra historia de crímenes perpetrados en las personas de miles de trabajadores y asaltos a los sindicatos obreros, ni la llamada "asociación nacional del trabajo" formada por las grandes empresas, por industriales, hacendados, terratenientes y comerciantes y cuyos fines no son otros que la organización del "crumiraje" en toda la República, así como muchas acciones antiproletarias, sin contar que bolotea, extorsiona y aplica multas a los adherentes que conceden mejoras a los trabajadores cuando éstos ejercitan la huelga.

LA C. G. T.

La dirección de la Confederación General del Trabajo ha formulado un programa de acción en el que, entre otras cosas, se indica "que hay que luchar por el reconocimiento jurídico de los sindicatos como instituciones de bien público".

Como se ve, los dirigentes de la C. G. T. no pierden tiempo para evolucionar cada vez mas hacia el fascismo. Todos los días dan un paso en ese sentido. Y ello ocurre, precisamente, cuando se observa una radicalización cada vez mayor de las masas obreras.

LA UNION FERROVIARIA

Hace poco menos de un mes que las seccionales de la Unión Ferroviaria, la organización más numerosa de los obreros y empleados ferroviarios de la Argentina, pertenecientes al ferrocarril Central Córdoba, entre ellas, Tucuman, Concepcion, Quilino y Lamadrid, llevaron a cabo 24 horas de trabajo a reglamento como acto de protesta por el descuento de los salarios que se hace efectiva mediante la forma llamada prorrateo. El hecho que revela en el el desmo del gremio ferroviario de luchar contra la ofensiva patronal y por sus reivindicaciones, desmota que no sólo interpretan los dirigentes ferroviarios sino que lo niegan y combaten, ha motivado una resolución de la Comisión Directiva de la Unión Ferroviaria condenando la actitud de las seccionales mencionadas.

La empresa del F. C. C. Córdoba no tomó ninguna resolución contra su personal al aplicar éste el trabajo a reglamento, pero se encargaron de ello los dirigentes de la U. F. Y no sólo fué una condenación sino se ha ido más lejos aún: se amenaza a las seccionales con medidas disciplinarias, y se ha llegado hasta cometer un acto que demuestra el cinismo de esos dirigentes, esto es, declarar que los obreros del F. C. C. Córdoba respondían en ese hecho a los propósitos de las empresas ferroviarias.

Lógica de los dirigentes ferroviarios: Los obreros del F. C. C. Córdoba que luchan prácticamente contra la reducción de los salarios, responden a propósitos de las empresas.

En cambio, la Comisión Directiva de la U. F. que colabora con las empresas para ayudarlas en la crisis, que aprobó el prorrateo y que donó 700 pesos a la policía de la capital encargada de perseguir, encarcelar y asesinar trabajadores, defiende al personal ferroviario.

¿LOS REFORMISTAS SINDICALES LUCHAN CONTRA LA GUERRA?

Se ha publicado un telegrama de la Federación Internacional de los obreros del transporte filial de la Internacional de Amsterdam, dirigido a la Unión Ferroviaria felicitando a sus componentes por la lucha que realizan contra la guerra.

Nos extraña enormemente ese telegrama. No podía ocurrirnos otra cosa. ¿Acaso la Unión Ferroviaria y toda la C. G. T. ha luchado o se dispone a luchar contra la guerra? ¿Cómo, en qué forma? Sin duda en la forma que nos dicen algunos telegramas publicados por la prensa burguesa del 19 de agosto, según los cuales llegaron a Bolivia 200 camiones enviados por medio de los ferrocarriles de la Argentina. Los mismos telegramas agregan que esos camiones son para el ejército de Bolivia.

Un pseudo marxista al servicio del Fascismo

J. ALONSO

LA AFINIDAD SOCIALISTA RADICAL

Joaquín Coea, dirigente socialista que juega a la oposición ha pretendido en dos artículos petulantes publicados en la Revista "Claridad", refutar el folleto de Ghioldi "Marx y la Alianza Democrata-socialista". Los artículos en cuestión ofrecen un interés especial porque son toda una definición del sistema "dialeto-marxista" sub-generis que emplea Joaquín Coea y que caracteriza la de formación infame del verdadero marxismo científico que usan los dirigentes social-fascistas para encubrir sus múltiples teorías contra-revolucionarias.

Joaquín Coea ha sido un encarnizado adversario de la Alianza Democrata-Socialista, porque a su vez propuso una alianza o un acuerdo con el Radicalismo, al cual considera orgánica, política e históricamente afin al partido Socialista. En este artículo no nos interesa analizar toda la larga serie de falseamientos que utiliza Coea en su afán de refutar el trabajo de Ghioldi. Lo que nos interesa es el "pensamiento central" "coquista", de gran actualidad en el momento presente. Coea sostiene que el radicalismo representa a las clases medias, a la burguesía nacional incipiente, que aún está por hacer su revolución, es decir la revolución democrática contra el feudalismo. Este concepto no es nuevo ni es de Coea solo, a pesar de que él es, hasta cierto punto, su ideólogo más audaz en nuestro país.

Toda la "nueva" generación radical, Barcos, Sáenz, Ortiz Pereyra, Molinari, Rojas, etc., están empeñados en demostrar, en términos más o menos variados, la misma tesis. El intento de presentar al radicalismo como fuerza revolucionaria anti-feudal, es una contribución de la intelectualidad pequeño-burguesa al proceso de fascitización de esta fuerza política reaccionaria.

Hé ahí pues nuestro interés en refutar las teorías fascizantes del señor Coea.

UNA TEORIA ANTI-MARXISTA

Pero dejémoslo hablar a él, pues sus teorías no tienen desperdicio.

"La burguesía industrial y comercial sud-americana, no ha hecho todavía su revolución. La revolución de la independencia fué hecha por los hacendados, por los terratenientes, que aún son la clase dominante en éstos países, que gobierna en casi todos ellos, y que, desposeída del poder público en algunos casos, por los partidos vacuos y latifundistas, lo retoma por los votos como en Chile o por la espada como en la Argentina. De ahí que si en algunos países son aplicables en la actualidad, las directivas del manifiesto de Marx y Engels, es en

los pueblos sudamericanos particularmente, si como en la Argentina, tienen ya una burguesía industrial bastante desarrollada".

¿Es justa la premisa de Coea? Puede hacerse un paralelo entre la Europa de 1848 y la América Latina de hoy, como él pretende...

Salta demasiado a la vista el absurdo de la comparación. La Alemania del siglo pasado, con una burguesía industrial en pleno desarrollo, que lucha por la unificación nacional, por la supresión de las aduanas feudales, por el desalojo del poder político de los junkers feudales, etc., no puede compararse de ninguna manera con la Argentina, país semi-colonial, con una economía históricamente deformada, por el feudalismo español primero y luego por el imperialismo.

El "dialéctico marxista", Joaquín Coea, que aconseja sesudamente no aplicar mecánicamente las leyes generales del desarrollo capitalista, no considerará los partidos políticos como "santos de palo" inmutables y rígidos, precisamente incurrir en el error que aconseja eludir. Su definición de la topografía político-económica de nuestro país, es un calco mecánico, absolutamente no-dialéctico de los países capitalistas europeos a mediados del siglo pasado.

NUESTRA DEFORMACION COLONIAL:

Para Coea no existe el proceso histórico de la deformación colonial de nuestro país, debido a que en sus primeros pasos la América Latina no fué colonizada como otros países por elementos de una burguesía naciente, en busca afanosa de nuevos mercados, sino por la más oscura reacción feudal del continente, por la inquisición encarnada en la Compañía de Jesús, por la resaca de los elementos aventureros y desplazados de la España en plena reacción feudal, que con la inquisición, políticamente, y con la riqueza mineral de Perú y Méjico, económicamente, intentó una postrera expansión sobre la Europa y el mundo entero.

Precisamente debido a éste aislamiento feudal, antes de la revolución de Mayo, en algunas provincias existían incipientes núcleos de artesanos y pequeños productores que podían haberse desarrollado como burguesía manufacturera, si la revolución de Mayo encabezada efectivamente por intereses de hacendados nacionales y comerciantes ingleses, no hubiese reemplazado el aislamiento producido por el monopolio español demasiado repentinamente con el puerto libre, que abrió los puertos del mercado inglés para los cueros y carnes argentinas, a la vez que con la entrada libre de la producción manufacturera inglesa y europea, se impedía toda posibilidad de un desenvolvimiento de la manufactura

racional que se encontraba aún en una etapa primitiva y costosa.

De ahí que, abatido el monopolio español, expulsada la Compañía de Jesús, el predominio ganadero y el tutelaje de la ya poderosa burguesía inglesa frenaron el desarrollo de una burguesía nacional independiente. Fué precisamente la falta de una base social burguesa, efectiva, lo que impidió el triunfo de Moreno y lo que facilitó el "thermidor" gauchista, que representaba por entonces la reacción feudal.

Separada la zona rica en materias primas, para una posible industrialización posterior, de Bolivia y Perú, del conjunto nacional de las Provincias Unidas, por la reacción española encastillada en ellas y por la desidia de los hacendados porteños, cuyo único interés consistía en la apertura del mercado europeo para sus cueros y sus carnes; y que no prestaban suficiente apoyo a las expediciones de Castelli y Belgrano, perdido el monopolio del tráfico marítimo del Río de la Plata, después de la campaña Separatista de Artigas, con una fuerte hegemonía latifundista y ganadera en el Interior, las posibilidades de un desarrollo burgués mangafatruero, cumplida la primera etapa de la revolución, se reducen a su mínima expresión.

Existía, por entonces, una burguesía agraria?... Un campesinado capaz de contrabalancear el feudalismo ganadero en apoyo de los grupos burgueses y pequeño-burgueses urbanos?...

No existían, y los esfuerzos de Rivadavia en el sentido de crearlas mediante la enfiteusis, fueron ahogados por la reacción latifundista. La contra-revolución pastoril de Rosas barrió todas las aspiraciones incipientes de las clases medias y urbanas. Las luchas posteriores, las que dieron origen al mismo partido radical, se establecieron entre los diversos grupos feudales, de intereses encastrados, tratando cada núcleo de atraer a su campo, ya sea en la lucha armada, o electoral, a núcleos cada vez más importantes de las masas laboriosas de la ciudad y del campo. Un intento de profundizar en el contenido latifundista de la Lucha entre Buenos Aires y el Litoral, en éste artículo, nos llevaría demasiado lejos. Bástenos decir que la lucha contra Rosas, la guerra entre Urquiza y Mitre, todos se desenvuelven en el plano de la lucha inter-latifundistas, mezclándose en ella, en cada vez mayor grado, el interés imperialista, a través de ferro-carriles, compañías de colonización, saladeros y frigoríficos, importación de máquinas agrícolas, etc.

¿EXISTE UNA BURGUESÍA NACIONAL-REVOLUCIONARIA?

LUCIONARIA?

Sería interesante que Coea nos contestase, en lugar de fantasear abstractamente sobre dialéctica marxista: ¿cuando en nuestra historia hubo una lucha encabezada por la burguesía nacional en embrión, de un programa o contenido económico anti-latifundista? ¿En dónde se encuentra este embrión? Tal vez califique así a la industria azucarera, pro-

ducción característicamente feudal, oligárquica, enquistada parasitariamente en la economía nacional, mediante un super-proteccionismo aduanero. O se refiera a los ferro-carriles, usinas eléctricas, tranvías, empresas telefónicas, etc., en manos de la burguesía industrial, si, — pero por desgracia en manos de la burguesía imperialista extranjera. Posiblemente no se equivoque tan groseramente Coea, como sospechamos, y se refiera a la cantidad de pequeños talleres, fábricas, etc., que existen con capitales más o menos nacionales que no flabujan para la exportación, sino sólo para el consumo nacional... Los dueños de algunas fábricas de calzado, vestidos, artículos de alimentación, y otras ramas secundarias de la producción, ¿en realidad constituyen una burguesía nacional revolucionaria, anti-feudal?...

¿Una burguesía capaz de levantar barricadas contra el latifundio?... Esta suposición es realmente un absurdo, que sólo puede germinar en el cerebro de un aventurero político con pretensiones de cateórico, en dialéctica marxista. Prescindiendo de los grandes capitales extranjeros, ubicados en los puntos estratégicos de nuestra producción, interesados en el mantenimiento del sistema feudal, monocultural de producción en el campo, que les asegura el control sobre la misma (ferro-carriles, elevadores, frigoríficos, etc), prescindiendo también de los servicios públicos de los talleres de montajes de automóviles, de máquinas agrícolas, etc., sin excepción en manos de empresas imperialistas, aún las citadas industrias secundarias, son empresas o sociedades anónimas integradas en su mayoría con capitales latifundistas, íntimamente vinculados a los trusts extranjeros y al capital financiero de las potencias imperialistas, (cigarillos, cervezas, industrias metalúrgicas). Quedan pues, los artesanos y pequeños talleres, cuyo rol en la producción en la época presente es ínfimo, y que se ven desplazados gradualmente por la racionalización y la crisis. Llegamos, pues, a la conclusión de que no existe la burguesía "revolucionaria", con la cual Coea propone alianzas "revolucionarias".

EL ROL DE LAS CLASES MEDIAS

Descartada la existencia de una burguesía industrial con intereses independientes, anti-feudales, anti-imperialistas, que en otra época podría haber sido el motor revolucionario de las clases medias, y aún de parte de las masas laboriosas quedan como fuerzas específicamente burguesas, según Coea, precisamente estas clases medias "profesionales, industriales, comerciales, empleados de cierta categoría, pequeños propietarios rurales, etc." ¿Pero acaso estos elementos, tan heterogéneos, social y económicamente, pueden conformar una fuerza burguesa revolucionaria, un partido político anti-feudal y necesariamente anti-imperialista?...

Amigo Coep, ¿cómo le abandona la dialéctica? ¿Acaso un empleado de cierta categoría, parásito del presupuesto feudal-militar-imperialista, tiene intereses comunes con un chacarero que lucha con-

tra el latifundio y el ferro-carril imperialista?... ¿Un comerciante de neumáticos, o máquinas agrícolas importadas por el imperialismo, modestísimo co-participante de sus ganancias usurarias tiene intereses comunes con un industrial o un campesino que luchan precisamente contra la usura de las máquinas y materias primas importadas?... El empleado rentado por un gobierno latifundista, el comerciante acaparador y prestamista, cómplice de la explotación feudal en el campo, el industrial que se mantiene gracias a los capitales invertidos por terratenientes, todas éstas capas que constituyen precisamente parte de la estructura económica y política de nuestro régimen feudal burgués, sometido al imperialismo, pueden hacer un frente o aún encabezar a los obreros y campesinos y parte de la pequeña burguesía pauperizada, para luchar revolucionariamente contra precisamente este régimen?... Nos parece suficientemente comprobado lo absurdo que resulta el análisis político económico de las clases en nuestro país, hecho por Coea.

Salvo el caso que Coea pretenda seguir las pisadas del "maestro" Palacios, que tiene la debilidad, no muy marxista, de atribuir a la juventud, a los estudiantes y a los intelectuales, el poder mágico de sobreponerse a sus respectivos orígenes sociales, para constituir un factor social homogéneo y revolucionario, teoría anti-materialista, aprieta, que la realidad se ha encargado en numerosas ocasiones de desbaratar, realmente queda muy poco del andamiaje de la famosa teoría "neo-marxista" de Coea.

¿QUE REPRESENTA EL RADICALISMO?

Veamos ante todo, lo que dice Coea:

"De donde sacamos esta importante conclusión: las clases medias o clases burguesas industriales y comerciales argentinas, cuya expresión política es el partido radical, son aún clases revolucionarias frente a frente y en lucha contra la clase de los terratenientes, representada por el partido conservador, lo cual quiere decir que si "en el Manifiesto se trata de alianzas revolucionarias con la burguesía revolucionaria", nosotros, al propiciar un acercamiento con los radicales contra el conservadurismo vacuo estamos dentro de las directivas del Manifiesto.

Destruída ya la afirmación de que las clases medias o clases burguesas existan independientemente, como clases revolucionarias, frente a los terratenientes, queda por rebatir la segunda cuestión, también contenida en el párrafo transcrito, vale decir de que el radicalismo representa efectivamente a esas clases medias.

Los marxistas acostumbran a valorar los partidos políticos por su contenido económico, más que por su composición social. El radicalismo, por su origen histórico, por su programa, ha sido alguna vez una fuerza burguesa no latifundista?... Jamás. En el 90, la Unión Cívica fuertemente influenciada por Mitre, sostuvo como únicos dos puntos de su programa revolucionario, el saneamiento administrativo y la intangibilidad de la propiedad privada. Ni

una palabra sobre latifundio, ni un indicio de programa burgués anti-feudal. Esto se repitió en el 93 y en 1905 y durante toda la larga existencia, abstencionista y "revolucionaria" pasada en la oposición.

La pureza administrativa, y más tarde la del sufragio, el acceso al gobierno y a la universidad de capas más populares para asegurar mediante el presupuesto una vasta base electoral, han sido las pautas fórmulas que lograron refundir, en un partido típicamente latifundista, los elementos más heterogéneos de las clases medias, y aún de grandes masas laboriosas.

Frente a los problemas fundamentales que podrían haber caracterizado una fuerza burguesa "revolucionaria", el radicalismo en el poder ha demostrado ampliamente su carácter antirrevolucionario, se ha revelado como celoso defensor de los intereses terratenientes e imperialistas contra las masas laboriosas, contra la pequeña burguesía agraria, los campesinos, cañeros, etc., ha demostrado su carácter reaccionario aun en cuestiones como el problema universitario. En el reduto del conservadurismo vacuo la provincia de Buenos Aires, un nunca desautorizado gobierno radical, — el de Vergara — representó tan bien los intereses latifundistas que un caracterizado dirigente conservador—Barceló—se negó a hacerle la oposición. Shorteix, gobernador radical de Tucumán creador de la famosa ley revaloradora del azúcar, defendió con tanto acierto la oligarquía ultra reaccionaria de los ingenios que recibió el apoyo caloroso de la mayoría conservadora del senado provincial. En otros trabajos analizaremos la esencia latifundista del radicalismo en sus diversos aspectos. Por hoy, bástenos recordarle, además de los hechos ya citados, la política en favor del imperialismo, la protección abierta y deseada de los intereses latifundistas en las huelgas obreras y agrarias, la participación mediante los envíos de víveres y materias primas en la última guerra mundial, la actitud provocativa en la presente ruptura Argentina-Uruguay de los diversos gobiernos radicales, nacionales y provinciales y del partido hoy nuevamente en la oposición.

El radicalismo es un partido tan feudal-burgués sometido al imperialismo, como lo es el conservador y se distingue de él sólo por su composición social más vasta y heterogénea, por su mayor fuerza orgánica, por su modalidades más plebeyas, por intereses locales y aun nacionales diversos entre los mismos latifundistas por su ligazón con otra potencia imperialista y finalmente por su mayor demagogia en su política exterior e interna.

LA SOLUCIÓN POPULAR REVOLUCIONARIA

¿Pero acaso esa definición de los grupos feudal-burgueses, vale decir, de las fuerzas latifundistas, dominadas por el imperialismo en nuestro país vinculado económica y políticamente al latifundio, interesada en las ganancias imperialistas extraídas de las masas laboriosas, nos induce a suponer que en nuestro país hay una madurez objetiva para la revolución prole-

taria? ¿Que se pueda saltar la etapa de la revolución democrática que describen Marx y Engels en su manifiesto? De ninguna manera. Coca se extraña de que Ghioldi hable de la solución popular del problema nacional, y con una petulancia rayana en la idiotez, pretende atribuirle otro contenido que el expresado. Coca ignora la existencia de problemas nacionales y trata de ridiculizar el concepto de la solución popular.

Pero la cosa es demasiado clara. La liberación de las masas argentinas del yugo imperialista extranjero es evidentemente un problema nacional. Y que la solución revolucionaria, la expropiación sin indemnización de los latifundios, el reparto de la tierra a los que la trabajan, la expulsión de los imperialistas, el desconocimiento de las deudas, no es sola y específicamente una solución proletaria, sino una solución en la cual participen amplias masas laboriosas, todo el pueblo trabajador, también resulta claro. Esto es precisamente el programa, el contenido de la revolución democrático-burguesa, que en la actual época de descomposición capitalista, no puede ser realizado por ningún sector ni fracción de la burguesía. Por que esta burguesía hace rato abandonó su rol histórico revolucionario, progresivo, anti-feudal, y se refugió en el bloque de la reacción del feudalismo y de su capital financiero, que impide el desarrollo de la humanidad hacia el socialismo, desenterra y fomenta las formas de producción y relaciones sociales, precapitalistas, feudales, etc.

Es por ello que el proletariado revolucionario a la cabeza de las masas laboriosas se dispone a salvar la etapa democrática burguesa, que en nuestro país por su contenido es agraria y antiimperialista y por sus actores es obrera y campesina, y que deviene en la época histórica actual en revolución socialista. Coca desconoce el proceso dialéctico de la revolución en la época del imperialismo. Esperar que el radicalismo u otra fuerza burguesa realice la revolución democrática, no sólo significa hipotecar la independencia del proletariado, sino que equivale a renunciar a la realización misma de esta etapa indispensable para el pasaje al socialismo. Coca no comprende el significado de las grandes batallas económicas que se preparan y que se libran en el momento actual y que bajo la dirección del P. C. cada vez más devienen en luchas políticas contra la opresión imperialista, contra la guerra imperialista, contra el estado feudal-burgués que se transforma cada vez más en aparato fascista, e instrumento del imperialismo, y de las fuerzas latifundistas para la mayor opresión de las masas laboriosas.

UNA PROPOSICIÓN FASCISTA

Coca no se mantiene en el terreno abstracto de un análisis histórico e de una refutación doctrinaria. Todas sus teorizaciones, todos sus intentos de interpretar la historia o la realidad política nacional, conducen a una proposición concreta. Formulada con mucha audacia y claridad en los párrafos que transcribimos a continuación.

"Declarar y hacer la guerra al conservadurismo a fin de liquidarlo cuanto antes; dar al partido radical, si no tuviera, conciencia de la necesidad de esa guerra, aun para asegurar su propia existencia colectiva, y singularmente para llevar a cabo su misión histórica de fuerza burguesa avanzada encargada de destruir a las fuerzas burguesas latifundistas más atrasadas, hoy dominantes; colocarse así cerca de los obreros radicales a fin de irlos atrayendo al socialismo: tal es el fin que perseguimos y que consideramos como el programa histórico de la clase obrera argentina que debe ser desarrollado con urgencia, sino se quiere robustecer al conservadurismo, debilitar a los elementos que se le oponen y retardar así la marcha del proletariado hacia su emancipación".

Es ahí donde quiere conducir Coca al proletariado en el preciso momento, cuando los radicales hacen lo posible para desviar el enorme descontento popular del camino de la insurrección obrera y campesina hacia nuevas soluciones feudales imperialistas, hacia nuevas chirinadas y golpes militares, Joaquín Coca de la "Izquierda" socialista dice a los obreros: "hay que dar conciencia de su misión histórica al partido radical, hay que ayudarlo a batir a los conservadores. sin un nuevo gobierno radical no puede realizarse el socialismo, liquidando a los conservadores se liquidará al latifundio." Eso es lo que dice Coca y aun se atreve a decir que esto no implica hipotecar la independencia de clase del proletariado. Los radicales con el aporte de gran parte de las clases medias y aun de las masas laboriosas y hambrientas, ilusionadas con la fraseología vacua de la normalidad constitucional y la democracia, con toda la monstruosa demagogia "izquierdista" quieren realizar un nuevo golpe de mano, para implantar luego un régimen fascista para impedir a sanare y fueco la verdadera solución popular de todos los problemas nacionales: la revolución obrera y campesina para hipotecar mas al país al yugo imperialista, para eternizar en el poder los grupos feudal-burgueses contrarrevolucionarios.

Los radicales son los peores enemigos del proletariado, precisamente por que tratan de impedir el pasaje de la insurrección popular y las conducen a la peor salida burguesa de la crisis: el fascismo y la guerra.

Luchar contra el conservadurismo, contra la dictadura "normal" sin desenmascarar a la "oposición" radical, sin demostrar el carácter fascista de su demagogia, es colaborar en el advenimiento de una nueva dictadura feudal-burguesa. Aconsejar a los obreros el apoyo al radicalismo en nombre del socialismo de "izquierda" es contribuir ideológicamente y políticamente al fascismo.

Tal es la misión histórica de Coca y sus congénitos, Barcos, Rojas, etc. La única justificación de la reacción socialista en la última guerra imperialista, la infame insinuación "del oro de Moscú", no son más que los condimientos de una teoría antimarxista y de una política fascista.



Mañana de Asamblea

Por ALONDRA

EL sol violento de la mañana entra apenas por la abierta boca del galpón. Trás de algunos pasos radiantes se detiene sobrecoigido, y el interior permanece semi borrado en una penumbra donde se dibujan a contraluz las cabezas innumerables de la asamblea. Desde un banco colocado detrás del escritorio, — la presidencia, — contemplo el cuadro que por primera vez reflejan mis ojos. ¿Por qué estoy aquí? pienso con inquietud. ¿Porqué me han hecho sentar en este banco y presidir? ¿Lo merezco acaso? Yo debía estar en alguno de esos asientos

anónimos, perdida entre la multitud, desapercibida entre las filas atentas... Y estoy aquí, aquí. Me confieso que si he aceptado la distinción inmerecida ha sido sobre todo para que mi rechazo no se atribuyera a temor. Y así, aún convencida de que cualquiera de los concurrentes tiene más derecho que yo para ocupar, estoy sentada en el banco más alto, detrás del escritorio, y soy, al menos aparentemente, la cabeza visible de la Asamblea.

A mi lado el camarada secretario lee la lista de las delegaciones; todos los ojos están vueltos hacia el

rostro moreno, delgado, en el que los lentos espejan vagamente cuando se inclina sobre los papeles. Yo entretanto observo a los oyentes con esa atención virgen, exaltada, que sólo se otorga a las cosas cuando recién surgen en nuestra vida. ¡Extraña y austera visión! En la polvorienta penumbra irrumpen hileras de semblantes trabajados, manos rudas deformadas por la tarea implacable, cabellos sin alio. Hay también dos mujeres que se han sentado recógnidamente junto a la pared, y escuchan, inmóviles. De vez en cuando por el estrecho pasillo que separa las dos alas de hombres, una silueta se recorta, oscurece sobre el fondo iluminado de la puerta, avanza, y se sienta sin ruido. Breves aplausos saludan la presencia de cada delegado. Y cuando comienzan los discursos, cuando hablan los obreros, todo mi ser se vuelve una antena vibradora, ansiosa del más ligero matiz. Es la primera vez que los veo de cerca, es la primera vez que los escucho. Y ellos hablan. ¡Oh, por cierto, estos hombres carecen de retórica, no pueden expresar su idea envuelta en el lujoso centelleo de la elocuencia; pero hay aquí algo mejor que todas las retóricas, algo que hace olvidar todas las elocuencias: yo he sufrido, yo he luchado, yo he visto, dicen. Y cuando estas palabras asoman, agudas como armas, las precarias arengas se yerguen súbitamente y en ellas la realidad pulsa un dolorosísimo latido, y en ellas la acción levanta al cielo sus brazos de fuego y clama, y llama. Las cabezas que escuchan y la cabeza que habla arden como encendidas lámparas de fervor en la penumbra polvorienta. Alguien da un viva a la Unión Soviética que la masa corea, y al unir mi voz al grito unánime, mi grave corazón se aligera por un júbilo tan profundo como si aquel grito anunciara y saludara ya la victoria, en vez de reafirmar sólo una de las oscuras fases de la lucha.

Seguramente, con la certeza absoluta de lo definitivo, siento que estoy con ellos, hasta mi última fibra; siento que en ellos está el porvenir, la salud, la única esperanza de vida. Y un pudor inexplicable, una vergüenza irracional por mis ropas, aún siendo ellas tan modestas, me sobrecoge. Quisiera estar vestida con un simple blusón, atado a la cintura, quisiera dejar libres mis cabellos o cubrirlos nada más que con un pañuelo flotante. Me río mentalmente por esa superficialidad inoportuna. ¡Qué se yo! Unas palabras altaneras de Lehin me martillean la frente. «La burguesía reina en la vida y en la sociedad. Es necesario, pues, apartarse de la sociedad e ir a los antipodas de la burguesía».

En este momento habla un intelectual, y aunque piensa y dice bien, mi atención se escapa. Oh, intelectuales conozco muchos, demasiados! Me dedico por lo tanto, a seguir el hilo de mi propio pensamiento. «Ir a los antipodas de la burguesía». Sí, pero ¿y en mi caso? ¿Podría al menos hacer la prueba? Y me confieso tristemente que no. Entre todos los seres a quienes amo no hay uno al que pueda abrazar con la certeza reconfortante de que tenemos las mismas ideas, de que pensamos lo mismo acerca de esta cuestión de las cuestiones; estoy ligada a la burguesía que detesto por los lazos más vigorosos, más indestructibles que puedan atar a un ser humano; y más aún si este ser humano es una mujer. Aunque por dis-

tintas causas y bajo distintos aspectos, me encuentro tan encadenada y soy tan víctima del orden social imperante, como estos hombres cuyos rostros arden ante mí en la penumbra lo mismo que lámparas encendidas de fervor. «Ir a los antipodas de la burguesía». ¿Cuál es el verdadero sentido de esta norma? Entonces, dar el alma ¿no basta? Quizás no basta, pienso con terror; y todas las amarguras de mi vida me asaltan de improviso en una sucesión de grandes acordes dolorosos. Pero yo los rechazo. Vamos; desparátese; este no es el momento de ventilar mis asuntos!

— ¡Viva el Partido Comunista! —
— ¡Vivaaaa!

Como se trata de la sesión inaugural, — simple desfile de discursos, — la asamblea transcurre en calma absoluta, y no es tarea presidiría. Doy la palabra al miembro informante que se sime en una oleada de anotaciones y de cifras. Detrás de las cabezas atentas el sol tiende tapicerías áureas. Aquel sol ilumina una mañana de domingo, y estos hombres que se alzan todos los días con el alba para ir a la labor agobigadora, han renunciado al sueño y han venido a protestar contra la guerra, a reafirmar una vez más la doctrina, a luchar contra el poder que hoy es dueño de todo, que hoy lo domina todo, y que mañana caerá al empuje de estos mismos hombres. Oh, caerá, tan seguro como que el sol nos alumbrará. Y entre tanto la lucha de cada día por cada pedacito de terreno, y los rudos rostros encendidos por el fervor como vivientes lámparas.

Me voy. Un camarada me acompaña hasta la puerta, y esta atención delicada me conmueve tanto como el viva a los intelectuales revolucionarios dado por el obrero que abrió la sesión. Realmente, no esperaba yo esta simpatía cordial, estas manos tendidas. Tengo la sensación de haber aspirado un largo sorbo de aire puro después de vivir mucho tiempo en una atmósfera saturada de perfumes penetrantes, dañinos hasta el vértigo.

En la parte de afuera de la sala, dos vigilantes afirman el imperio de la burguesía. Aquello me recuerda algo y me vuelvo hacia quien me acompaña: — ¡Querrá creer que cuando llegué tuve la mala suerte de dirigirme tan luego a un grupo de pesquisas para preguntar dónde era la asamblea? ¡Como estaba colocado al final, de un modo estratégico!

— ¡Pues entré Vd. con buen pie, camarada! — me contesta jovialmente.

Seguimos hablando, risueños. Sí, estamos vigilados, perseguidos, acosados, pero hasta un acto como el que se realiza allá adentro para sentirse electrizado por una alegría de sustancia más noble que las que se suelen vulgarmente gozar. ¡Y este contento se apagará para mí dentro de unas horas lo mismo que se apagará este mediodía!

Camino apurada a lo largo de las calles vestidas de sol. Voy tan abstraída que tropiezo con una criatura; y como necesito desahogar en alguna forma el exceso de emoción que me saeude, sujeto al niño por los brazos, beso su carita no muy limpia, y me junto a los ojos inocentes que me miran bien abiertos:

— ¡Viva el Partido Comunista, verdad, monín!

EL SOCIALISMO EN CONSTRUCCION

(Para ACTUALIDAD)
Moscú, Junio de 1932

Por EST. STEINMETZ
(Ing. Civil)

El autor de este artículo, ingeniero Esteban Steinmetz, naturalizado argentino, se encuentra desde hace seis meses en la U. R. S. S., prestando sus servicios profesionales para la edificación socialista. Antes de salir para la U. R. S. S. de la Argentina, trabajó durante seis años en construcciones de caminos y ferrocarriles. En los dos últimos años no pudo encontrar trabajo, exceptuando las seis semanas que estuvo en los trabajos de construcción del subterráneo Lacroze, en calidad de capataz de galpones.

En la U. R. S. S. desempeña actualmente un cargo técnico de responsabilidad, por lo tanto conoce bien los resortes de la gigantesca edificación que se lleva a cabo en la Unión Soviética.

| | |
|---------------------------|-------|
| Parte de E. E. U. U. 1928 | 42.2% |
| en 1931 | 34.8% |
| de la USSR en 1928 | 4.2% |
| en 1931 | 11.0% |

La evolución de la industria soviética en comparación con el año 1931:

| | |
|-----------------------|-------|
| (aumento) | |
| La industria total | 20.3% |
| Industria pesada | 34.0% |
| Industria floja | 17.3% |
| Industria alimenticia | 9.2% |

La crítica bolchevique observa, que hay todavía mucha dificultad y la industria no cumplió el plan anual, sino en un 86.2%.

El ejemplo de los grandes países imperialistas, de Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania o el paraíso fascista "Mussoliniano" demuestran bien claro, que la clase burguesa y su "orden" está en liquidación: el capitalismo terminó su función histórica.

¡Pero hablen las cifras, los números comparativos!

Quiero destacar, que los datos del mundo capitalista son de la Institut fur Konjunkturforschung órgano oficial del gobierno alemán.

La balanza del primer semestre del año corriente de la URSS, demostrará a los lectores la perspectiva.

Construcciones. (En comparación con el 1er. trimestre del año 1931).

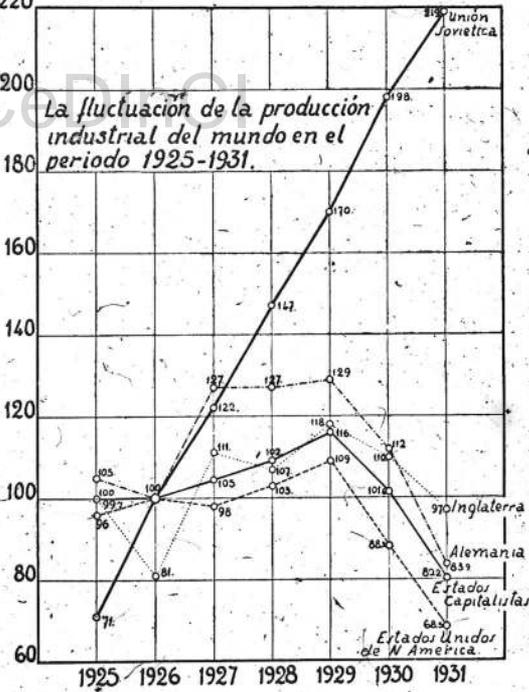
| | |
|---------------|-----|
| (aumento) | |
| URRS | 52% |
| (Disminución) | |
| U. S. A. | 63% |
| Alemania | 66% |

El resultado de la actividad de la URSS en este tiempo es el que sigue: la terminación de las obras de Magnitogorsk, Kuznjek, Kadjievo, Frunze, los establecimientos "Derzinsky", la fábrica de automóviles de Nischnij-Novgorod, la fábrica de aluminio en Leningrad, Fábrica de cojinetes en Moscú, y la inauguración parcial del gigante "Dnjeptrostroi".

PRODUCCION INDUSTRIAL
La "Institut fur Konjunkturforschung", tomando la producción del año 1928 (el término

medio de la producción) como 100 calcula el index del año 1932, en: 72.4 en Alemania, y 198 en la U. R. S. S.

En la producción mundial:



Las cifras de ascenso o disminución son en tanto por cien.

El aumento progresivo de la industria eléctrica tomando como base la producción de 1931 (I. trimestre) es de 45.3% y del carbón 35.3%, mientras la industria minera de E. E. U. U. disminuyó en un 13%

de Alemania 4.8%
de Francia 24.5%

Industria metálica

Progreso de la U. R. S. S.

Hierro crudo y fundido 27.5%
Acero 16.7%
Titantería 22.5%

El resultado es un 20% menos que la cifra del proyecto anual.

En E. E. U. U. hay una disminución en la industria metalúrgica en general de 43.5%, en Francia de 37.3%, en Alemania de 36.5%.

PRODUCCION DE MAQUINARIAS

En comparación del 1er. trimestre de 1931).

USSR aumento de 43.5% (automóviles: 50.0%, tractores: 22.3 por ciento).

Inglaterra disminución de 16.0%
Alemania disminución de 22.0%
Francia disminución de 22.0%

La producción de automóviles en E. E. U. U. disminuyó en 16.7% en el mismo tiempo.

AGRICULTURA

La mecanización de la agricultura sigue triunfando; la fuerza motriz empleada aumentó en los últimos meses con 550.000 H.P.

En los campos de la U. R. S. S. trabajan en este momento 15.000 tractores con 2.2 millones de H.P.

Hace 10 años cuando la "Sociedad norteamericana de los Amigos de la U. R. S. S." regaló los primeros tractores, trabajaron solamente 22 de estas máquinas.

En el asunto de transportes hay todavía mucho atraso. Sin embargo se nota un aumento progresivo de 26.1 % en comparación con 1931.

El "tempo" bolcheviqueño se desvansa por aumentar el "standard" material y cultural de las masas trabajadoras. El socialismo sigue su camino triunfante; mientras en los países capitalistas sigue creciendo la miseria; la desocupación; la completa paralización de la vida económica hasta llegar a su culminación, a la derrota del sistema. No hay salvación para el capitalismo.

En otro artículo hablaré de la reconstrucción de las ciudades y del gran progreso cultural de la U. R. S. S.

cia su solución de un modo radical. Es que se sigue mirando como una cuestión de moralidad o inmoralidad la satisfacción del impulso sexual por parte de la mujer cuando esta no se pone, previamente en regla con los registros civiles y las Iglesias, antes. Y se busca resolver la cuestión mediante la educación moral de la mujer, a objeto de frenar no la tendencia al aborto, sino la tendencia a la satisfacción del impulso sexual "ilegal".

Y prosiguiendo por ese camino se va siempre contra una ley biológica, que puede ser contenida hasta cierto límite, pero que al fin se cumple, aun cuando luego se tenga que poner en ejercicio medios, como el aborto provocado, para ocultar sus resultados materiales.

Ya he discurrido y discutido largamente con motivo de un informe estudio presentado por un profesor de la Facultad de Medicina, el Dr. Botjaro. Para no repetir, te envío una copia de lo que escribí al respecto bajo el título de "Neomaltusianismo o Aborto provocado" (1). Y en esta oportunidad te transcribo "En el Dispensario", escena que reproduce fielmente un trozo de la realidad, y que se debe a la pluma de una médica que firma Noemi Strinker.

"Hoy estoy de turno en el dispensario antituberculoso. Mi consultorio hace como de ante-sala al del profesor. Yo tomo los datos y levanto una breve historia; después pasan los enfermos para que los examine el profesor. Hoy es turno de mujeres. La enfermera abre la puerta y llama: "la primera"... Entra una mujer a quien yo conozco. Tiene siete hijos; el marido es un tuberculoso avanzado. Su cuerpo es una miseria. Está en cinta desde hace tres meses; tose continuamente.

—Doctor, toso siempre, día y noche, tengo dolores en las espaldas, no aguanto más...

—Un pequeño catarro; no hay porque inquietarse tanto; vuelva de aquí un mes, vístase... Otra.

Yo observo como la pobre mujer se viste, con toda tristeza y en silencio. Tiene el rostro demacrado, su pecho como tabla, sus senos parecen bolsitas vacías...

—Yo estoy embarazada...

—Que quiere que le haga...

—Estoy muy mal, no podré resistir el embarazo, ya tengo siete hijos... Ya somos nueve en casa. Mi marido tose siempre, no puede trabajar; los chicos estan flacos; yo no quiero más hijos...

Le contesta el profesor que debió pensarlo antes de volver a engendrar otro hijo.

—Cómo hacer, si no tenemos más que dos camas para todos?

Un acceso de tos la ahoga, no puede proseguir.

—Doctor, haga algo por mí, se lo pido por el amor de Dios!

Ya conozco, al profesor; es un fanático de la ley. —Imposible... Otra... No me haga perder tiempo... Usted no está tan grave como para tener que provocarle un aborto. Y si así procediéramos se despoblaría el país...

La pobre mujer se indigna y grita. —No tendrán más pobres diablos para vuestras minas y fábricas, para las guerras... Yo no haré

más hijos!... No... ¿Qué no estoy enferma?... ¿Tendré que morir?... Muchas palabras, pero no nos dicen cómo hay que hacer para no tener más hijos...

Tiene razón. La acompaña hasta la salida. Se dirige al profesor y le dice, llorosa y triste:

—Usted no tiene corazón!

Le digo, en voz baja, que me espere. El profesor ha comprendido. Rezonga, protesta, se indigna. "Despoblar el país es un crimen"... Me increpa!

Quiere discutir, se obstina, yo insisto:

—Diez embarazos. Tres abortos y siete hijos, que vegetan; su cuerpo destruido, sin savia. No tenemos derecho de exigirle que se conforme y se someta a esa tremenda prueba que no hará más que hacer progresar el mal.

—¿Está segura usted? Es una exageración. El caso no es tan grave. Cuando salgo busco a la pobre mujer y no la encuentro. Al día siguiente llevo a su casa y no la encuentro. Hay tres criaturas llorando. Les digo que avisen a su madre que vaya a mi casa. No aparece. Cuatro semanas después, al hacer el recorrido del libro, el profesor notó que la mujer de Jordan no ha vuelto.

—No vendrá.

—¿Se ha ausentado?

—Ha muerto!

Y he pronunciado esa palabra como quien claca un puñal. El profesor cambió el color.

—Fue a ver a una partera... Peritonitis. Martirio hasta el final. Han quedado ocho seres padeciendo. Pronto quedarán siete. El padre está moribundo en el hospital...

—¿Se ha detenido a la partera?

—Nadie la conoce.

—Y eso ¿quedará así?

—Sí, eso seguirá así mismo modo. Harán hijos.

¿Para qué?... ¿Para quienes?... ¿Cómo alimentarlos?... Cómo vestirlos?... Eso parece que poco importa a los demás... La ley!... Respeto a la Ley!... y todo, sin inteligencia, ni equidad. La ley hace que contribuyamos a este espantoso desastre humano...

—¿Qué está usted diciendo? Nosotros contribuyendo a matar?

—Sí nosotros. Ustedes. Yo. Se pudo salvar a esa mujer, madre de siete criaturas.

—Ella no quiso vivir.

—Eso no es verdad.

Con mirada dura, pero un poco oblicua, me dijo: —Cambiad la ley y despues veremos...

Hay que reconocer que tiene un poco de razón. Tiene miedo, No hace sino lo que ha consagrado la "opinión pública". Y agrega:

—Obtendrá el derecho del voto para las mujeres.

¿Y qué traerá eso? El voto les dará independencia y bienestar a las mujeres? ¿Dará la vida a quienes la están perdiendo. por la miseria? Para que las madres puedan vivir, para que los hijos puedan vivir, y conservar a sus madres, es necesario transformar profundamente la vida. Hay que hacer otro mundo social. Y no es la mujer sola quien lo podrá hacer mediante la adquisición del derecho del voto. Será obra de todos los que padecen y puedan padecer, por me-

Dr. Bartolomé Bosio

CARTAS de un MEDICO RURAL

(Del libro próximo a aparecer: "MEDICOS, MEDICINA Y ENFERMOS", (Cartas de un Médico Rural).

Querido amigo:

Estás bajo una fuerte impresión. Te han llamado para asistir a una joven que le había sido provocado un aborto, y que a consecuencia de una infección ha muerto. Y te has indignado contra el causante desconocido de ese desastre, que ha tronchado una joven vida. Y clamás porque ese asunto sea estudiado y para que se tomen disposiciones a fin de que no se repitan hechos semejantes. Pero, ¿qué piensas?

¡Idiotearse! ¡Protestar verbalmente! ¡Filosofar! ¡Emocionarse por las "jóvenes vidas tronchadas en flor"! Palabras, palabras y palabras.

No hace mucho he leído un folleto, conferencia del Dr. A. Turonne, médico de Montevideo, cuya síntesis te voy a hacer para que podamos discutir sobre el grave y palpitante problema del aborto provocado, que ese profesional denomina "Aborto criminal". Manifiesta que en nueve años, en el Departamento de Montevideo, se han provocado cincuenta mil abortos; que ese fenómeno se debe a

múltiples causas, entre las cuales cita: el temor a una numerosa prole; el afán de comodidades y de buena ubicación; la carencia de principios muy sólidos de gran cantidad de mujeres; la facilidad que hay hoy en día para abortar; dado que son ya numerosos los profesionales — médicos y parteras — que cultivan ese género de actividad; a la facilidad con que se burla la ley; la condición actual de la mujer en la sociedad, que mientras es solicitada por su impulso sexual, satisfecho debe luego ocultar su consecuencia. Turonne, llama insistentemente la atención sobre este fenómeno que constituye una fealdad y un problema a resolver.

Yo también he sido llamado muchas veces para asistir a pobres mujeres que habían recurrido al aborto para hacer desaparecer la "falta"; unas veces he podido realizar la buena obra de salvarlas la vida, mientras que otras, aun cuando me empeñara firmemente, no lo lograba. Y he meditado sobre el problema, pero siempre he llegado a la conclusión que tal como se lo plantea la generalidad de la gente, y aun de los médicos, no podía encaminarse ha-

la alimentación, por vivir en miserables viviendas y no poder vestirse higiénicamente... Y cuando se viva bien, las mujeres podrán ser madres, sin preocupaciones, con alegría. Muchos hijos. Muchos. Hermosos. Felices!"

¿A qué se debe la difusión del aborto provocado? Mira a tu alrededor. En el medio rural también se debe a las mismas causas pero la fundamental es la de siempre: la de ocultar la "falta". Es decir, que el fápulo sexual lleva a la realización del acto sexual y luego, ante las consecuencias fatales que vendrán, se concibe la acción de hacer desaparecer las pruebas. Y se logra mediante la práctica del aborto provocado, posible con mas o menos facilidad, mediante el dinero. El aborto provocado constituye para muchas personas — diplomadas o no — una ocupación (o negocio) provechoso. Hay una regular cantidad de médicos y parteras que viven casi exclusivamente de esa práctica.

Hay otros motivos que llevan al aborto provocado. No me refiero ahora sino a los que tienden a ocultar la "falta".

Y todo médico que haya comprendido el valor de las leyes biológicas sabe muy bien que el instinto sexual es poderoso y que pide, constantemente, su parte en la vida. Y que pasa por encima de todas las murallas chinas que se le opongan.

¿Si hubiera libertad sexual se provocarían los abortos? Y si se provocarían lo sería en virtud de los mismos motivos que en la actualidad?

En la sociedad actual el aborto es un delito. Pero el delito de amar libremente — y como tal se le considera hoy — lleva fatalmente a otro delito: al infanticidio.

Frente al infanticidio se plantea el problema de la maternidad-delito. La cantidad más o menos grande de infanticidios que se producen en las ciudades, especialmente, ha hecho que se pusiera en discusión otra vez la cuestión del "Torno Libre", institución que recogería a los niños recién nacidos, sin averiguaciones de ninguna especie. Y el "Torno Libre", al decir de sus sostenedores, haría desaparecer o disminuir de un modo notable los infanticidios. Hasta ahora la Casa de Expositos es la encargada de recoger a las criaturas cuyas madres están impulsadas, por múltiples razones, a abandonar a sus hijos. Pero esa institución tiene el defecto de tener demasiadas exigencias. Con la instalación del "Torno Libre" se volvería a una práctica del tiempo del coloniaje. Lo que quiere significar que tampoco en lo que concierne a los hijos de madres ilegales se ha resuelto el problema y que, por el contrario, la cuestión se presenta con una intensidad tal que llama la atención hasta de quienes no tienen un interés efectivo en resolverla de un modo radical.

¿Qué se busca con el "Torno Libre"? ¿Evitar el infanticidio o amorrarlo?

Como puedes comprender se divaga, se orillea la cuestión y se deja en pie lo fundamental, todo lo que se refiere a la maternidad.

¿Por qué hay mujeres que intentan suprimir en su propio vientre, o después de dar luz, el fruto de sus entrañas? Esa es la pregunta que condiciona todo lo demás.

Hay mujeres que intentan suprimir la vida del pequeño ser antes de que vea la luz. Recurren al aborto. Hay otras que intentan suprimirlo inmediatamente de nacido. La causa fundamental es la misma, o es del mismo origen. Y reside en la condición social de la mujer que llega a la condición de madre sin haber recabado previamente el permiso que otorga el Estado y la Iglesia mediante el matrimonio legal. Ser madres, en esas condiciones de ilegalidad, se le considera un delito de orden social, una transgresión que pedirá fatalmente sobre la mujer. Es uno de esos delitos que no se castiga con la cárcel pero que se castiga más duramente aún, porque la mujer que ha tenido un hijo, en esas condiciones pierde toda consideración social, se acarrea la ira de su propia familia, el desprecio de sus amigas y hasta es objeto de la más desfachata persecución donjuanesca por los hombres, por casi la mayoría de sus conocidos. Expulsada de su hogar, obligada a ganarse el pan en una dura labor, rodeada de una atmosfera moral que la deprime amargándola para todo el resto de su vida, la mujer que ha sido madre en esas condiciones de ilegalidad, se verá obligada a descender a prácticas hacia las cuales nunca tuvo inclinación.

¿Cuántas son las mujeres que ante la visión de ese porvenir, que en esas condiciones, son capaces de disponerse a hacer frente a las contingencias de esa vida, que tienen la heroicidad de eriar al hijo, quererlo, no avergonzarse de haberle tenido sin permiso legal? ¡Son muy pocas! ¡Son contadas! Y esas mujeres que se disponen a enfrentarse con todo eso las más diernas, las más heroicas, las más morales, nos artememos a sostener. Pero, lo que debe entenderse no es que cada una de las mujeres sea una heroína de esa especie, sino que la maternidad no sea considerado como un delito cuando es una maternidad sin los requisitos legales. La maternidad nunca es un delito sino que es función noble de la mujer; y si infringe una ley social, en cambio ha cometido una ley biológica que es "la ley de las levías", como dice el personaje Díaz de la obra "Nuestros Hijos" de Florencio Sánchez.

Si la libertad sexual existiera si la maternidad fuera respetada, no habría que lamentar los abortos provocados, ni los infanticidios, y todos los demás males que giran alrededor de la mujer que ha realizado el acto sexual sin permisos legales.

Si la maternidad fuera respetada — sin preocuparse de las condiciones sociales que se le impone — la mujer no sería una pobre cosa en el mundo de los hombres, una esclava sexual, una bestia de placer, sometida y sometible a todas las exigencias del sexo masculino, sea este rico o pobre.

Es falsa la moral religiosa cuando dice: "Bendito sea el fruto de tu vientre". El fruto del vientre es bendito para esa gente de la Iglesia, cuando el Estado ha dado su permiso al través de la libreta del Registro Civil y cuando la Iglesia ha dado también su consentimiento. ¡Es mentira esa bendición al fruto de la madre!

Es falsa la moral escolar que pretende enaltecer a la madre, estableciendo ahora "El Día de la Madre", porque esa misma moral estigmatiza a la mu-

jer que es madre sin haber obtenido el permiso legal, porque esa misma moral hace infelices a las mujeres que llegan a ser madres "ilegales", al clasificarlas de malas mujeres, y al perseguir con nombres infamantes a los hijos de esas madres. Es falso todo ese amor y respeto por la madre. La única madre a quien se considera socialmente es a la que le ha sido previo el permiso legal. A la otra madre, a la mujer que sintiendo la necesidad de su sexo finaliza el acto y no evita las consecuencias materiales, o no las puede evitar, a esa mujer que llega a la maternidad, porque su sexo fatalmente la lleva, a esa mujer que puede ser una excelente persona, trabajadora, generosa, de alma exquisita, no se le perdona, no se le tiene en consideración, sino a condición de llevar la cruz de la infamia.

El problema de la maternidad no es un problema legal. Si fuera un problema de registro civil ya hace años que estaría resuelto. Con un simple legalmente el hombre con la mujer ya no habría ni impulsión al aborto, ni infanticidios. Y es precisamente porque no es un problema de registro civil que aún está en pie y no se respuelve en la actual forma social de convivencia.

La mujer tiene que alcanzar derechos que la pongan en condiciones de igualdad con el hombre. Cuando la mujer tenga libertad económica; cuando sepa ganarse el pan, cuando su vida no dependa del amor masculino, cuando ella también intervenga de una manera activa en el trabajo, en su organización, entonces, tendrá libertad, será capaz, socialmente, y sus funciones sexuales serán para ella un derecho que nadie se lo podrá discutir, ni detrimenar. En igualdad de condiciones, el amor no será un delito, ni lo será tampoco la maternidad. Los animales en este asunto son más nobles que los hombres, son más sinceros, no han rodeado su vida con tantos artificios, con falsías y engaños, son más sanos, aunque no tengan Estado ni Iglesia, aunque carezcan de "moral" y de registros civiles.

Y mientras es un deber de todo espíritu honesto, sano y sincero, dedicar sus energías a la gran obra de liberación humana, de liberación de la mujer, secundando la inmensa tarea gigante de libertarse de las ataduras del amor masculino para poder vivir la vida sincera, sin falsías, sin engaños, sin las sujeciones a que la condenan y la impulsa la actual organización social, cuando es llamada por su propio sexo al goce que toda criatura humana tiene derecho por su propia naturaleza.

Hagamos surgir la gloria de la maternidad en el mundo, pero la de la maternidad sin calificativos, de legalidad o de ilegalidad. Para esto hay que hacer otro mundo social, el mundo de la igualdad, del trabajo sin esclavitudes, del respeto mutuo, de la libertad. Entonces no habrá más necesidad de Casas de Expositos, de Tornos Libres, ni tendrán las crónicas que registrar los infanticidios, porque habrá desaparecido la causa: la esclavitud económica y social de la mujer.

Todos los "frenos" son impotentes para impedir no solo la satisfacción del impulso sexual sino también el aborto provocado. En Alemania se provocan anualmente 500.000 abortos; acompañados de 100

mil complicaciones y 5.000 casos de muerte. En los demás países se produce el mismo fenómeno, en proporciones también elevadas. El aborto es, entonces, un fenómeno social.

¿Cómo luchar contra ese? Es inútil sacar a relucir argumentos de carácter sentimental, moral, religioso y legal. Ya han sido menajados, y lo siguen siendo, pero con evidente fracaso. No se si conoces la legislación de la Unión Soviética, y la transformación que se ha operado en la vieja Rusia. En este país, mediante una transformación de las relaciones sociales, y debido a las nuevas condiciones sociales de la mujer, se ha resuelto el problema. Allí el aborto no es delito. Está autorizado pero, bajo determinadas condiciones: 1.— debe ser realizado por un médico. 2.— en una clínica. 3.— con el consentimiento de la mujer. 4.— nunca después de los tres meses de gestación. ¿Cuáles han sido las consecuencias? Según el testimonio de la estadística, y de viajeros estudiosos, ha desaparecido el infanticidio; ha desaparecido la industria o negocio del aborto provocado, de profesionales que se dedicaban a ganar dinero de ese modo; ha descendido de un modo notabilísimo el número de complicaciones y de casos de muerte, consecutivos a la práctica del aborto; y no se ha producido una despoblación del país, sino por el contrario se produce un aumento, con un ritmo mayor que el de cualquier otro país, aun existiendo legalmente la práctica del aborto. Y sobre todo, las mujeres han dejado de vivir atormentadas entre el impulso sexual y la continencia, debatiéndose trágicamente entre el "bien" y el "mal".

Tureme, termina su conferencia elamando por las "cincuenta mil víctimas sacrificadas frívolamente"... Pero, hay que fijar la atención más que en "las vidas tronchadas en comienzo", en las vidas amargadas de los miles de mujeres, en el infierno que es para ellas su propia situación de esclavitudes por las actuales condiciones sociales, de sometidas al código masculino, que constituye el fundamento de la práctica del aborto provocado.

Lo raro es que ese médico habiendo tratado el asunto en el año 1926 no ha mencionado la transformación que se está realizando en una sexta parte del mundo y sobre todo que no haya valorado la nueva situación de la mujer como factor de suma importancia para la solución del problema que a él le fuera motivo de su conferencia. ¿Temor a referirse a un país que había realizado una revolución y que entraba en la construcción del socialismo? ¿Desconocimiento de ese gran experimento social? Si hubiera mirado hacia ese país no habría tenido motivo para decir que "sería interesante vivir hasta el año 1932 para ver si otros Cvranos llegan a las mismas conclusiones, lógicamente establecidas sobre hechos corregidos y aumentados". ¿Para qué esperar diez años para corregir solamente los "argumentos" de una conferencia, por más interesante que fuera? Diez años deben utilizarse para otra labor más provechosa: para luchar por la transformación de la actual organización social, que es la que fundamenta los abortos provocados en las condiciones desastrosas de la vida de la mujer.

No te gúes por las predicas "moralizantes" como

Ricardo Aranda

CIENCIA BURGUESA

A PROPOSITO DE NICOLAI

Nicolai, al igual que todos los profesores pequeño-burgueses, niega la existencia de una ciencia burguesa y una ciencia proletaria. "La ciencia es una"! —gritan. Sin embargo, la ciencia no puede abstraerse de los hombres que la hacen: La ciencia es una superestructura, reflejo de las condiciones económicas. La clase explotadora crea, al apropiarse del Estado, una ideología favorable a su supremacía. Marx y Engels, escribían: "Hay necesidad de una gran perspicacia para comprender que los concejales, las naciones las concepciones, en una palabra, la conciencia del hombre, cambia con toda modificación sobrevenida en las condiciones de vida, en las relaciones sociales, la existencia colectiva...".

"¿Qué demuestra la historia del pensamiento, sino que la producción intelectual se transforma con la producción material...? Las ideas dominantes en una época no han sido nunca más que las ideas de la clase directiva".

La psicología es muy importante, según Nicolai, pero el hombre pertenece a la ideología de su clase. El "primer comunista" de Nicolai, Platón, asentaba su utopía en la esclavitud: la cual le parecía tan definitiva como a la burguesía el asalariado. La ciencia griega decía: "¿No veis los ilotas? Sus músculos gruesos, su inteligencia torpe, han sido hechos para el trabajo: el ciudadano vivo, inteligente, en cambio, predica la obediencia a las leyes del Estado".

La burguesía utiliza cualquier investigación para afirmar siempre su carácter de clase. Los freudianos aplican a los revolucionarios el "complejo de Edipo": "la fijación inconsciente de la emoción infantil, dirigida contra el padre". En otros casos, cuando se trata de banqueros o comerciantes, hablan de "sublimación" y no, directamente, usando de su

son las que constituyen el conjunto de críticas que se les hace a las pobres mujeres que teniendo hambre sexual, están obligadas a satisfacerla de contrabando; y que para ocultar sus "faltas" tienen que recurrir a una acción que es considerada como delito. Estudia a fondo la situación desventajosa en que viven las mujeres en esta sociedad y te podrás convenecer que no será sino mediante una fundamental transformación social que se conseguirá solucionar el grave problema que ahora inquieta tanto y a tantos.

Mientras, con compasión y simpatía a las pobres mujeres; ayúdalas, que son dignas de ser ayudadas, pero sin perder la ocasión, en medio de la catástrofe de hacer la más severa crítica al modo de vivir a que las obliga esta organización social.

Un fuerte abrazo:

casística, de la "substitución" de ladrón por el de banquero o el de comerciante. Se explica que siendo los psicoanalíticos, burgueses o pequeño-burgueses, obedezcan a la defensa de sus intereses de clase al calificar así a los revolucionarios.

Lo curioso es que Max Eastman opina que Freud en el campo de la psicología genética confirmó las teorías de Marx, ("La Ciencia de la Revolución"). La doctrina de Freud, es, simplemente, la expresión literaria de la coerción, en que la moral vigente mantiene los instintos sexuales.

De acuerdo a la filosofía materialista, la psicología "oficial" es una ciencia burguesa. Para Engels todas las formas de conciencia, son imágenes automáticas de la realidad material. Y su movimiento es una imagen reflejo del movimiento de la naturaleza. Según Lenin "la conciencia individual refleja la existencia material, la conciencia social refleja la existencia social".

Los trabajos de Betcherer y Pavlov, respecto a la fisiología de los centros nerviosos y los reflejos, comprueban la verdad del materialismo. Pavlov introdujo los métodos de investigación experimental en los estudios de las funciones cerebrales, demostrando que el cerebro es un centro de convergencia de reflejos; y no el sitio de una misteriosa conciencia. Pero Pavlov, se cree orgullosamente fuera del campo de las luchas sociales, aunque dice Lunacharsky: "El puede pensar lo que quiera, pero con sus resultados sostiene los principios de la ciencia marxista". Esta es la razón de la tolerancia del Soviet para con Pavlov, y no "la fama mundial" que invoca Nicolai.

Desde que más pensado en su polémica con Bujarin de "abandonar la sociología no como un sabio, sino como un individuo sujeto a prejuicios burgueses". Para Pavlov: "Inhúmanamente la ciencia exacta del hombre, nos permitiría triunfar de las tinieblas actuales y desahogarnos de lo que hay de vergonzoso en las relaciones humanas". Nicolai, escribe: "Ciencia y científicos no son lo mismo y la ciencia es inocente de que sus intenciones se la hayan robado estúpidos generales para sus fines inhumanos". Este pensamiento filia a su autor a la corriente idealista, que no tiene en cuenta los factores materiales de apropiación de la ciencia por la burguesía. Nicolai hace de la ciencia un Dios aparte de sus subvencionadores y empujadores. A la burguesía lo que le interesa es que la ciencia le produzca plusvalía y la desarrolla con esa finalidad ante todo; y no emplearla con fines piadosos que nunca le llamaron la atención. Los generales "roban" las invenciones para la burguesía que los tiene a sueldo, al igual que los "profesores", y los necesitan en la conquista de los mercados y represión de los movimientos revolucionarios. La

ciencia es un instrumento que, lejos de ser liberador, sirve también para engrillar. La ciencia será emancipada de la misión subalterna que le determinó la burguesía y servirá mucho mejor a los hombres con la emancipación del proletariado. El hombre puede triunfar "de las tinieblas actuales" auxiliado por la luz del marxismo-leninismo y superar lo "vergonzoso en las relaciones humanas" mediante la dictadura del proletariado.

CIENCIA PROLETARIA—

La ciencia proletaria se basa en la filosofía materialista, la dialéctica y el marxismo que es su consecuencia. Engels, en el "Anti-Dühring" hizo ver la necesidad de traducir toda la ciencia moderna en los términos de la dialéctica marxista, trabajo de inculcables alcances.

La dialéctica no fosilizará la ciencia, como pretenden los profesores pequeño-burgueses, Nicolai entre ellos, al contrario: otorgará a la ciencia un movimiento de que carece actualmente. Según Radek: "La burguesía no sólo ha perdido el monopolio de la ciencia, sino que se ha tornado en una de las mayores trabas para el desarrollo del humano saber. Baste aludir al hecho sencillo e indiscutible de que si los sabios hubiesen aplicado el método dialéctico a las ciencias naturales durante veinte, durante treinta años, de una manera consciente, hoy estaría la técnica muy por encima del nivel en que está. Pero a la burguesía le infundía miedo el materialismo dialéctico, y le cerraba las puertas de sus universidades, pues en vano esa teoría proclamaba de un modo inexorable su destrucción. Y hoy, las ciencias naturales y la técnica están pasando por una profunda crisis que no hace más que revelar lo que heqos dicho: que la burguesía se ha convertido en un elemento entorpecedor para el desarrollo de las fuerzas productivas".

Marx y sus discípulos, plasman el método de la dialéctica materialista: a la economía, filosofía, historia, arte, ciencias, etc. Febrilmente en Rusia se coloca a los resultados científicos en consonancia con la dialéctica marxista, con gran disgusto de los profesores de la burguesía, como Nicolai, que creen en la ciencia pura. En esa forma se realiza lo que dijo Lenin que: "el marxismo está a la vanguardia de la ciencia de su época".

Para Lenin: "la filosofía más reciente constituye una filosofía de partido en el mismo grado que la filosofía de hace dos mil años". Este pensamiento Lenin lo refería también a Marx y Engels: "de arriba a bajo Marx y Engels eran en filosofía hombres de partido y su mérito estriba en que nunca han pretendido lo contrario. Una filosofía al margen y por encima de los partidos no existe".

OPINIONES DE MARX Y LENIN SOBRE LA BIOSOCIOLOGIA—

Los errores y escamoteos de Nicolai son del orden de la biología y sociología. Se apoyan en una ciencia evidentemente mutilada para oponer sus conclusiones a la revolución rusa. Habla de una evolución lenta

que es falsa, creyendo desvirtuar el valor de la violencia en la historia. Lo interesante es que los elementos de la evolución sin deformaciones, son favorables a las revoluciones sociales. Pero veamos previamente que pensaban Marx y Lenin de la biosociología. Marx en su réplica a Lange decía: "Que la superposición de las nociones biológicas a las ciencias sociales era en "general una frase". Lenin escribe por su parte en "Materialismo y Empirocristeísmo": "nada más fácil que aplicar una etiqueta "energética o biosociológica" a unos fenómenos tales como las crisis, las revoluciones, la lucha de clases, etc., pero nada hay más estéril, más escolástico, más muerto, que dicha ocupación. Poco nos importa que al hacer esto adapte Bogdanoff a Marx todos o casi todos sus resultados y conclusiones...".

"No se puede llegar en realidad a ningún estudio de los fenómenos sociales no se puede llegar a ninguna inteligencia del "método" de las ciencias sociales recurriendo a tales nociones, nociones biológicas".

Nicolai describe la evolución como en la época de Darwin, sin las rectificaciones y complementos posteriores. Para Nicolai: "las revoluciones violentas cambian poco en los destinos humanos". El hombre no debe apartarse de la evolución que él entiende en la forma errónea de los reformistas, ritmo de tortuga en las transformaciones sociales.

Cualquier estudiante conoce las variaciones espontáneas demostradas por Mendel, De Vries, Nilsson, Ehle, Morgan, Haegendon, etc. La doctrina de las mutaciones bruscas anula la aplicación de la evolución lenta de las especies, a las sociedades humanas. Un verdadero biosociólogo debe admitir en las revoluciones, un factor decisivo a veces, en la evolución de las sociedades que no llegaron a la "madurez capitalista". La evolución debe realizarse, dice Nicolai. Muy bien, por las revoluciones. Las consideraciones precedentes muestran la probidad científica de los profesores pequeño-burgueses. Observamos que a Marx y Lenin les desagradaba la biosociología, aún con contribuciones favorables al marxismo, lo que trae confusión, compara términos muy desiguales y se presta a sofismas. Por ejemplo: la selección de las especies, la usará un sociólogo reaccionario para deducir la teoría de que en la convivencia social, la supremacía de la burguesía, representa el triunfo de los mejores; ésto, lo negará un sociólogo humanitario y expresará que no triunfarán los mejores sino los más adaptados, que suelen ser los peor dotados; que la suerte, la gana favorece a los ricos, etc.

Grabando en la sociedad humana la doctrina darwinista de la lucha de las especies, los nietzcheanos dirán: "la vida es una lucha despiadada". Por otro lado, un humanitarista a lo Kropotkine relatará en la Ayuda Mútua que no es la lucha sino la protección mútua lo esencial en la evolución de las especies.

A propósito de la forma en que el mismo Darwin comprendía y practicaba su doctrina, escribe Garrison (Historia de la Medicina): "mucho perjuicio ha sufrido la reputación de Darwin entre las personas de espíritu estrecho, por el intento del semi-loco Nietzsche y de su escuela, de llevar: la idea de la "guerra a los débiles" a la ética actual. Esto va contra la verdadera intención de la doctrina de Darwin, que demuestra que la naturaleza carece de piedad; pero no ha

dicho nunca, que el hombre deba carecer también de ella".

En contra de éstos defectuosos intérpretes puede ponerse la grave, tranquila y humanitaria figura del propio Darwin. Llevando en la mente la magnífica sinceridad de su obra, su fama está bastante segura de los ataques infundados.

La deformación de las intenciones de Darwin, se debió a que en el momento en que surgió su doctrina, el capitalismo florecía exuberante y quería cohesionar, rodeando de una aureola científica, la competencia implacable y la terrible explotación obrera. Lo que prueba que la burguesía hace ciencia de clase para dominar la sociedad y la mente de sus subordinados. El mismo Darwin a pesar suyo proveyó de argumentos biológicos a la tesis de la explotación cruel de una clase por otra. Esto demuestra la poca importancia de la influencia subjetiva (preponderante según Nicolai) cuando los factores objetivos no se dan.

MASAS Y SABIOS

Nicolai, abraza la concepción Nietzscheana del "super-hombre". Las masas serán siempre masas y permanecerán eternamente miserables. Una docena de sabios dirigirá al mundo y alcanzará situaciones privilegiadas, "la verdadera aristocracia es la mental". El gobierno de los sabios mandarinistas condujo a China a la corrupción y postración actual. Las lumbreras intelectuales españolas en el gobierno no lograron solucionar los problemas feudales, mientras las masas rusas transforman al mundo. La masa, a través de la historia creó las invenciones fundamentales de la civilización, hizo las revoluciones como las de los Griegos, Pugatchev, que si no triunfaron, no fué "por las traiciones, envidias, ni divisiones"; sino porque las condiciones internas no estaban en sazón. La traición es el ambiente de la burguesía. Un ejemplo: el "sabio" Thiers aliándose con los alemanes masacra a los obreros de la Comuna. Nicolai incluye a los burgueses entre los selectos diciendo: "doce campesinos con palos no pueden matar al caballero bien armado, éste los vence por su inteligencia y astucia", maravillosa y anárquica interpretación dialéctica, que no considera al caballero parapetado detrás del Estado, sus leyes y su ejército.

La selección sin farsa, sólo la efectuará el comunismo: los mejores, que serán la mayoría, trabajarán más y mejor en beneficio de la comunidad, lo que es la antípoda de la falsa superioridad burguesa, pregonada por sus profesores, con la finalidad de que el proletariado acepte "necesariamente" su explotación dada su "indigencia mental". "¿Qué intelecto se necesita para ser obrero?" — dice Nicolai. Según el reaccionario doctor Calandrelli ("La fiebre del profesor Muller") "es más difícil ser un buen zapatero que un eximio cirujano". ¿De qué viven en el mundo los generales, banqueros, los "sabios" desalojados por la revolución? De la mendicidad, lustrando calzados, etc.

Descendieron de su falso pedestal y ocupan hoy posiciones en consonancia con sus aptitudes. Mientras que de la "despreciable masa", hasta ayer imposibilitada de evidenciar su capacidad, surgen los comisarios, comandantes, técnicos y sabios auténticos, al servicio

y no sobre la sociedad. Esta espléndida eclosión de valores con la acción creadora de las masas, guía a Rusia a la cumbre en que la burguesía la contempla con odio y secreta admiración.

UN DESCUBRIMIENTO NOVEDOSO

Nicolai acusa a Marx de: conceder "importancia a la economía y no a la técnica, que es lo fundamental". El chico más atrasado de la "ineulta Rusia" de Nicolai, reconoce en los genios de Marx y Engels a los primeros que asignaron importancia a la técnica y la hacían un factor ligado a la existencia de la burguesía: "la burguesía no existe sino a condición de revolucionar incesantemente los instrumentos de trabajo, o lo que es lo mismo, el modo de producción. Este cambio continuo de los modos de producción, distingue la época burguesa de todas las anteriores". Marx y Engels explican las variaciones sociales de acuerdo al modo de producir. La técnica distinta explica las diferentes sociedades en la historia; ¿quienes examinaron mejor que Marx y Engels el rol de la técnica en el proceso capitalista, aclarando que: "la burguesía es agente involuntario y pasivo del progreso de la industria?"

Nicolai tiene pretensiones de sociólogo pero ignora a punto tal a Marx y Engels que desconoce el "Manifiesto Comunista".

Para Nicolai lo "esencial" en la socialización es la máquina. Pero, ¿cómo explicar que Estados Unidos, con muchas máquinas, sea el país típicamente capitalista? Es que para que sea verdad lo que afirma Nicolai, la máquina debe estar al servicio de una economía ya socializada. El capitalismo llegó en su evolución a convertirse en un obstáculo del progreso social. Lo indispensable en este momento es destruir el poder político de la burguesía y libertar a las fuerzas de la producción trabadas en su expansión. En Rusia fué posible la socialización por la expropiación de las clases no productoras, (burguesía y grandes terratenientes), la anulación de las deudas, la concentración de las rentas de la industria, del comercio de Estado exterior e interior, así como de todo el sistema de crédito, en manos del Estado Soviético. Lo modular en la socialización de Rusia, es la técnica, la organización industrial racional, la mayor productividad y sobre todo: la voluntad del proletariado ruso dirigido por el Partido Comunista.



LA MUESTRA DE FACIO HEBEQUER

FACIO Hebequer ha expuesto hace pocos días en la Peña una serie de apuntes y litografías que agrupa bajo la común denominación de "Era Burguesa"



Si nos atenemos a la costumbre de Facio Hebequer en estos últimos tiempos, de exponer en locales obreros, sindicatos, etc., si tenemos en cuenta que es el primero y único artista argentino que ha exhibido sus obras en la Unión Soviética y si leemos sus ideas acerca del arte y del artista, su posición frente al problema social esbozados en estas mismas páginas en su artículo sobre Fujita, tan lejos de la concepción burguesa de un Barletta o conciliadora "centrista" — de un Córdoba Iturburu, si todo esto significa algo, po-

demostramos decir Facio Hebequer se orienta hacia nuestro lado.

La crítica demagógica se ha satisfecho en apelarlo "El artista del Pueblo". Palabras vácuas y anodinas. Nosotros más bien buscaríamos en él al artista proletario.

Hasa donde lo consigue a través de sus obras de la Peña?

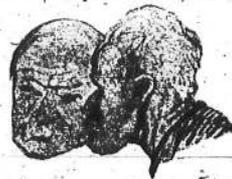
Sus litografías tituladas "El infierno" muestran todo el vigor de una clase, que no sabemos si él lo quiere expresar así, — regirá los destinos del mundo. Es en esas fundiciones que tan bien refleja el artista, donde los obreros están forjando una humanidad nueva... o revuelven entre las cenizas de la hornalla los últimos vestigios del capitalismo que se desmorona.

En los apuntes de la calle, del conventillo, de la mala vida, del refugio, de la quema, desfilan, en trazos admirables de técnica y sentimiento, tipos vivientes, reales, tan reales que nada han exigido a la imaginación puesto que, — y éste es el gran valor de Facio Hebequer — él mismo los ha ido a arrancar del medio, para llevarlos al cartón.

Y todos son ex-hombres, ex-mujeres, ex-niños, ex-bestias, del ex-mundo capitalista.

Son seres animados y cosas inermes que llevan todos impresos el estigma de la decadencia de una civilización. Es la "Era Burguesa", con todas sus virtudes: desocupación, crisis, hambre, y con todas sus consecuencias hasta la anulación de la personalidad, la extinción del hombre.

Y así pasan unos tras otros, individuos agobiados bajo el peso de un sistema salvajemente injusto; si hasta los carros que desfilan en la "quema" llevan, con sus



bestias, el mismo agobiado abrumador que respira toda la obra. Y por todas partes, una inmensa fatiga, un enorme escepticismo.

¿Es posible que el artista haya encontrado por todas partes seres vencidos, una humanidad derrotada, y en ninguno de ellos haya captado un gesto de rebelión, el menor signo de protesta?

Facio Hebequer todavía no ha "sentido el momento", en su obra ha puesto escepticismo, amargura, pero le falta una visión exacta del momento que vivimos. Cuando él deje de contemplar al hombre como individuo y vaya a la masa, cuando vea una clase que reniega



del pasado, que se yergue con rebeldía para preparar el porvenir, cuando sienta él mismo la revolución, entonces nos va a dar — casi lo aseguramos — la obra que lo ha de caracterizar como un artista proletario. Y esa obra, nosotros, tenemos el deber de exigirle cuanto antes.



23 DE AGOSTO DE 1927.

23 DE AGOSTO DE 1932:

Quinto aniversario del asesinato

legal de SACCO y VANZETTI. Día Internacional de
lucha contra el imperialismo.

La burguesía, que pretendió con su criminal injusticia, poner un obstáculo en la
marcha del proletariado, solo logró crear un faro que ilumina la ruta y retempla
el espíritu de las masas obreras revolucionarias, en sus luchas independientes por su emancipación
total.

Los Libros

Carlos E. MOOG

"LA VERDAD SOBRE LOS TRABAJOS FORZADOS EN RUSIA". "EL IMPERIO SOVIETICO."

Que existe hoy, en todos los rincones del mundo, un interés formidable, en constante y rápido aumento, por la obra portentosa de transformación y creación que está llevando a cabo el valiente proletariado soviético, es algo tan evidente, que nadie osará negarlo.

Pero no menos claro y visible es el hecho de que hay, entre los diversos sectores de la clase dominante en los países capitalistas, una angustia y una inquietud incontestables.

Y esta profunda desazón motivada los gigantescos y asombrosos avances económicos, sociales y culturales de la U. R. S. S., cada uno de cuyos pasos hacia adelante significa cinco pasos hacia la anulación de la sociedad burguesa.

La reacción feroz y sangrienta, desencadenada en todas las naciones contra quienes defienden y propagan las ideas que liberaron a las clases trabajadoras rusas, es, uno de los índices principales y más elocuentes de ese temor de la burguesía que, extrêmeceida, divisa ya el fin de su existencia y pugna por alargarla un poco más.

Y las grandes campañas de preparación ideológica de las masas, mediante toda clase de excitaciones anti-soviéticas, a fin de lograr un ambiente favorable para la intervención armada de los imperialistas a la tierra del proletariado, son otros tantos indicios fundamentales, reveladores de esa honda preocupación y del odio envenenado que abrigan los sostenedores del sistema capitalista hacia el primer estado socialista.

Los elementos parasitarios del clero y la alta burguesía, mantenidos en una situación privilegiada y de autoridad por la sociedad capitalista, experimentan indecible pánico ante el avance arrollador y victorioso de otro sistema económico, dentro del cual serán perfectamente inútiles, y nada tendrán que hacer, como no sea trabajar, y fuerte, bajo la dirección del proletariado.

Por eso ellos cooperan con todas sus energías al mejor éxito de estas campañas de excitación contra la U. R. S. S. y ayudan eficazmente a la febril preparación guerrera del capitalismo, infiltrando en las masas que se encuentran dentro de su radio de acción todo el veneno anti-soviético, todo el odio hacia el comunismo que puede sugerirles la visión aterradora de su próxima e ineludible desaparición frente a una sociedad que no tolerará las mentiras y absurdos de la religión, ni las infamias y abusos de las clases privilegiadas.

Entre las múltiples formas de secundar las campañas de excitación contra la Rusia Soviética, a que apelean los secuaces de la burguesía internacional, se halla la propaganda efectuada a base de libros, de la

cual tenemos actualmente, en nuestro país, dos ejemplares abales.

Uno de ellos lo constituye la obra "El Imperio Soviético de "monseñor" Dionisio R. Napal. El otro, "La verdad sobre los trabajos forzados en Rusia", de la "duquesa" de Atholl, una mujer.

A ellos vamos a referirnos en este trabajo.

ANTECEDENTES

ANOTEMOS, ante todo, algunos detalles interesantes acerca de estos libros, a los que tanta propaganda se ha hecho en esta capital:

Primeramente, uno de los autores no ha visitado jamás la Unión Soviética (D. R. Napal).

Todos los testimonios que ofrece son, por lo tanto, de segunda o tercera mano. Y no podría jurar, honradamente, que ha visto lo que narra, que ha apreciado por sí mismo lo que sostiene.

Luego, ambos escritores pretenden basarse en el análisis de hechos reconocidos en trabajos de los mismos comunistas y adeptos del estado proletario, o bien en documentos "oficiales". Naturalmente, las conclusiones que extraen difieren en el absoluto de las que presentan tales comunistas y adeptos, pues son aderezadas de acuerdo con los intereses que representan y defienden los autores.

Apuntemos, de paso, que esa misma "garantía", fué ofrecida por el derrotista Panait Istrati, tráfuga y contrarrevolucionario, de quien ya nadie se acuerda hoy. (En tanto que la detraída Unión Soviética prosigue su ascensión triunfal; superadas ampliamente ya las dificultades y defectos que sirvieron al estrecho criterio del rumano atildado, para escribir su panfleto).

Por último, ni Dionisio Napal, ni la Atholl, se han ocupado jamás de la sociología, ni de la economía política, en cuya materia nadie los conoce como entendidos, ni como peritos, ni siquiera como simples y vulgares aficionados.

Exactamente lo mismo puede decirse con respecto a política, marxismo, (es de todo punto indispensable conocer bien el marxismo, el materialismo dialéctico, para poder comprender a la U. R. S. S.), y demás materias que se requiere dominar ampliamente, si se tiene la pretensión de juzgar o criticar a fondo, objetivamente, el magno esfuerzo soviético.

Estas fallas invalidan, en principio, las obras en cuestión, e incitan a poner en una muy discrecional, cuarentena todas las afirmaciones definitivas que en ellas se ofrecen como cosas juzgadas e incontrovertibles.

Mas, según vamos a ver, existen otros hechos que obligan a transformar esa cuarentena en una saludable y neta incredulidad, o en un decisivo rechazo, de acuerdo con la mayor o menor perspicacia e inteligencia del observador.

Súbitamente, del día a la mañana, sin previo aviso, ambos detractores de la U. R. S. S. han engendrado sendos libros, lanzando tranquilamente toda clase de aseveraciones arbitrarias, enteramente sin autoridad, que contradicen en un todo a las afirmaciones más categóricas de multitud de entendidos y renombrados sociólogos, economistas, sa-

bios, intelectuales, artistas y marxistas, o simples visitantes, que han hablado y juzgado después de haber visto por sí mismo aquello que no conoce Napal.

Nadie pretenderá, desmintiendo nuestras afirmaciones, que Dionisio Napal debe considerarse como una personalidad que pueda decir algo responsable, respaldado en la solvencia que da un estudio ahincado y una experiencia positiva y fecunda, en los citados terrenos de la sociología, la economía política, el marxismo, la política, etc., etc.

Por lo tanto, estarán contestes en comprender con nosotros que la "profesión" de esta persona le impone ferozmente limitaciones tan grandes, tan infranqueables, de carácter moral, filosófico, social e ideológico, que le imposibilitan por entero para tocar el tema de su libro con la libertad, la imparcialidad, la comprensión y la justicia que correspondieran.

Y nada digamos respecto a la forma en que esa "profesión" le ata las manos en el campo científico y respecto a temas como el sexual, el ejemplo, para encargar los cuales de acuerdo con las concepciones modernas, muchas de ellas ya aceptadas por la misma burguesía, Dionisio Napal se encuentra en el punto de vista medioeval, o sea atrasado en más de cuatro siglos.

Y es una persona así, a quien los prejuicios más rutinarios y anquilosantes, las ideas más anacrónicas e inaceptables, los conceptos más viejos y superados, los principios más desprestigiados, le encadenan por todas partes, la que se atreve a enjuiciar a la Unión Soviética.

¡Nada menos que a la U. R. S. S., que marcha a la vanguardia de la humanidad de hoy, y para apreciar cuyos hechos, procedimientos, teorías, realizaciones, promesas e ideología se requiere, ante todo, una mentalidad claramente marxista, dialéctica, una conciencia de clase proletaria, una psicología nueva, un cerebro libre enteramente de todos los ruineses y prejuicios burgueses, despojado de todos los absurdos dogmatismos religiosos y perfectamente adaptado al momento histórico en que vivimos!

La reflexión provoca la sonrisa o la indignación, según se considere en broma o en serio la increíble audacia de este denodado colaborador de la burguesía.

Sabemos todos muy bien que la U. R. S. S. es la tierra del proletariado, para el proletariado, conquistada y construída por el proletariado. Quienes mejor pueden comprenderla, estudiarla, seguirla e imitarla, son los proletarios de todos los países. La burguesía y la pequeña burguesía, por su educación, ambiente, prejuicios, etc., tienen enormes dificultades para entender, con justeza y amplitud, el formidable hecho ruso. Además, el proletariado con conciencia de clase tiene una particular psicología, que proviene de su interpretación marxista, o sea materialista-dialéctica, de la vida social, la que le permite apreciar los hechos, las teorías y las clases, con una perspectiva enteramente original. Fuera de toda duda, un proletario auténtico, que lucha con todas sus energías por el derrumbamiento de la sociedad burguesa, que lo esclaviza, no piensa, ni analiza las teorías, ni clasifica los hechos, ni acepta las clases en la forma en que puede hacerlo un burgués o un pequeño burgués. Media hoy un ancho abismo entre las mentalidades del uno y de los otros. Ese proletario estudiando el experimento social de los soviets, analizando, diseccionándolo, lo comprende perfectamente, lo aprecia en todo su inmenso valor y puede emitir un juicio exacto, veraz, acerca del mismo. Su mentalidad proletaria le permite captar todos los detalles, todos los matices, todas las diferencias, que el burgués o el pequeño burgués no conciben, y en esa medida, la visión que le permite llevar a cabo el experimento social, que le permite llevar a cabo victoriosamente la lucha de clases.

Una mentalidad proletaria, por lo tanto, está en excelentes condiciones para interpretar acertadamente la realización soviética, dando un juicio ca-

bal que implica la realidad misma, o está muy cerca de ella. Pero, un Dionisio Napal, con todas esas ataduras que no le permiten dar un solo paso hacia adelante, ¿qué puede comprender, qué pueden interpretar, qué puede decir de la Unión Soviética que no sea falso, inexacto, completamente viciado de origen?...

Huelgan mayores comentarios sobre este punto. Pasemos ahora a la de Atholl, para demostrar la similitud de su postura, con la de Napal, en lo que respecta al imprevisto antojo de engendrar un libro anti-soviético.

Por limitación de espacio, vamos a remitirnos al economista alemán Hildebrandt. Este, en su artículo "La preparación ideológica de la intervención" (reproducido por "Bandera Roja" el 10 de mayo ppdo.) indica como la de Atholl, "el 25 de marzo ppdo. descubrí súbitamente su simpatía por los "kulaks", de que antes jamás se había ocupado, y empezó a atacar el Parlamento Británico con su grito, clamando contra el "trabajo forzado" en la Unión Soviética, del cual se hacía víctima al pobre "kulak". Todo esto sin previo aviso y sin que nunca, nada, hubiera hecho sospechar esa profunda simpatía por los campesinos ricos y explotadores de la U. R. S. S."

No resulta bastante llamativa esa imprevista explosión de cariño y piedad, de una defensora del imperialismo más cruel y rapaz que hoy existe, de una alta representante de la más rancia y conservadora clase social británica, hacia el explotador "kulak" ruso, lejano y desconocido?

Si consideramos que la Gran Bretaña es un imperio que tiene entre sus garras inmensos territorios coloniales, y que aplasta bajo sus pies a millones de súbditos sometidos, a quienes coacciona por medio de la fuerza y la más brutal represión, entonces el hecho ha de sorprendernos poderosamente.

¿Por qué la esposa del riquísimo capitalista, el Duque de Atholl, principal accionista de grandiosas empresas imperialistas, entre las que se cuenta la de los Trabajos Anglo-Argentinos de nuestra capital, no fija su mirada compasiva en los pueblos avasallados mediante el terror y la violencia, por su propia nación?...

¿Por qué no llora por la suerte de los nativos, masacrados en cantidades fantásticas, y sin la más mínima hesitación, por las tropas inglesas de la India, de Egipto, de Sudán, de Mesopotamia y de Sud Africa?...

¿Por qué no gime por la suerte desdichada de los indígenas a quienes se explota miserablemente, y que los obliga a producir en las condiciones de trabajo más infame, en las minas de diamantes del Cabo, en las fábricas textiles de Bombay y Calcuta, en Kenya o Honkong, y en todos los lugares donde el Imperio Británico ha establecido su predominio a costa de millones de víctimas?...

Y de la terrible desocupación remanente en la propia Inglaterra, de la carestía de la vida, de la disminución de los salarios, de los millones de obreros hambrientos y desahuciados que existen en todo su reino, ¿por qué no se apiada la de Atholl?...

¿Será porque el "kulak" es un ser que, por cualquier concepto, merece más preocupación y mayores cuidados que todos los súbditos coloniales del Asia y Africa, a quienes el terror imperialista masacra, encarcela, tortura y explota sin compasión.

Esto nos lleva a plantear, someramente, la cuestión del "kulak", cuya liquidación como clase, decretada en la U. R. S. S., es la que arranca históricos sollozos y gemidos a la de Atholl.

¿Qué es el "kulak"?

Es el campesino rico, usurero y prepotente que, antes de la revolución proletaria, y durante los primeros tiempos de ésta, explotaba a los campesinos pobres en la forma más ignominiosa.

Conocemos, a través de las grandes novelas rusas de la pre-guerra (originales de Iván Bunin, Kuprin, Andreiev, Chejov, Korolenko, Gorki, etc.) que en España era la vida del campesino ruso pobre, compuesta de miseria, privaciones, sacrificios

y sufrimientos incabables, cuyo nivel apenas si sobrepasaba al de las bestias.

El principal castigo de ese odioso estado de cosas, era el campesino, rico, caparros y avaro, ambicioso y cruel, que tenía en un puño a todos los moradores del campo, a los que explotaba hasta el último extremo, haciéndolos trabajar de sol a sol, en las condiciones más terribles.

La población estaba, en la gran mayoría de los casos, endeudada con el "kulak", dueño y señor de la región y propietario de todas las tiendas de comestibles, ropas, etc. Esto permitía a los campesinos ricos las más monstruosas exigencias y la más bárbara de las opresiones.

Pero al advenimiento del gobierno obrero y campesino pasó fin al salvaje predominio del "kulak" y comenzó a limitar y controlar estrechamente sus actividades. Esto no fue aceptado por los campesinos ricos, quienes, a fin de reconquistar el poder para exprimir a los campesinos pobres, a su antojo, organizaron sublevaciones contrarrevolucionarias, que fueron sofocadas.

Y como siempre persistían en su actitud hostil hacia el gobierno, de los soviets, afanosos por lograr nuevamente privilegios, comodidades y riquezas a costa de los sufrimientos y la esclavitud de los campesinos modestos, hubo que recomenzar la lucha por clases en el campo, para conseguir la dominación de los rebeldes y poner un coto a sus pretensiones.

Así, los "kulaks", antiguos defensores de la gran burguesía, furiosos, terratenientes, elementos de lo más reaccionario y brutal que hubo en la antigua Rusia, agentes entonces del capitalismo occidental, vieron trocarse los papeles radicalmente.

Antes, a fuerza de hambre y opresión violenta, los "kulaks", del tipo solapado y codicioso, tenían condenados a todos los campesinos pobres a trabajar como forzados de galera en los bosques y en los campos, en las formas más crueles e insalubres.

Ahora, bajo el gobierno obrero y campesino, se ven obligados a trabajar al lado de los campesinos victoriosos, en condiciones infinitamente mejores, pero sin privilegios ni autoridad alguna.

Y ellos no quieren aceptar esto; se rebelan, organizan matanzas, roban, dificultan en toda forma la tarea de la socialización y, llegan a constituir una amenaza constante, que hay que prevenir.

Y puesto que son ambiciosos de peligro e irreducibles, es menester combatirlos hasta anularlos por completo.

¡Pero el capitalismo inglés, el francés, el de todo el mundo, que acosan a la U. R. S. S., y están rabiosos contra ella, simpatizan enormemente con sus antiguos orenes, los "kulaks" opresores, y alzan la voz y la mano para defenderlos. El "kulak" es la última esperanza que les queda de ver restablecida la vieja y anhelada forma de esclavitud entre los campesinos" (Wiliam).

Más, como afirma Lenin: "ni las fuerzas de los capitalistas "kulaks", ni las fuerzas de ese capital financiero que dispone de cientos de millones podrán ya nada contra la revolución del proletariado. Lejos de ello, ésta, triunfará sobre el mundo entero, pues ya no hay país en que la revolución socialista no se vea alboraz".

Queda aclarado, con todo esto, el motivo por el cual la de Atholl simpatiza tanto con la causa de los "kulaks" explotadores y rapaces y hora cocodrillescamente la suerte que éstos han merecido, desdendiéndose ocuparse de los habitantes de las colonias británicas, luchando por sacrificadas por la ambición desmedida del Imperialismo inglés.

En las colonias y en la misma Gran Bretaña — comprende, sí, toda, la mentalidad burguesa de la de Atholl, — ya existe la opresión y la esclavitud; allí el trabajo forzado es un hecho incuestionable; los indígenas, obreros y campesinos, están dominados por el terror y la violencia; el régimen capitalista florece en todo su esplendor: hay hambre, desocupación, miseria, angustia y enfermedades en

abundancia; los obreros y campesinos rebeldes son baleados, ahorcados y rotos a palizas; las fábricas están, en su mayoría, clausuradas, polvorizadas y llenas de telas de araña; los campos se stembran cada vez menos, aunque millones de seres se mueren de hambre, y asimismo se queman y destruyen toda clase de productos alimenticios; quiebran los bancos y las grandes empresas se hunden en ignominiosas bancarrotas; la guerra, en fin, se vislumbra de más en más como la salida que, mediante el sacrificio de infinito número de vidas obreras y campesinas dará impulso a las Industrias y llenará la bolsa de los burgueses ventrudos.

Pero en la Unión Soviética, — seguirá comprendiendo la de Atholl — no hay hambre, ni miseria, ni desocupación; allí no se dispersa a las multitudes que piden pan y trabajo, a sablazos, con gases lacrimógenos y entre el siniestro tableteo de las ametralladoras. Las fábricas surgen del día a la mañana, como por arte de encantamiento. Las regiones más vastas y desiertas, se cubren de habitaciones y casas y producen en forma portentosa. El nivel de vida de todos los habitantes crece de hora en hora, al compás del plan quinquenal. Hay vida, movimiento, alegría de vivir, entusiasmo, cordialidad y emulación sana y fecunda. No existen prejuicios peligrosos ni morales, ni sexuales, que entenebrecen la vida, perturban las mentes y den origen a la inquietud, al crimen, al pesimismo corrosor. Hombres y mujeres, al ritmo vertiginoso de la socialización, unidos en franca camaradería, colaboran con todas sus energías en la construcción del primer estado proletario.

¿Cómo hacer — pensará, finalmente, la de Atholl — para trocar ese mundo agitado, bulente, siempre en entusiasta tensión, que progresa de una manera asombrosa, en el mundo decadente, tético, de crueldad, de sufrimientos y privaciones que existe en Inglaterra, en sus colonias y en toda la sociedad capitalista?

Los "kulaks", los buenos y nobles "kulaks" serán quienes ayuden a efectuar ese cambio anhelado. Ellos quieren la esclavitud de los campesinos, la explotación de los obreros, la ayuda del pope mentiroso, el fin de la socialización, el imperio de las clases privilegiadas y selectas. Y están dispuestos a usar la violencia para lograr esos fines, para imponer su minoría.

¡Hay que defender, pues, al "kulak", la única esperanza del establecimiento del capitalismo, dentro de la misma U. R. S. S. ¡Hay que ayudarlo, enaltecerlo y glorificarlo!

Y entonces comienzan los gritos en el Parlamento, las conferencias, los artículos, los gemidos y sollozos por las pobres víctimas.

Y se engendra así la magna obra, de falsedades y absurdos, que es "La verdad" (?) sobre los trabajos forzados en Rusia", profusamente anunciada en todos los coches de los tranvías de la Cia. Anglo Argentina. Es decir, de la empresa imperialista inglesa cuyo principal accionista es el duque de Atholl, el esposo de la noble e histérica dama, defensora de los "kulaks".

EL "TERROR" BOLCHEVIQUE

NO vamos a analizar todas las afirmaciones que se vierten en "El Imperio Soviético" y la otra obra. Sería una tarea tan larga como realmente inútil.

Nos concretaremos a estudiar un aspecto de ambos libros, que conceptuamos interesante aclarar. Se refiere éste al "terror" que, según Napal y la de Atholl impera en la Unión Soviética.

A detallarlo dedicaríamos ambos largos parratadas, que intentan ser dramáticas, mas, en el afán de horrorizar al lector, se recargan demasiado los tintes negros, y esta exageración visible resta gran parte de verosimilitud a las afirmaciones que se hacen.

(Concluye en la pág. 46).

la obra de hoy

CRITICA DEL PROGRAMA DE GOTHA

por Carlos Marx

EL Congreso de Gotha, en cuya ocasión Carlos Marx dirigió desde Londres el 5 de Mayo de 1875, a algunos de sus compañeros de Alemania, la carta famosa que "ACTUALIDAD" ofrece hoy a sus lectores en una versión inédita en español, es un hecho memorable en la inapente historia del socialismo alemán. Es en el Congreso de Gotha donde nació, en efecto, — de la fusión de los elementos lassallianos de la Asociación General de Obreros Alemanes y de los elementos más o menos marxistas del Partido obrero social-demócrata, — la gran organización política de clase, que bajo el nombre genérico de Social-democracia ha impulsado, durante cerca de 40 años (1875-1914) el movimiento no sólo del proletariado alemán sino del proletariado internacional entero.

El programa de la asociación no era específicamente socialista se limitaba a reivindicar el sufragio universal. Pero el sufragio universal no representaba en el pensamiento de Lassalle, más que una primera etapa: el objetivo era la reforma social, por la multiplicación de sociedades obreras de producción, ampliamente subvencionadas por el Estado, y sólo entonces — siempre según Lassalle — de liberar a los trabajadores del yugo de bronce del salario.

Liebknecht, que no sin gran vacilación había intervenido a la organización lassalliana, no tardó en retirarse por discrepancias de métodos y de principios. Liebknecht se dedicó con toda la fuerza de su talento y de su actividad a difundir los principios socialistas entre las sociedades de educación obrera. Su actividad aumentaba. Creó un discípulo — más que un discípulo un hermano de armas — el joven turnover, que se llamó Augusto Liebknecht (trabajó también en el congreso de Nuremberg (Setiembre de 1868). Las Sociedades de educación obrera adoptaron el programa de la Internacional, y al año siguiente se fundó en Eisenach un Partido francamente socialista: el partido obrero social-demócrata. al que ingresaron también algunos lassallianos disidentes, entre otros Bracke y Hej.

La ferocísima reacción bismarckiana desmoralizó a la guerra del 70. Inconsciente el acercamiento de los organismos obreros divididos. Y es así como se llegó a un acuerdo en el Congreso reunido en la ciudad de Gotha.

El programa que fué el resultado de ese congreso, mereció acerbos críticas de Marx y de Engels. El programa era, en realidad, más lassalliano que marxista, más reformista que revolucionario, más democrático que proletario. Hubo que aceptarlo por la fuerza de las circunstancias, pero once años después, cuando la social-democracia volvió a la legalidad, se revisó el programa en el Congreso de Erfurt.

Se sabe el rol preponderante que jugó Kautsky en esta ocasión. Pero la historia dará sin ninguna duda,

que no es solamente sobre su programa sino también sobre su acción que la social-democracia alemana debe ser juzgada. Dirá que al radicalismo del programa no ha respondido jamás más que el oportunismo de los actos, y que la social-democracia — como por otra parte todos los partidos de la II Internacional — no ha hecho tampoco más que recurrir con un luminoso barniz marxista, una práctica incurrablemente lassalliana, una perpetua vuelta a los buenos oficios de la legalidad democrática, del sufragio universal y del Estado.

Algunas de las ideas lassallianas contra las cuales se levantó Marx en 1875, no tienen ahora más que una significación histórica. Pero tomadas en su conjunto no han cesado de disputar el espíritu de las masas obreras a las concepciones revolucionarias y anti-estatistas del marxismo.

El oportunismo electoral de la II Internacional era lassalliano. Y para justificar la ironía de los sarcasmos de Marx contra la "servil creencia de los discípulos de Lassalle en el Estado, o, en lo que no vale mucho más, el milagro democrático", el socialismo parlamentario no ha esperado, más que la guerra del derecho y de la civilización, les permitiera encarnarse en la persona de los Vandervelde, de los Branting y de los Scheidemann.

La lucha contra las ideas lassallianas está hoy más que nunca en el orden del día del proletariado revolucionario internacional. Esta lucha la lleva la I. C. con un vigor de pensamiento y con una vivecidad de expresión verdaderamente marxista. Pensamos que los militantes encontrarán en la crítica del programa de Gotha algunas de las armas de guerra de las cuales tendrán necesidad contra los adversarios descubiertos o desmascarados, audaces o tímidos, — neo lassallianos o seudo marxistas — de la dictadura del proletariado. Y es por eso, por lo que nosotros nos complace en poner a su disposición este escrito substancial y profundo del gran teórico del comunismo internacional.

PREFACIO DE FEDERICO ENGELS

El manuscrito me se imprimió a continuación — la carta y la crítica al proyecto del programa — fué enviado a Bracke en 1875, poco antes del Congreso Unitario de Gotha, para ser comunicada a Geib, Auer, Behl y Liebknecht y de inmediato devuelta a Marx. Fluyendo la discusión del Programa de Gotha en el orden del día del Congreso de Halle (1) cometería una verdadera defraudación si substrayese por más tiempo a la publicidad este importante documento, el más importante que me ser, de todos los que conciernen a esta discusión.

(1) Leer: de Erfurt. El Congreso de Halle había tenido lugar el año precedente (1890).

Però el manuscrito tiene aún una importancia mucho mayor. Por primera vez se encuentra aquí clara y sólidamente establecida la posición tomada por Marx frente a las tendencias propagadas por Lassalle desde su entrada en el movimiento, en lo que concierne a la vez a los principios económicos y a la táctica.

La agresiva severidad con que el proyecto de programa es analizado, la inflexibilidad con que los resultados obtenidos son sancionados y los puntos débiles del proyecto, puestos al descubierto, no pueden ofender ahora, después de pasados quince años. Los lassallianos específicos, no existen más que en el extranjero — rufinas solitarias — y el programa de Gotha ha sido, en Halle, abandonado aún por sus miembros más osados, como absolutamente insuficiente.

A pesar de eso, he suprimido y reemplazado por un paréntesis, algunas apreciaciones o expresiones fuertemente personales (2). Marx lo habría también si publicase hoy su manuscrito. La viveza del lenguaje que se encuentra a veces, proviene de dos circunstancias. Primeramente, estábamos, Marx y yo, vinculados al movimiento alemán más íntimamente que a cualquier otro; la regresión manifiesta que testimoniaba el proyecto de Programa debía conmovernos particularmente. En segundo lugar, estábamos en ese momento, a dos años apenas del Congreso de la Haya de la Internacional (3), en plena batalla con Bakounine y sus anarquistas, que nos hacían responsables de todo lo que pasaba en el movimiento obrero de Alemania; debimos pues, poner atención para que, no se nos atribuyera la paternidad clandestina del Programa. Estas consideraciones están hoy depuestas, pero fueron en su momento la causa de los pasajes en cuestión.

Hay, además, algunas frases, que por razones de la ley de prensa, están indicadas con puntos. Donde debía elegir una expresión más suave, yo la he puesto entre comillas. Lo demás es reproducción textual.

Fr. Engels.

Londres, Enero 6 de 1891

(2) Estas supresiones las indicaremos por cinco puntos suspensivos colocados entre corchetes.

(3) No "apenas dos años después" del Congreso de la Haya, que tuvo lugar en Septiembre de 1872, sino dos años y medio después.

CARTA ENVIADA A W. BRACKE (1)

Londres, Mayo 6 de 1875.

Querido Bracke:

Las notas manuscritas que siguen, crítica del programa de coalición, tenga la bondad de hacerlas conocer, después de su lectura, a Geib, a Auer y a Liebknecht. Estoy sobrecargado de trabajo y hago ya más de lo que se me ha prescrito meditamente. No ha sido, pues, de ningún modo por mi "placer" que he paratizado este largo papel y esto era tanto más indispensable para que, en adelante, los pasos que yo pudiera dar no fueran mal interpretados por los amigos del partido, a los cuales está destinada esta comunicación (.....).

(.....) Esto es indispensable desde que se extiende en el extranjero la opinión, cuidadosamente alimentada por los enemigos del Partido, opinión absolutamente errónea — que nosotros dirigimos desde aquí, en secreto, el movimiento del Partido llamado de Eisenach, en un escrito ruso recientemente aparecido, Bakounine, por ejemplo (.....) me hace responsable de todos los Programas, etc., de este Partido (.....).

Esto aparte es para mí un deber no reconocer, ni siquiera por un silencio diplomático, un programa, el cual, estoy convencido, es absolutamente condenable y desmorraliza al Partido.

Todo paso hacia adelante, todo movimiento real importa más que una docena de programas. Si había imposibilidad de superar el Programa de Eisenach, y las circunstancias no lo permitían, debía haberse limitado a concluir un acuerdo para la acción contra el enemigo común. Por el contrario, se fabrica un programa de principios (en lugar de diferir eso para una época en la que semejante programa hubiese sido preparado por una larza actividad común), lo que equivale a plantar públicamente los jalones que indicarán al mundo entero el nivel del Partido. Los jefes de los lassallianos venían a nosotros, empujados por las circunstancias. Si se hubiese declarado desde el comienzo que no entraríamos en ninguna composición de principios, les hubiera sido necesario contar con un programa de acción o con un plan de organización tendiente a una acción común. En lugar de eso se les permite venir armados de mandatos a los que se reconoce tener fuerza obligatoria, entregándonos así a la discreción de gentes que tienen necesidad de nosotros. Y para colmo, ellos realizan un nuevo Congreso antes del Congreso Unitario, mientras que el Partido proliamente dicho posterga el suyo "pest festum" (2).

(.....) Se sabe que el solo hecho de la unión, da satisfacción a los obreros, pero, uno se engaña si piensa que este resultado inmediato no es demasiado cargamente pagado.

Però sobre todo, el Programa no vale nada, aun haciendo abstracción de la cancelación de los artículos de fe lassallianos (.....).

La librería del Volkstaat (3) tiene maneras que sólo ellas pueden tenerlas por ejemplo, aun no me ha enviado ni un solo ejemplar impreso del proceso de los Comunistas de Colonia.

Los mejores saludos, vuestro

Karl Marx.

(1) Una palabra sobre los destinatarios de esta carta. Guillermo Bracke, (1842-1880) después de haber sido tesorero de la organización Lassalliana, la "Allgemeine Arbeiterverein", fué uno de los fundadores (1869) del Partido de Eisenach. Fué condenado en 1871 a 16 meses de prisión y después a tres más por haber protestado contra la continuación de la guerra y la anexión de la Alsacia y Lorena. Diputado al Reichstag en 1877. Autor de un folleto de propaganda bien conocido: "Abajo los Socialistas".

El librero Augusto Geib (1842-1879). Había sido por la misma razón que Bracke condenado a prisión y encarado con él, en la Fortaleza de Loetzen. Como Bracke era un antiguo Lassalliano. Elegido al Reichstag en 1884, bajó en 1877.

Ignacio Auer (1846-1907). Fué diputado al Reichstag de 1877 hasta su muerte, casi sin interrupción. Sillero de profesión, fué al final de su vida uno de los principales funcionarios del Partido: se había convertido completamente en reformista y su famosa expresión contra la huelga general — "inepsia general" — se ha hecho famosa.

Incesario es decir aquí quién fué Guillermo Liebknecht (1826-1900), el padre de Carlos, el "soldado de la revolución", como él se calificaba a sí mismo, el "Viejo" como le llamaban con familiaridad afectuosa los obreros alemanes. En cuanto a Augusto Bebel, muerto en 1913, es todavía para nosotros un contemporáneo.

(2) Después de la fiesta.

(3) El Volkstaat que tomó después de la unidad el famoso nombre de Werwagts, aparece en Leipzig: era el órgano de los Eisenachianos. El pequeño volumen de Marx sobre el proceso de los comunistas de Colonia (proceso juzgado en 1852) apareció en los comienzos de 1875: ha sido traducido al francés por León Remy, con la importante introducción histórica de Engels y que contiene, sobre la célebre liga de los comunistas, todo lo que es esencial saber. (K. Marx, Alemania 1848, págs 365-400; París 1901).

GLOSAS MARGINALES AL PROGRAMA DEL PARTIDO

1.—"El trabajo es la fuente de toda riqueza y de toda cultura, y como el trabajo útil no es posible más que en la sociedad y para la sociedad, su producto pertenece íntegramente, por derecho igual, a todos los miembros de la sociedad".

Primera parte del párrafo: "El trabajo es la fuente de toda riqueza y de toda cultura".

El trabajo no es la fuente de toda riqueza. La fuente de los valores de uso (que constituyen la riqueza real) es la naturaleza; mientras que el trabajo no es más que la expresión de una fuerza natural, la fuerza de trabajo del hombre. Aquella frase se encuentra en todas las corrientes pero ella no es verdadera más que a condición de sobreentender que el trabajo es anterior a dicha riqueza con todos los objetos y procedimientos que la acompañan. Pero un programa socialista no podría permitir a esta fraseología burlesca pasar en silencio las únicas condiciones que pueden darle cierto sentido. Y solamente en la medida en que el hombre, desde el principio, actúa como proletario con respecto a la naturaleza — fuente primera de todos los medios y materiales de trabajo — y la trata como un objeto que le pertenece, su trabajo se convierte en fuente de valores, extraídos de la riqueza. Los burueses tienen excelentes razones para atribuir al trabajo aquella potencia sobrenatural de creación; porque del hecho que el trabajo se encuentra en dependencia de la naturaleza, se deduce que el hombre que no posee nada más que su fuerza de trabajo, será forzosamente, en todo estado de sociedad y de civilización, el esclavo de los hombres que se han apropiado de las condiciones objetivas del trabajo. No puede trabajar y vivir en consecuencia, más que con el permiso de estos últimos.

Però detemos la proposición tal como es, o mejor dicho, tal como "cambia". ¿Qué conclusión se puede sacar? Evidentemente esta:

"Dícese que el trabajo es la fuente de toda riqueza, nada en la sociedad puede apropiarse de riqueza, que no sea un producto del trabajo. Entonces resulta que en trabajo, vivo del trabajo de otro y hacia su cultura, la saca del trabajo ajeno".

En vez de inferior esta premisa, a la primera proposición ("el trabajo es la fuente de toda riqueza y de toda cultura") se le agrega una segunda ("el trabajo útil no es posible más que en la sociedad y para la sociedad") por medio de: "y como", con el objeto de destruir de la segunda y no de la primera, la consecuencia final.

Segunda parte de la proposición: "El trabajo útil no es posible más que en la sociedad y por la sociedad". Según la primera proposición, "el trabajo es fuente de toda riqueza y de toda cultura"; no hay pues sociedad posible sin trabajo.

Y he aquí que aprendemos, por el contrario, que el trabajo "útil" no es posible sin sociedad. Se podría decir, también que es solamente en la sociedad, donde el trabajo inútil, y aun socialmente perjudicial, puede convertirse en una rama industrial y solamente en la sociedad se puede vivir sin trabajar, etc., etc., abreviando, podemos copiar todo Rosenau.

¿Y qué es trabajo "útil"? No puede ser más que el trabajo que produce el efecto útil que uno se propone. Un salvaje — y el hombre es salvaje apenas ha dejado de ser mono — que voltea una bestia de una pedrada, que recoge frutos, etc., cumple un trabajo "útil".

Tercera, la consecuencia final: "Y como el tra-

bajo útil no es posible más que en la sociedad y por la sociedad, su producto pertenece íntegramente, por derecho igual, a todos los miembros de la sociedad".

Hermosa conclusión: Si el trabajo útil no es posible más que en la sociedad y por la sociedad, su producto pertenece a la sociedad — y al trabajador individual, no se le devuelve nada más que lo indispensable para el mantenimiento de la sociedad, "condición" misma del trabajo.

De hecho, esta concepción no ha valido más que como argumento para los defensores del orden social existente. Vieneñ primero las exigencias del gobierno con todo lo que naturalmente le sigue, porque el gobierno es el órgano de la sociedad para el mantenimiento del orden social; luego vienen con sus pretensiones las diversas clases de propiedad privada, que son el fundamento de la sociedad, etc., etc. Se ve, pues, que estas frases huecas pueden ser vueltas y revueltas en el sentido que se quiera.

No hay conexión lógica entre la primera y la segunda parte del párrafo estudiado, si no se adopta la redacción siguiente:

"El trabajo no es la fuente de la riqueza y de la cultura, más que cuando él es un trabajo social". O esto que viene a ser lo mismo, "si no se cumple en la sociedad y para ella".

Esta proposición es incontestablemente exacta, por que el trabajo aislado (suponiendo realizadas sus condiciones de hecho) si puede crear valores de uso, no puede crear ni riqueza ni cultura.

No menos incontestable es esta otra proposición: "En la medida que el trabajo evoluciona en trabajo social y se convierte así, en fuente de riqueza y de cultura, se desarrolla en el trabajador, la pobreza y el abandono; y en el no-trabajador, la riqueza y la cultura".

Es la ley de toda la historia hasta hoy día. En lugar de la fraseología corriente sobre el "trabajo" y la "sociedad", era necesario, pues, indicar aquí con precisión, cómo en la sociedad capitalista actual se desarrollan finalmente condiciones materiales y otras de distinta especie, que dan conciencia al trabajador y le obligan a destruir esa maldición social.

Però de hecho todo el párrafo, tan defectuoso en la forma como en el fondo, no ha sido hecho más que para que se pueda escribir sobre la bandera del Partido, bien alto, a la manera de consignas, la fórmula lassalliana del "producto integral del trabajo". Volveré más adelante sobre el "producto del trabajo", el "derecho igual", etc., por que la misma cosa reaparece bajo forma algo diferente.

2.—"En la sociedad actual los medios de trabajo son el monopolio de la clase capitalista. El estado de dependencia que de ello resulta para la clase obrera, es la causa de la miseria y de la esclavitud bajo todas sus formas" (2).

La proposición tomada de los estatutos de la Internacional es falsa bajo esta forma "mejorada". En la sociedad actual, los medios de trabajo son el monopolio de los terratenientes (el monopolio de

(1) Este párrafo fué adoptado por el Congreso bajo esta forma: "El trabajo es la fuente de todo trabajo y de toda cultura, y como en general el trabajo útil no es posible más que por la sociedad, su producto integral pertenece a la misma, es decir, a todos los miembros de ella, debiendo participar en el trabajo y eso en virtud de un derecho igual, recibiendo cada uno de acuerdo a sus necesidades razonables".

(2) Proposición admitida sin cambio por el Congreso.

la propiedad inmobiliaria es la base del monopolio capitalista y de los capitalistas. Los estatutos de la Internacional, en el párrafo en cuestión (3), no nombran ni a una clase monopolizadora. Ellos hablan del "monopolio de los medios de trabajo" es decir, "de las fuentes de la vida". La adición de las palabras: "fuentes de la vida", muestra suficientemente que la tierra está comprendida entre los medios de trabajo.

Se hace esta rectificación porque Lassalle, por razones ahora conocidas, atacaba solamente a las clases capitalistas y no a los terratenientes. En Inglaterra es común, que el capitalista no sea el propietario del suelo sobre el cual está levantada su fábrica.

3. "La liberación del trabajo exige que los instrumentos de trabajo sean elevados al estado de patrimonio común de la sociedad y que el trabajo colectivo sea reglamentado por la comunidad, con reparto equitativo del producto" (4).

"Los instrumentos de trabajo llevados al estado de patrimonio común", esto debe significar, "transformados en patrimonio común", dicho sea de paso. ¿Qué es el "producto del trabajo"? ¿El objeto creado por el trabajo, o su valor? Y, en este último caso, ¿el valor total del producto, o solamente la fracción de valor que el trabajo ha venido a agregar al valor de los medios de producción puestos en acción?

El "producto del trabajo" es una idea en el aire, que omnípara en Lassalle el lugar de las concepciones económicas positivas.

¿Qué es el reparto "equitativo"? ¿No sostienen los burrueses que el reparto actual es "equitativo"? Y, de hecho, la base del modo actual de producción, ¿no es el único reparto "equitativo"? ¿Están determinadas las relaciones económicas por ideas jurídicas, o, a la inversa, no nacen las relaciones jurídicas de las relaciones económicas? ¿No tienen también los socialistas utópicos (5) las concepciones más diversas de ese reparto "equitativo"?

Para saber lo que hay que entender en la circunstancia por "reparto equitativo", debemos con-

(3) El párrafo en cuestión se encuentra en el célebre preámbulo (redactado por Marx en 1864), de los estatutos de la Primera Internacional: "Considerando, que la sublección económica de los trabajadores, a los detentadores (monopolizadores) de los medios de trabajo, es decir, de las fuentes de la vida, es la base de la servidumbre o de todas sus formas, de toda miseria social, degradación intelectual y dependencia política..."

En el texto francés de los estatutos, este párrafo se presenta bajo esta forma muy abreviada: "Considerando: limitada la sublección del trabajador al capital es la fuente de toda servidumbre política, moral, material..." (Karl Marx. Discurso de inauguración de la Asociación Internacional de Trabajadores, seguida del preámbulo y de los Estatutos de la Asociación, págs. 39-40; París, 1921).

(4) Redacción definitiva: "La liberación del trabajo exige la transformación de los instrumentos de trabajo en patrimonio común de la sociedad y la reglamentación, por la comunidad, del trabajo colectivo, con afectación de una parte del producto a las necesidades generales y partición equitativa del resto..."

(5) Es decir, los Saintsimonistas, Fourieristas, Icarias, pos, Owenistas, etc. En el folleto Las pretendidas escisiones de la Internacional (Londres 1872), Marx ha escrito: "La primera fase de la lucha del proletariado contra la burguesía está señalada por el movimiento sectario... Las sectas, palancas del movimiento en su origen, se convierten en obstáculos desde el momento en que el movimiento rebasa sus límites... En fin, en la infancia del movimiento proletario como la astrología y la alquimia son la infancia de la ciencia..."

frontar el primer párrafo con éste. Este último supone una sociedad en la cual los instrumentos de trabajo constituyen el patrimonio común y donde el trabajo colectivo está reglamentado por la comunidad", en tanto que el primer párrafo nos muestra que "el producto pertenece íntegramente, por derecho igual, a todos los miembros de la sociedad". ¿A todos los miembros de la sociedad? ¿Incluso a los que no trabajan? ¿Qué es, entonces, del "producto integral del trabajo"? ¿Solamente a los miembros de la sociedad que trabajan? ¿Qué hacemos entonces con el "derecho igual" de todos los miembros de la sociedad?

Pero "todos los miembros de la sociedad" y el "derecho igual" son manifiestamente expresiones impropias. El fondo consiste en esto: que, en esta sociedad comunista, cada trabajador debe recibir, al modo lassalliano, un "producto integral del trabajo".

Si tomáramos, en primer lugar, las palabras "producto del trabajo" en el sentido de objeto creado por el trabajo, entonces el producto del trabajo de la comunidad es "la totalidad del producto social". De eso es preciso descontar:

1. con qué reemplazar los medios de producción usados;
 2. una fracción suplementaria para aumentar la producción;
 3. un fondo de reserva o de seguro contra los accidentes; las perturbaciones debidas a fenómenos naturales, etc.
- Este descuento del "producto íntegro del trabajo" es una necesidad económica, cuya importancia se determinará por el estado de los medios y de las fuerzas en juego, en virtud, parcialmente, del cálculo de las probabilidades; en todo caso, no tienen nada que ver con la equidad.
- Queda la otra parte del producto total, destinada al consumo.
- Pero, antes de proceder al reparto individual, es preciso restar aún:
1. los gastos generales de administración, que son independientes de la producción.
- Esta fracción, en comparación a lo que es en la sociedad actual, se encuentra inmediatamente reducida y decrece a medida que se desenvuelve la nueva sociedad.

2. lo que es destinado a satisfacer las necesidades de la comunidad, escuelas, instalaciones sanitarias, etc.

Esta fracción crece inmediatamente en importancia, en comparación con sus proporciones en la sociedad actual, y esta importancia aumenta a medida que progresa la sociedad nueva.

3. el fondo necesario para el sostenimiento de los que están imposibilitados para trabajar, etc.; en una palabra, lo que depende de lo que se llama hoy la beneficencia pública oficial.

Ahora, en fin, llegamos al único "reparto" que, bajo la influencia de Lassalle, y de una manera limitada, se refiere al programa, es decir, a esta fracción de los objetos de consumo que se reparten individualmente entre los productores de la colectividad.

El "producto integral del trabajo" se ha metamorfoseado ya en nuestras manos en "producto parcial", bien que lo que se ha substraído al productor como individuo, esté lo vuelve a encontrar directa o indirectamente, como miembro de la sociedad.

Del mismo modo que el término "producto integral del trabajo" se ha desvanecido, vamos a ver desvanecerse el de "producto del trabajo" en general.

En el seno de un orden social comunista, fundado en la propiedad común de los medios de producción, los productores no cambian sus productos; del mismo modo, el trabajo incorporado en los productos tampoco aparece aquí como el valor de esos productos, como una cualidad real poseída por ellos, puesto que, en lo sucesivo, al contrario de lo que ocurriré en la sociedad capitalista, ya no será por medio de un rodeo, sino directamente, como los

trabajos del individuo pasan a ser parte integrante del trabajo de la comunidad. La expresión: "producto del trabajo", condenable incluso hoy a causa de su ambigüedad, pierde así todo significado.

Lo que tenemos que tener en cuenta aquí es una sociedad comunista, no tal y como se ha desarrollado sobre las bases que les son propias, sino, por el contrario, tal como acaba de salir de la sociedad capitalista; por consiguiente, se trata una sociedad comunista, bajo todos los aspectos, económico, moral, intelectual, lleva aún los estigmas de la antigua sociedad, del seno de la cual sale. El productor recibe, pues, individualmente — una vez hechos los descuentos — el equivalente exacto de lo que ha dado a la sociedad. Lo que le ha dado es su quantum individual de trabajo. Por ejemplo, la jornada social de trabajo representa la suma de las horas de trabajo individual; el tiempo de trabajo individual de cada productor es la porción que él ha suministrado de la jornada social de trabajo, la parte que él ha tomado en ella. El productor recibe de la sociedad un bono reconociendo que ha suministrado tanto trabajo (descuento hecho del efectuado para el fondo colectivo), y con ese bono retira de los depósitos sociales una cantidad de objetos de consumo correspondiente al valor de su trabajo. El mismo quantum de trabajo que ha suministrado a la sociedad en una forma lo recibe de ella en otra forma.

Este es, evidentemente, el mismo principio que determina el cambio de mercancías, en la medida en que es un cambio de valores iguales. El fondo y la forma difieren porque, siendo diferentes las condiciones, nadie puede suministrar otra cosa que su trabajo, y porque, desde luego, sólo objetos de consumo individual pueden entrar en la propiedad del individuo. Pero, en lo que concierne al reparto de esos objetos entre productores tomados individualmente, el principio director es el mismo que para el cambio de mercancías equivalentes: una misma cantidad de trabajo en una forma se cambia por una misma cantidad de trabajo en otra forma.

El derecho igual sigue siendo aquí, pues, en principio, el derecho burgués, bien que principio y práctica no se tiran ya de los pelos, en tanto que hoy el cambio de valores equivalentes sólo existe para las mercancías por término medio y no en los casos particulares.

A pesar de ese progreso, el derecho igual continúa contenido en los límites burgueses. El derecho del productor es proporcional al trabajo que ha suministrado; la igualdad consiste aquí en el empleo del trabajo como unidad común.

Pero un individuo es física y moralmente superior a otro; suministra, pues, en el mismo tiempo más trabajo, o puede trabajar más tiempo, y el trabajo, para servir de medida debe tener su duración o su intensidad precisadas; si no cesaría de ser unidad. Ese derecho igual es un derecho desigual por un trabajo desigual. No reconoce ninguna distinción de clase porque todo hombre no es más que un trabajador como otro cualquiera; pero reconoce fácilmente la desigualdad de las dotes individuales, y, por consiguiente, de las capacidades productivas como privilegios naturales. Es, pues, en su esencia, un derecho fundado en la desigualdad, como todo derecho. El derecho, por su naturaleza, sólo puede consistir en el empleo de una misma unidad; pero los individuos desiguales (y no serían individuos distintos si no fueran desiguales) no son sumables, según una unidad común, más que en la medida en que se les considera desde un mismo punto de vista, que si se les considera bajo un aspecto determinado; por ejemplo, en este caso, en la medida en que se les considera como trabajadores, nada más, e independientes de todo lo demás. Otra cosa: un obrero está casado; el otro, no; uno tiene más hijos que el otro, etc.; etc. Si el trabajo es igual, y, por consiguiente, igual, la participación en el fondo social de consumo, uno recibe, pues, efectivamente, más que el otro, uno es más rico que el otro, etc. Para evitar esas dificultades, el derecho debería ser, en igual, esas dificultades.

Pero esas son dificultades inevitables en la primera fase de la sociedad comunista, tal como saldrá de la sociedad capitalista; después de un largo y doloroso alumbramiento. El derecho no puede estar jamás a un nivel más elevado que el estado económico y que el grado de civilización social que a él corresponde.

En una fase superior de la sociedad comunista, cuando haya desaparecido la subordinación servil de los individuos a la división del trabajo y, con ella, el antagonismo entre el trabajo intelectual y el trabajo manual; cuando el trabajo se haya transformado no sólo en el medio de vivir, sino incluso en la primera necesidad de la existencia; cuando, con el desenvolvimiento en todos sentidos de los individuos, las fuerzas productivas vayan creciendo y todas las fuentes de la riqueza colectiva broten abundantes; solamente entonces se podrá sobrepasar completamente el estrecho horizonte del derecho burgués y la sociedad podrá escribir en sus banderas: "De cada uno según sus capacidades, a cada uno según sus necesidades".

Me he extendido particularmente sobre el "producto general del trabajo", así como sobre el "derecho igual" y el "reparto equitativo", a fin de demostrar qué falta al comete, de una parte, queriendo imponer a nuestro partido, como dogmas, concepciones que han significado algo en cierta época, pero que hoy no son más que clichés pasados de moda; por otra parte, volver contra nuestro partido la interpretación realista inculcada con grandes esfuerzos pero bien arraigada en la actualidad y ello en beneficio de las mentiras de una ideología jurídica o de otra especie, tan familiares a los demócratas y socialistas franceses.

Abstracción hecha de lo que acaba de decirse, era una grave incorrección hacer de lo que se llama el reparto la cosa esencial y poner sobre él el acento.

En toda época, el reparto de los objetos de consumo no es más que la consecuencia de la manera como están distribuidas las condiciones de la práctica. Pero esta última distribución es una característica del modo de producción. El modo de producción capitalista, por ejemplo, consiste en que las condiciones, materiales de la producción (6) se atribuyen a los no trabajadores en forma de propiedad capitalista y de propiedad territorial, en tanto que la masa sólo posee las condiciones personales de producción: la fuerza de trabajo. Los elementos de la producción están distribuidos de tal suerte que el reparto actual de los objetos de consumo es su consecuencia lógica. Que las condiciones materiales de la producción sean propiedad colectiva de los trabajadores, y, del mismo modo, la consecuencia lógica será un reparto de los objetos de consumo diferente del de hoy. El socialismo vulgar (y por él, además, una fracción de la democracia) ha heredado de los economistas burgueses la costumbre de considerar y de tratar el reparto como una cosa independiente del modo de producción y de representar por esta razón el socialismo como girando esencialmente en torno al reparto. Pero cuando las relaciones reales han sido dilucidadas desde hace mucho tiempo, ¿para qué volver hacia atrás?

4. "La liberación del trabajo debe ser obra de la clase obrera, frente a la cual todas las otras clases no forman más que una masa reaccionaria".

La primera "estrofa" prolegó del preámbulo de los estatutos de la Internacional, pero bajo una forma "mejorada". El preámbulo dice: "La liberación de la clase de los trabajadores será obra de los

(6) Es decir, los instrumentos de producción (tierra, fábricas, útiles, etc.).

trabajadores mismos" (7); mientras que aquí ya quién tiene que liberar la "clase de los trabajadores"? ¿"El trabajo"? Comprenda quien pueda.

En revanche, a título de anti-estrofa, una perla lassalliana de la más pura agua. "La clase de los trabajadores, frente a la cual todas las otras clases no forman más que una masa reaccionaria".

En el Manifiesto Comunista se dice: "De todas las clases que, en nuestros días, se encuentran cara a cara con la burguesía, sólo el proletariado es una clase verdaderamente revolucionaria. Las otras clases realizan su ciclo y perecen con la grande industria; el proletariado al contrario, es su producto más especial (8)."

La burguesía es aquí considerada como una clase revolucionaria — en cuanto ella es el agente de la gran industria — frente de las feudales y de las clases medias decididas a mantener todas las posiciones sociales que son como el espectro de modos de producción superados. Feudales y clases medias no forman pues con la burguesía, una sola masa reaccionaria.

Por otra parte el proletariado es revolucionario frente a la burguesía en lo que él tiende a quitar a la producción el carácter capitalista que la burguesía trata de eternizar. Pero el Manifiesto agrega que "las clases medias... se convierten en revolucionarias a causa de las perspectivas que tienen de caer, a poco, en el proletariado".

Desde este punto de vista es un absurdo más; el hacer de las clases medias conjuntamente con la burguesía y además los feudales "una sola masa reaccionaria" frente a la clase obrera.

Durante las últimas elecciones, se ha gritado a los artesanos, a los pequeños industriales, etc., y a los campesinos: "¡Frente a nosotros, vosotros no formáis con los burgueses y los feudales, más que una sola masa reaccionaria!"

Lassalle sabía de memoria el Manifiesto Comunista lo mismo que sus fieles sabían las santas escrituras de las cuales él es autor. Si lo ha falsificado tan groseramente no ha sido más que para colorear su alianza con los adversarios absolutistas y feudales, contra la burguesía.

En el párrafo precitado el apotegma debido a su sabiduría está por otra parte traído por los cabellos, sin ninguna conexión con la cita, tan mal revisada y tan mal corregida, de los estatutos de la Internacional. Es pues simplemente aquí una imperitencia y, en verdad, una imperitencia nada desagradable para el señor Bismarck, una de esas groserías bardas, como las confecciona el Marat berlinés (9).

5.—"La clase obrera trabaja para su liberación primeramente en el cuadro del Estado nacional actual, sabiendo bien que la consecuencia necesaria de su esfuerzo, que es común a los obreros de todos los países civilizados, será la fraternidad internacional de los pueblos" (10).

Contrariamente al Manifiesto Comunista y a todo el socialismo anterior, Lassalle había concebido el movimiento obrero desde el punto de vista más es-

(7) "La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos", dice la versión francesa del prefacio.

(8) Manifiesto del Partido Comunista. Trad. de Lauin Lafarge, revisada y corregida. (París 1922), pág. 25.

(9) Lassalle.

(10) Este pasaje ha sido colocado más adelante con la redacción siguiente:

"El Partido Obrero Socialista de Alemania, aun que actúe en primer término dentro del cuadro nacional, tiene conciencia del carácter internacional del movimiento obrero y está resuelto a cumplir todos los deberes que impone este hecho a los trabajadores, tendiendo a realizar la fraternidad de todos los hombres".

tréchamente nacional. Se le sigue en este terreno y eso después de la acción de la Internacional".

Resulta claro que, para poder luchar de una manera general la clase obrera debe organizarse en su casa como clase y que el interior del país es el teatro inmediato de sus luchas. Es en eso que su lucha de clase es nacional, no en cuanto a su contenido, sino como dice el Manifiesto Comunista, "en cuanto a su forma". Pero el "cuadro del estado nacional actual", es decir del Imperio Alemán, entra él mismo a su turno, económicamente "en el cuadro" del mercado universal; políticamente, "en el cuadro" del sistema de los Estados. Cualquiera comerciante sabe que el comercio alemán es también comercio exterior y que la grandeza de Bismarck reside precisamente en una cierta clase de política internacional.

¿Y a qué reduce el Partido Obrero Alemán su internacionalismo? A la conciencia que el resultado de su esfuerzo "será la fraternidad internacional de los pueblos", frase tomada de prestado a la burguesa Liga de la Libertad y de la Paz (11), y a la que se hace pasar como un equivalente de la fraternidad internacional de las clases obreras en su lucha común contra las clases dominantes y sus gobiernos. De las funciones internacionales de la clase obrera alemana, ni una palabra.

Y es así como se le hace el juego a la burguesía alemana, "internacionalizando" desde ya, contra ella, con los burgueses de todos los otros países, así como también a la política de conspiración internacional de Bismarck.

De hecho, la profesión de internacionalismo del programa está infinitamente por debajo de la del Partido Libre. Este, pretende también que el resultado de su acción es "la fraternidad internacional de los pueblos". Pero así y todo hace algo para internacionalizar el cambio y no se contenta con saber que cada pueblo hace comercio, dentro de su casa.

La acción internacional de las clases obreras no depende en manera alguna de la existencia de la Asociación Internacional de los Trabajadores. Fue solamente la primera tentativa para dar a esta acción, un órgano central, tentativa que por el impulso que ha dado, su primera forma histórica, no podía sobrevivir largo tiempo a la caída de la Comuna de París.

La Norddeutsche de Bismarck (12), estaba en su pleno derecho cuando anunciaba, para satisfacción de su dueño que el Partido Obrero Alemán había, en su nuevo programa, abjurado del internacionalismo.

Partiendo de estos principios, el Partido Obrero Alemán se esfuerza, por todos los medios legales, en fundar el Estado Libre y la sociedad socialista; abolir el sistema del salariado con la Ley de Bronce de los salarios, así como la explotación bajo todas sus formas y eliminar toda forma de desigualdad social y política (13).

SOBRE el estado "libre" volveré más adelante. Así, en el porvenir, el Partido Obrero Alemán deberá creer en la "Ley de Bronce" de Lassalle: Pa-

(11) La Liga Internacional para la Paz y la Libertad, fundada en Ginebra en 1866.

(12) La Gaceta General de Alemania del Norte, uno de los principales órganos de la política bismarkiana.

(13) El Congreso de Gatha ha redactado así este artículo: "Partiendo de estos principios, el Partido Obrero Socialista de Alemania, se esfuerza, por todos sus medios legales, en fundar el Estado libre y la sociedad socialista, romper la Ley de Bronce de los salarios por la destrucción del sistema del trabajo asalariado, en abolir la explotación bajo todas sus formas; en eliminar toda desigualdad política y social".

ra que esta ley no sea arruinada se comete la locura de hablar "de abolir el sistema del salariado" (sería necesario decir sistema de trabajo asalariado) con la "Ley de Bronce de los salarios". Si abolimos el trabajo asalariado, abolimos naturalmente sus leyes, sean de "Bronce" o de esponja. Pero la lucha de Lassalle contra el trabajo asalariado gravita casi exclusivamente alrededor de esta pretendida ley. Para demostrar que la secta de Lassalle es rencido, es necesario que el "sistema asalariado con la Ley de Bronce de los salarios", y no sin ella, sea abolido.

De la "Ley de Bronce de los salarios", nada como se sabe, pertenece a Lassalle, excepto la palabra "de Bronce" tomada en préstamo a las "leyes eternas", a las "grandes leyes de bronce" de Goethe. La palabra de Bronce es el signo por el cual se reconocen los verdaderos creyentes. Pero si admito la ley con el sello de Lassalle y, por consecuencia, en la aceptación en que él la toma, me es necesario igualmente admitir su fundamento. ¿Y qué fundamento? Como Lange lo demostraba poco después de la muerte de Lassalle, es la teoría malthusiana de la población (predicada por el mismo Lange). Pero si esta teoría es exacta, aunque aboliéramos cien veces el trabajo asalariado no podríamos abolir la ley, puesto que en ese caso, la ley no rige solamente el sistema del trabajo asalariado, sino todo el sistema social. Es precisamente basándose en eso que desde hace cincuenta años, y más aún, los economistas han demostrado que el socialismo no puede suprimir la miseria que es de origen natural; sólo puede universalizarla extendiéndola de un golpe, sobre toda la superficie de la sociedad.

Pero todo esto no es lo principal. Abstracción hecha, absolutamente, de la falsa versión que Lassalle da de esta ley, el retroceso verdaderamente irritante consiste en esto:

Después de la muerte de Lassalle nuestro Partido se ha encaminado en la vía científica según la cual, el salario del trabajo no es lo que parece ser, a saber, el valor (o el precio) del trabajo, sino solamente una forma simulada del valor (o del precio) de la fuerza de trabajo. Acerca de una parte, por toda, puesta en la piqueta la vieja concepción burguesa del salario del trabajo, al mismo tiempo que toda crítica dirigida hasta aquí contra ella, y se es tablicia claramente que el obrero asalariado no está autorizado a trabajar para su propia existencia, dicho de otro modo, a existir, si no trabaja gratuitamente un cierto tiempo para los capitalistas (y también para aquellos que, junto con éstos, viven de la plusvalía); que todo el sistema de la producción capitalista tiende a prolongar este trabajo gratuito por la extensión de la jornada de trabajo o por el desarrollo de la productividad, es decir por una más grande tensión de la fuerza de trabajo, etc., que el sistema del trabajo asalariado es pues, un sistema de esclavitud y, en verdad, una esclavitud tanto más dura cuanto más se desarrollan las fuerzas sociales productivas del trabajo, cualquiera sea el salario, bueno o malo, que recibe el obrero. Y es así como después de penetrar este punto de vista cada vez más en nuestro partido, se retrocede a los dogmas de Lassalle, cuando se debería saber que Lassalle ignoraba lo que es el salario del trabajo y, a la zaga de los economistas burgueses, tomaba la apariencia por la cosa misma.

Es como si en una revuelta de esclavos que hubieran penetrado en el secreto de la esclavitud, un esclavo engolfado en las concepciones añejas, inscribiera en el programa de la rebelión: la esclavitud debe ser abolida porque en el sistema de la esclavitud el mantenimiento de los esclavos no podría pasar de cierto límite poco elevado.

El solo hecho que los representantes de nuestros partidos hayan podido cometer un tan monstruoso atentado contra la concepción extendida entre la masa del partido, muestra con que (...) ligereza (...) han trabajado en la redacción del programa de coalición.

En lugar de la fórmula vaga que cierra el párrafo: "eliminar toda desigualdad social y política" era necesario decir, que con la supresión de las distinciones de clase, se desvanecerá por sí misma toda desigualdad social y política resultantes de esas distinciones.

Si el Partido Obrero Alemán hace suyo este programa demuestra que las ideas socialistas no han penetrado en él ni siquiera superficialmente. En lugar de tratar la sociedad presente (y eso vale para toda la sociedad futura) como el fundamento de esta por el contrario al Estado, como una realidad independiente, que poseeese sus propios fundamentos morales y libres.

Y así, qué miserable abuso hace el programa de las palabras "Estado actual", "sociedad actual" y que mal entendido, más malvado aún, prepara con respecto al Estado al cual se refieren sus reivindicaciones!

"La sociedad actual" es la sociedad capitalista que existe en todos los países civilizados, más o menos modificada por la evolución histórica particular a cada país, más o menos desarrollada. Por el contrario, "el Estado actual" cambia con la frontera. Es en el imperio prusiano alemán, distinto que en Suiza y en Inglaterra, y distinto en los Estados Unidos. "El Estado actual" es por consecuencia, una ficción.

Sin embargo, los diversos estados de los diversos países civilizados, a pesar de la diversidad de sus formas, tienen todos de común, que reposan sobre el terreno de la moderna sociedad burguesa, distinguiéndose por su mayor o menor desarrollo desde el punto de vista capitalista. Ciertos caracteres esenciales les son, por eso, comunes. Es en éste sentido que se puede hablar de "Estado actual" (también como expresión genérica, por contraste que le sirve en el en el cual la sociedad burguesa que le sirve en el presente de raíz, cesa de existir).

Viene en seguida la cuestión de saber qué transformación sufrirá el Estado en una sociedad comunista. Dicho sea de otro modo, ¿qué funciones sociales persistirán, que sean análogas a las funciones actuales del estado? Esta cuestión no puede ser resuelta más que por la conciencia, y no es acoplado de mil maneras la palabra pueblo con la palabra Estado que se hará progresar el problema ni un ápice.

El Partido Obrero Alemán reclama, para preparar las vías a la solución de la cuestión social, el establecimiento de sociedades de producción, con la ayuda del Estado bajo el control democrático del pueblo trabajador. Las sociedades de producción deben ser empujadas en la industria y en la agricultura con amplitud tal que resulte de ellas la organización socialista del conjunto del trabajo (14).

Después de la "Ley de Bronce" de Lassalle, viene la panacea del profeta. Se "preparan las vías" de una digna manera. En lugar de la lucha de clases existente se ha colocado una frase de periclitista: "la cuestión social" a la "solución" de la cual "se preparan las vías". En lugar de deducir de los procesos de transformación revolucionaria de la sociedad, "la organización socialista del conjunto del trabajo" resulta de "la ayuda del Estado" ayuda que el Estado da a las sociedades de producción y que él mismo (y no los trabajadores) ha promovido. Creer que se puede construir una

(14) Adoptado sin cambio, salvo que "El Partido Obrero Alemán", se convierte en "Partido Obrero Socialista de Alemania". Las sociedades de producción, sobre las cuales va a ser la cuestión, son las cooperativas de producción.

sociedad nueva por medio de subvenciones del Estado, tan fácilmente como se construye un nuevo ferrocarril, es algo muy digno de la presunción de Lassalle.

Por (...) pudor se coloca "la ayuda del Estado" bajo el control democrático del "pueblo trabajador".

Primamente, el "pueblo trabajador" en Alemania está compuesto en su mayoría de campesinos y no de proletarios.

Sin seguida, demokratisch está puesto para el alemán volksherrschafftliche. Pero enfóncos, ¿qué significa el "control popular y soberano (Volks-herrschafftliche Kontrolle) del pueblo trabajador"? Y eso, precisamente, para un pueblo trabajador que, solicitando así al Estado, manifiesta su plena conciencia de que no está en el poder, ni maduro para el poder?

En cuanto a la crítica de la receta que prescribía Buchez bajo Luis Felipe, por oposición a los socialistas franceses y que retomaron los obreros reaccionarios de L'Atelier (15), es superfluo decirlo en ella.

Pero el mayor escándalo no es que esta cura milagrosamente específica figure en el programa, sino que se abandona el punto de vista de la acción de clase para retornar al de la acción de la secta.

Decir que los trabajadores quieren establecer las condiciones de la producción colectiva de acuerdo a medidas sociales, y entre ellos para empezar, según medida de orden nacional, significa solamente esto: que trabajan para derribar las condiciones de producción actuales; y esto no tiene nada que ver con la creación de sociedades cooperativas subvencionadas por el Estado. En lo que concierne a las sociedades cooperativas actuales, ellas no tienen valor, sino en cuanto son creaciones independientes de los trabajadores, sin protección alguna por parte de los gobernantes, ni de los burgueses.

Llego ahora a la parte democrática.

A. — "Libre fundamento del Estado".
Arte todo, según lo que se ha visto en el capítulo segundo, el Partido Obrero Alemán trata de realizar "el Estado libre".

¿Qué es el Estado libre?
Hacer el Estado libre no es de ninguna manera el objetivo de los trabajadores que se han desmarcado de un bajo espíritu de sumisión. En el imperio alemán "el Estado" es casi tan "libre" como en Rusia.

La libertad consiste en transformar el Estado, órgano superior de la sociedad, en un órgano enteramente subordinado a ella, y aún en nuestros días las formas del Estado son libres o no libres según que la "libertad del Estado" se encuentre más o menos limitada.

Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista, se coloca el período de transformación revolucionaria de la primera en la segunda. A éste corresponde un período de transición política en el cual el Estado no podrá ser otra cosa que la dictadura revolucionaria del proletariado.

El programa no se ha ocupado, por el momento, de esta última, ni de la naturaleza del Estado futuro de la sociedad comunista.

Sus reivindicaciones no contienen nada más que la vieja letanía democrática conocida por todo el mundo: sufragio-universal, legislación directa, derecho del pueblo, milicia popular, etc.

Son simplemente el eco de la Libertad. Nada más que las reivindicaciones ya realizadas — en cuanto no son fantásticamente exageradas. Solamente que el Estado que las ha realizado, no existe en el interior

de las fronteras del imperio alemán sino en Suiza, en Estados Unidos, etc. Esta especie de "Estado del futuro" es un Estado bien actual, solamente que existe fuera del cuadro del imperio alemán.

Pero, se ha olvidado una cosa. Puesto que el Partido Obrero Alemán declara expresamente moverse en el seno de "el Estado nacional actual", es decir, de su propio Estado: el imperio prusiano alemán — y de otro modo sus reivindicaciones serían absurdas, en su mayor parte, puesto que no se reclama lo que no se tiene — y no debió olvidar el punto capital y es que todas estas hermanas y pequeñas cosas, implican el reconocimiento de la pretendida soberanía del pueblo, y por lo tanto no están en su lugar sino en una república democrática.

Puesto, que si no se está en condiciones — y se hace bien en abstenerse, por que la situación recomienda prudencia — de reclamar la república democrática como lo hacían, bajo Luis Felipe y Luis Napoleón, los obreros franceses en sus programas, entonces no había necesidad ninguna de recurrir a esta (...) superchería que consiste en reclamar cosas que no tienen sentido más que en una república democrática, en un Estado que no es más que un despotismo militar, de armadura burocrática y blindaje policiaco, con un heroseamiento de fórmulas parlamentarias, con una mezcla de elementos feudales y de influencias burguesas trabajando desde ya (...).

La democracia vulgar misma que, en la República democrática, ve el advenimiento del reino milenar y que no sospecha absolutamente nada que es bajo esta última forma estática de la sociedad burguesa la democracia misma se encuentra aún a cien codos por encima de un democratismo de esta clase, confinado en los límites de lo que está autorizado por la policía y prohibido por la lógica.

En efecto, que por "Estado" se entiende ya sea la máquina gubernamental, o sea el Estado que, por división del trabajo constituye un organismo propio, separado de la sociedad, está ya indicado por las palabras: "El Partido Obrero Alemán reclama como base económica del Estado, un impuesto único y progresivo sobre las rentas, etc...". Los impuestos, y nada más que ellos, con la base económica de la máquina gubernamental. En el Estado del porvenir, tal como existe en Suiza, esta reivindicación ha sido, de pasablemente realizada. El impuesto sobre la renta supone fuentes de renta diferentes, de clases sociales distintas, es decir, la sociedad capitalista. En consecuencia, no es nada sorprendente si los financial-reformers — burgueses que tienen a su frente al hermano de Gladstone — formulan la misma reivindicación que el programa.

B. — El Partido Obrero Alemán reclama como base intelectual y moral del Estado:

1°) — La enseñanza integral, igual para todos, del pueblo por el Estado. Obligación escolar para todos, instrucción gratuita.

¿La enseñanza del pueblo, igual para todos? ¿Qué se entiende por estas palabras? ¿Se cree que en la sociedad actual (y solo de ella hay que ocuparse) la educación puede ser la misma para todas las clases? ¿O bien se quiere reducir por la fuerza a las clases superiores a recibir también esta enseñanza empobrecida, de la escuela popular, sólo compatible con la situación económica no solamente de los obreros asalariados, sino también de los campesinos?...

"Obligación escolar para todos. Instrucción gratuita". La primera existe hasta en Alemania, la segunda en Suiza y en los Estados Unidos para las escuelas populares. Si en algunos Estados de este último país los establecimientos de enseñanza superior son igualmente gratuitos, eso significa solamente que, en el hecho, esos Estados cargan en el presupuesto general los gastos escolares de las clases superiores. Incidentalmente sucede con esto lo mismo que con la

"administración gratuita de la justicia" reclamada en el artículo 5° La justicia criminal es gratuita, en todas partes; la justicia civil gira casi únicamente sobre los litigios de la propiedad y concierne pues, casi únicamente, a las clases poseedoras. ¿Van ellas a sostener sus procesos a cargo del tesoro público?

El párrafo relativo a las escuelas habría debido exigir no lo menos el arregado a la escuela popular de enseñanzas técnicas (teorías y prácticas).

Una "educación del pueblo por el Estado" es algo absolutamente condenable. Determinar por una ley general los recursos de las escuelas populares, las entidades exigidas al personal de enseñanza, etc. etc. como en los Estados Unidos, vigilar con la ayuda de inspectores del Estado la ejecución de estas prescripciones legales, es otra cosa muy distinta que la de hacer del Estado, el educador del pueblo! Es necesario, con igual razonamiento proscribir toda influencia gubernamental y religiosa. Claro es, que en el Imperio Alemán (y que no se recurra a esa pésimas oportuna de hablar de un cierto "Estado del porvenir") ya hemos visto lo que es eso. "Es al contrario" el Estado quien tiene necesidad de ser educado por el pueblo de una manera ruda.

Por otra parte, todo el programa, a despecho de su fanfarria democrática, está de una punta a la otra infestado por la servil creencia de la secta Lassalliana en el Estado, o lo que no vale mucho más en el milagro democrático: o mejor aún: es un compromiso entre estas dos clases de fe en el milagro, lenalmente alejadas del socialismo.

"Libertad de conciencia!" Si se quisiera en estos constituciones prusiana. ¿Para qué repetirlo entonces aquí?

"Libertad de conciencia!" Si se quisiera en estos tiempos de Kultur Kampf (16) recordar al liberalismo sus viejas consignas, sólo se podía hacerlo bajo esta forma:

"Cada uno debe poder llenar sus (...) necesidades religiosas sin que la policía meta en ello las narices. Pero el Partido Obrero tenía la ocasión de expresar su convicción de que la burguesía "libertad de conciencia" no es nada más que la "tolerancia de todas las clases posibles de libertad de conciencia religiosa, mientras que él no se esfuerza por liberar las conciencias de las fantasmagorías religiosas. Solamente se ha querido no traspasar el nivel burgués.

He llegado aquí al fin, porque el apéndice que acompaña el programa, no constituye una parte característica. También será muy breve.

2° Jornada normal de trabajo.
En ningún otra pája el partido obrero ha sostenido una reivindicación tan imprecisa, sino que siem-

(16) Kultur-Kampf ("campaña por la cultura") es el nombre que se da en Alemania al violento conflicto político-religioso que llevó a la lucha, a partir del 1872 a continuación de la promulgación del dogma de la infalibilidad pontifical, a Bismark y a los católicos. El Partido Católico del Centro se constituyó en el curso de esta larga crisis.

Dos cartas de Engels sobre el programa de Gotha (1)

Londres, Marzo 18/23 de 1875.

Querido Bebel:
He recibido su carta del 23 de Febrero y me alegro de que goce de buena salud.

Me pregunta Vd lo que nosotros pensamos de toda esta historia de fusión. Desgraciadamente, sabemos tanto de ella como Vd. Ni Liebknecht, ni ningún otro nos ha hecho ninguna comunicación y es así como no sabemos nada más que lo que los diarios traen.

no ha asistido a la jornada de trabajo la duración que considera como normal, según las circunstancias.

3° Limitación del trabajo de las mujeres y prohibición del trabajo de los niños.

La reglamentación de la jornada de trabajo, im- plícita desde ya la limitación del trabajo de las mujeres, en lo que concierne a la duración, las pausas, etc. de la jornada de trabajo; por otra parte, eso no puede significar más que la exclusión de las mujeres de las ramas de la industria que son particularmente contrarias a su salud física o contrarias a la moral, desde el punto de vista del sexo. Si es eso lo que se quería, era necesario decirlo.

4° Prohibición del trabajo de los niños! Era absolutamente indispensable indicar el límite de edad.

Una prohibición general del trabajo de los niños es incompatible con la existencia de la gran industria y es, entonces, un insignificante y piadoso deseo.

La realización — si ella fuera posible — sería reaccionaria, porque estando asegurada una severa reglamentación del tiempo de trabajo según las edades, así como otras medidas de protección de los niños, el hecho de combinar el trabajo productivo con la instrucción, es uno de los más poderosos medios de transformación de la sociedad actual.

4° "Viviencia por el Estado del trabajo en las fábricas, los talleres y a domicilio".

Tratándose del Estado Prusiano, era necesario pedir con precisión que los inspectores no fueran revocables más que por los tribunales; que todo obrero pueda denunciarlos a la justicia por faltar a su deber; que fueran seleccionados entre el cuerpo mé- dico.

5° "Reglamentación del trabajo en las prisiones".

Reivindicación minúscula en un programa general obrero. Cuestiones que fueran, era necesario decir claramente que no se pretende que los criminales de derecho común, porque se teme su competencia, sean tratados como bestias y que no se tiene la intención de retirarles lo que es precisamente su único medio de enmienda, el trabajo productivo. Es lo mismo que se debe esperar de socialistas.

6° "Una ley eficaz sobre la responsabilidad" (17)
Sería necesario decir lo que se entiende por una ley "eficaz" sobre la responsabilidad.

Hazo notar de pasada: respecto de la jornada normal de trabajo, se ha olvidado la parte de la legislación de las fábricas que concierne a los reglamentos sobre la higiene y las medidas a tomar contra los riesgos, etc. La ley sobre la responsabilidad entra en aplicación desde que estas prescripciones son violadas (...).

Dixi et salvavi animam meam (18).

(17) En materia de accidentes.

(18) He dicho y he salvado mi alma.

(15) Diario que se publicó en París de 1840 a 1850, por un grupo de obreros (Leneveux, Carbon, etc.), perteneciente a la escuela de Buchez.

entrar en arreglo con ellos, los que habían sido continuamente y en forma tan imperiosa rechazados por los Hasenclever, los Hasselmann y los Toelkes, que aun un niño hubiera podido deducir, que si estos señores vienen ahora a ofrecernos una reconciliación, es porque se encuentran en un atolladero. Dado el carácter muy conocido de estas gentes, es nuestro deber sacar provecho del atolladero en que se encuentran, para exigir todas las garantías posibles a fin de que no sea, a expensas de nuestro Partido, que rehagan su virgindad en la opinión de las masas obreras. Es necesario acogerlos de la manera más fría, demostrarles la más grande desconfianza, y hacer depender la fusión de las disposiciones que nosotros para abandonar sus consignas sectarias, así como su existismo, y aceptar, en sus puntos esenciales, el programa de Eisenach de 1869 o una nueva edición de éste, mejorada, y conforme al punto de vista actual. Desde el punto de vista teórico, es decir de lo que hay de decisivo para el programa, nuestro Partido no tiene absolutamente nada que aprender de los lassallianos. Lo contrario sucede con ellos. La primera condición de la fusión sería que cesasen de ser secretarios, es decir lassallianos, en otros términos, que la palabra universal que es para ellos la ayuda del Estado, fuese sino abandonada completamente, por lo menos reconocida como medida transitoria y secundaria, como una posibilidad entre muchas otras. El proyecto de programa prueba que los nuestros son técnicamente, muy superiores a los leaders lassallianos, pero que por el contrario no están absolutamente a su altura en lo que se refiere a las argucias políticas. Los "Honorarios" (2) se han dejado fumar de nuevo y cruelmente por los "desahogados".

Se comienza en este programa por aceptar la siguiente frase de Lassalle que aunque pomposa, es históricamente falsa: "frente de la clase obrera, todas las otras clases no forman más que una sola masa reaccionaria". Esta frase no es verdadera, ni en algunos casos excepcionales, por ejemplo, en una revolución del proletariado como la Commune, o en un país en el cual, no es solamente la burguesía la que ha modelado la sociedad a su imagen, sino donde después de ella, la pequeña burguesía democrática ha terminado esa transformación hasta sus últimas consecuencias. Si en Alemania, por ejemplo, la pequeña burguesía democrática perteneciera a esta masa reaccionaria, ¿cómo el partido obrero Social Democrático hubiera podido marchar durante años, mano a mano con el Partido Progresista ("Volkspartei")? ¿Cómo el Volkstaat habría podido sacar toda la substancia de su programa político del órgano de la pequeña burguesía democrática, la Gaceta de Frankfurt? ¿Y cómo es que por lo menos 7 de las reivindicaciones de este mismo programa se vuelven a encontrar casi palabra por palabra en los programas del partido progresista y de la democracia pequeño-burguesa? Me refiero a las 7 reivindicaciones políticas numeradas del 1 al 5 y del 1 al 2. En las que no existe ni una que no sea democrata-burguesa.

En segundo lugar, el principio del internacionalismo del movimiento obrero es, por así decirlo, completamente pasado para el presente y es, por gentes que durante cinco años y en las circunstancias más difíciles, han protestado con la más grande ostentación, contra este principio. El hecho de que los obreros alemanes se encuentren ahora a la cabeza de un movimiento europeo, descansa ante todo en la actitud verdaderamente internacionalista que han asumido durante la guerra; no hay otro proletariado que se haya comportado mejor. Y es ahora, cuando en todas partes en el extranjero, los obreros afirman este principio con el mismo vigor, y cuando los go-

biernos hacen toda clase de esfuerzos para impedir, que se manifiesten en una organización, es cuando se le debe abandonar? ¿Qué es lo que queda en todo esto del internacionalismo del movimiento obrero? Ni siquiera la débil perspectiva de una cooperación futura de los obreros de Europa tendiente a su liberación, sino más bien una futura "fraternización internacional de pueblos", los "Estados Unidos de Europa" de los burgueses de la Liga para la Paz.

No era evidentemente necesario hablar de la Internacional como tal. Pero por lo menos era preciso obrar por el momento en los límites de las fronteras permanentes dentro del programa de 1869, y decir que aún cuando el Partido Alemán esté obligado a obrar por el momento en los límites de las fronteras que le traza el Estado (no tiene el derecho de hablar en nombre del proletariado europeo y aún menos de adelantar cosas falsas) permanecería consciente de los lazos de solidaridad que le unen a los obreros de todos los países, que estaría siempre dispuesto a cumplir, como en el pasado, los deberes que le imponen esta solidaridad. Iguales deberes existirían aún, si no se considerara ni se proclamara como formando parte de la Internacional. Estos son por ejemplo, los socorros en caso de necesidad, oposición hecha al envío de refuerzos en caso de huelgas, las medidas tomadas para que los órganos de partido de los obreros alemanes estén al corriente del movimiento en el extranjero, la agitación contra las guerras provocadas o susceptibles de ser provocadas por los ministros, una actitud de oposición, durante estas guerras, como las que tuvieron lugar tan bien los obreros alemanes en 1870-71, creando así un precedente digno de imitarse.

En tercer lugar, nuestra gente se ha dejado atrapar por la "Ley de Bronce" de Lassalle, basada sobre datos desahogados en economía política, a saber, que el general el obrero no recibe más que un salario mínimo, y eso porque según la teoría malthusiana de la población, hay siempre demasiados obreros (era la argumentación dada por Lassalle). Ahora bien, Marx ha probado abundantemente en el Capital que las leyes que rigen los salarios son muy complicadas y que, según las circunstancias, tanto domina este como cualquier otro factor, no hay pues lugar para hablar de una ley de bronce, sino que es al contrario, de una ley fuertemente elástica, y que es imposible por consecuencia solucionar esta cuestión con simples palabras, como Lassalle se lo imaginaba. El fundamento malthusiano de la ley que Lassalle ha copiado de Malthus y de Ricardo (falsificando a este último) tal como se lo ve reproducido en la página 5 del Manual del Trabajador, otra obra de Lassalle, ha sido abundantemente refutada por Marx en un capítulo sobre la Acumulación del Capital. Abandonando la Ley de Bronce de Lassalle, se ha adoptado, pues, una proposición falsa y sin fundamento.

En cuarto lugar, la única reivindicación social del programa es la ayuda del Estado, presentada bajo la forma de un voto velado y tal cual Lassalle la ha robado a Buchez. Y eso después que Bracke ha probado toda la vanidad de una tal reivindicación; después de casi todos, sino todos los oradores de nuestro partido han sido obligados, en su lucha contra los lassallianos a combatirla! Nuestro partido no podrá caer en una humillación más baja. El internacionalismo descendido al nivel de Armando Buchez, el socialismo, a lo republicano-burgués Buchez, que omite esta reivindicación a los socialistas para combatirlas!

En el mejor de los casos al ayuda del Estado en el sentido que Lassalle la entiende, no debería ser, más que una medida entre muchas otras para llegar al objeto designado aquí por las siguientes palabras sin sentido: "Preparar la vía para una solución de la cuestión social". Como si hubiera aún para nosotros en el terreno teórico, una cuestión social, que no haya sido resuelta!

Por consecuencia cuando se dice: El Partido Obrero Alemán tiende a suprimir el trabajo asalariado,

y con él las diferencias de clase, organizando la producción en la industria y en la agricultura, sobre una base cooperativa y en una escala nacional; apoyará toda medida que pueda contribuir a alcanzar esta finalidad... no hay ni un lassalliano que pueda censurar nada al respecto.

En quinto lugar, no es cuestión de la organización de la clase obrera, en tanto que clase, por medio de los sindicatos. Y eso, es un punto especial, por que se trata, propiamente hablando, de la organización de clase del proletariado, en el seno de la cual lleva sus luchas cotidianas contra el capital y se conforma a la disciplina, se trata de una organización que ahora, en medio de la más grande reacción (como es el caso de Paris) no puede ser esta organización también en Alemania, sería, a nuestro modo de ver, absolutamente necesario tomarla en consideración en el programa y darle en todas partes donde sea posible, un lugar en la organización del partido.

He aquí el balance de todas las concepciones que nuestros gentes ha hecho a los lassallianos: ¿Y qué es lo que se les ha concedido en cambio? El derecho de hacer figurar en el programa, un nuevo punto contra las reivindicaciones puramente democráticas de las cuales una parte es únicamente europea, que existe en Suiza, que ha hecho más mal que bien, si es que ha hecho algo. Si estoviera se tratará de la administración por el pueblo! Asimismo, falta la primera condición de toda libertad, a saber que frente a cada ciudadano, cada funcionario sea responsable de cada uno de los actos que cumple en el ejercicio de sus funciones, ante los tribunales ordinarios y según la ley común. No insistiré más en el hecho de que las reivindicaciones como la libertad de la prensa y la libertad de conciencia, figuran en el programa de los burgueses, y no es este su sitio.

El programa no es transformado en el Estado libre. Ahora bien, gramaticalmente, un estado libre, es un estado que es libre frente a sus ciudadanos, por consecuencia, un Estado con un gobierno desahogado sería necesario decidirse una vez por todas a abandonar en este asunto toda la charlatanería sobre el Estado, sobre todo después de la Commune, que no era un estado en el sentido propio de la palabra. Las paranoias nos han robado (8) y después de eso, el Socialista Comunista, dicen expresamente, que el adelantamiento del orden socialista el Estado se adelantará así mismo y desaparecerá. Como el Estado no es, después de todo, más que una organización provisoria utilizada en lucha, durante la revolución, para derrochar al adversario por la violencia, carece de sentido hablar de un estado libre de estado de libertad, o de un estado de libertad, sino Estado no lo hará en interés de la libertad, sino para derrochar de su adversario, y desde que sea hecha habla de libertad, el Estado como tal dejará de existir. Propondríamos entonces reemplazar en todas las oraciones Estado por "Gemeinwesen", una vista y buena palabra alemana cuyo sentido equivale al de la palabra "Commune" en francés.

La expresión "destrucción de toda desigualdad social y política" a manera de "abolición de todas las diferencias de clases", es también sospechosa. De un país a otro, de una provincia a la otra y aun de un lugar a otro, habrá siempre una cierta desigualdad en las condiciones de existencia, que se podrá reducir a un mínimo, pero no hacer desaparecer completamente. Los habitantes de los Alpes, tendrán siempre otras condiciones de vida, que los habitantes de las llanuras. Representarse la sociedad socialista como el imperio de la igualdad, es una concepción francesa demasiado estrecha, que se basa sobre la máxima Libertad, Igualdad, Fraternidad, una concepción que en sus tiempos y lugar, tuvo razón de ser, porque correspondía a una fase de la evolución, pero que, como todas las concepciones

demasiado estrechas de las egueltas socialistas que nos han precedido, debe en el presente ser superada, porque no crea más que la confusión en los espíritus y ha sido reemplazada por concepciones más precisas y que responden mejor a las realidades.

Termino, aunque casi cada palabra en este programa sin fuerza y sin valor, sería digna de crítica. Está concebido de tal manera que en caso de ser aceptado, Marx y yo no podríamos jamás adherirnos al "nuevo" partido, erigido sobre tal base, y nos veríamos obligados a reflexionar muy seriamente la actitud que tomaríamos públicamente frente a él. Considere que en el extranjero se nos hace responsables de cada acción, de cada declaración del Partido obrero Social democrata alemán. Es lo que ha hecho por ejemplo Bakounine en su escrito llamado "Política y Anarquía" (4) donde nos responsabiliza de cada palabra de desconsideración que Liebknecht haya querido pronunciar o escribir después de la fundación del Democraticches Wochenblatt. La gente se imagina que nosotros manejamos desde aquí los hilos de la historia entera, mientras que ustedes saben, tanto como nosotros, que casi nunca nos hemos mezclado en los asuntos internos del Partido, y que si por casualidad lo hemos hecho, fué únicamente para reparar, en lo posible, los yerros cometidos, siempre de orden teórico. Verán ustedes mismos, que este programa señala un camino que no podrá ser seguido, a pesar de toda solidaridad, con el partido que los hace suyos.

Es natural es cierto, que el programa oficial de un partido importa menos que sus actos, pero un nuevo programa es como un estandarte que ante las miradas de todos se acaba de levantar y es por él que se juzga al Partido. No debería, pues, en ningún caso estar en retroceso con respecto al programa de Eisenach. Puede imaginarse la impresión que ese programa causará entre los obreros de los otros países, y lo que pensarán así con el proletariado social democrata, de rodillas ante los lassallianos.

Por lo demás, estoy persuadido que una fusión, si bien tal vez no durará un año, ¿ve Vd. a los hombres más inteligentes de nuestro partido intentando escribir de memoria, las frases de Lassalle sobre la ley de bronce y la ayuda del Estado? ¿O no preferirán sus programas, por ejemplo, y si ellos lo quieren las indicaciones de Eisenach. Ahora, estoy seguro que los lassallianos se aferrarán obstinadamente a estos puntos del programa como Shylock a sus libros de carne humana. La gente que vendrá a nosotros habremos hecho "honores" a los Hasselmann, Hasenclever, Toelke y Eisenach, saldremos de la esclerós más débil y los lassallianos más fuertes; nuestro partido habrá ganado en vitalidad política y no podrá jamás oponerse fuertemente a las frases de Lassalle, por que estarán durante un tiempo escritas en su conciencia: si los lassallianos pretenden oponerse y que nosotros que ellos son el único partido obrero y que los nuestros son burgueses, el programa estará allí por una buena razón. Todas las medidas socialistas de este programa, como las suyas: en cuanto a nuestro partido, han contribuido únicamente por las reivindicaciones de la pequeña burguesía, definida por el tiempo y en el mismo momento, como formando parte de la "masa reaccionaria".

He tardado en hacerles llegar esta carta porque estaba en el de Abril. Vd. debía en honor del aniversario de Blumack ser puesto en libertad y yo no quería exponerla al riesgo de que el gobierno la sequestrara. Pero he aquí que llega en este mismo momento una carta de Bracke en la que él mismo se refiere a mí y me dice que él también quiere ser puesto en libertad. Para salvar estos obstáculos, envío la carta por su intermedio a fin de que él la lea también y que yo no esté obligado

(3) Miseria de la Filosofía, respuesta a la FILOSOFÍA DE LA MISERIA de Proudhon, por Carlos Marx.

(4) Debe tratarse de una obra publicada en ruso por Bakounine y llamada Autoritarismo y Anarquía, Zurich, 1870.

a repetir toda la historia por segunda vez. Agrego que he escrito largamente también a Ramm. A Liebknecht, le he escrito muy brevemente. No le perdono que no nos haya escrito ni una sola palabra de toda esta historia antes de que fuera demasiado tarde, máxime cuando Ramm y otros creían que él nos había tenido al corriente de todo. No es por otra parte, la primera vez que obra así, como lo atestigua la correspondencia numerosa, y desearía decir que Marx y yo lo habíamos tenido con él pero esta vez ha excedido los límites y no podemos decididamente marchar juntos.

Trató de arrejararse de manera de poder venir aquí este verano. Indulté es decirle que vivirá en mi casa si el tiempo lo permite, iremos a pasear algunos días a la orilla del mar, lo que será necesario después de haber oído todas estas recriminaciones. Amigablemente suyo.

FÉDERIC ENGELS.

—Mstr viva ahora: 41 Maitland Park Crescent N. P. W. Londres.

Londres, Octubre 12 de 1875.

Querido Bebel:

Su carta viene a confirmar en un todo la opinión que nosotros teníamos de que la fusión era, de nuestra parte, prematura, y que llevaba en ella misma el germen de una escisión próxima. Si esta escisión no se produce de aquí a las elecciones del Reichstag, podemos desde ya sentirnos felices (...).

El programa tal como ha sido concebido actualmente, se compone de tres partes:

1. — Las proposiciones y consignas de Lassalle cuya aceptación permanecerá como una vergüenza para nuestro partido. Cuando dos fracciones realizan la unidad sobre un programa común, traían por lo general, de hacer entrar en este programa las cosas sobre las cuales pueden entenderse, y no aquellas sobre las que una entente es imposible. La ayuda del Estado de Lassalle, se encontraba bien en el programa de Eisenach, pero como una de las numerosas medidas proyloristas, y después de lo que se me ha dicho, si no hubiera sido por la fusión, se hubiera definitivamente descartado por moción de Bracke en el Congreso de este año. Ahora es presentada como el único remedio de todos los males sociales. Dejándose imponer la "Ley de Bronce de los Salarios" y otras frases de Lassalle, nuestro partido ha sufrido una terrible derrota moral. Se ha convertido a la fe lassalliana. Eso desde luego es innegable. Esta parte del programa puede ser comparada con las horcas caudinas, bajo las cuales nuestro partido ha pasado para mayor gloria del santo Lassalle.

2. — Las reivindicaciones democráticas que están de hecho en el espíritu y en el estilo del partido progresista.

3. — Las reivindicaciones al Estado actual, aun que no se sepa a quiénes las otras "Reivindicaciones", que son muy confusas e ilógicas, puedan ser planteadas.

Las proposiciones generales, tomadas en su mayoría del Manifiesto Comunista y de los estatutos de la Internacional, pero que han sido totalmente desfiguradas y se han convertido en falsas, o cuando menos, en vacías, como Marx lo ha demostrado en detalle, en el escrito que Vd. sabe.

El conjunto es de lo más desordenado, confuso, incoherente, lógico y vergonzoso. Si en la prensa burguesa existiese un sólo espíritu crítico, hubiera tomado este programa, lo habría descompuesto frase por frase de manera de reducir cada una a su verdadera contenido, y poniendo en evidencia, todos los logismos, todas las contradicciones cometidas en el terreno económico (por ejemplo, el pasaje donde se dice que los instrumentos de trabajo son ahora el "monopolio de la clase capitalista"; como si no

hubiese propietarios terratenientes, seguido de toda la charlatanería sobre la libertad de trabajo, cuando no puede ser más que cuestión de la libertad de la clase obrera, porque el trabajo es demasiado libre aún, no le habría costado mayor trabajo hacer caer a nuestro partido en el ridículo. En lugar de esto, esos asnos que son los periodistas burgueses, han tomado este programa en serio, han leído lo que no está escrito y lo han calificado de comunista. Los obreros parecen hacer la misma cosa. Es esta circunstancia única la que nos permite a Marx y a mí, no renegar públicamente de tal programa. Mientras nuestros adversarios y también los obreros no descubran, a pesar de todo, nuestros verdaderas intenciones a través de ese programa, nos está permitido callar.

Si Vd. está contento del resultado en cuanto a la cuestión de personas, es esa una prueba de que nuestras exigencias han disminuido sensiblemente. Dos de los nuestros y tres lassallianos! Así pues, en esta cuestión como en todas, los nuestros no son tratados como aliados gozando de los mismos derechos, sino como vencidos cuya voz depende de la mayoría (5). La acción del comité en lo que nosotros conocemos hasta aquí, no es muy edificante: 1.º Decisión de no poner en las listas de literatura del partido, dos escritos de Bracke y de Becker sobre Lassalle; si ella ha sido aprobada, no es por error del comité, sino más bien de Liebknecht. 2.º La defensa hecha a Vahlteich por aceptar el puesto de corresponsal de la Gaceta de Frankfurt, que le había sido ofrecido por Sonnemann. Es Sonnemann mismo, quien ha contado el hecho a Marx, en su último viaje a Alemania. Lo que me admira mucho más todavía que la arrogancia del comité y la buena voluntad que Vahlteich ha puesto en someterse, es la estupidez monumental de esta decisión. El Comité debería saber de memoria que un diario como la Gaceta de Frankfurt debe ser informado solamente por nuestra gente.

(...) Vd. tiene, sin embargo, razón al decir que todo este asunto nos servirá de experiencia, y que por las enseñanzas que saquemos de él, aun en las circunstancias que le acompañan promete tener un buen resultado. La fusión en sí es un gran paso de hecho, siempre que se mantenga dos años. Pero se la hubiera podido obtener sin duda alguna, a precio más barato.

FÉDERIC ENGELS.

(5) El Comité Director del nuevo Partido situado en Hamburgo estuvo, en efecto, compuesto de tres lassallianos: Hasenclever, Hartmann (presidente), Dorrest (secretario) y dos marxistas: Auer (secretario) y Gieb (tesorero). Hasenclever era el antiguo presidente de la Asociación General de los Obreros Alemanes; habiendo sucedido a Eschweitzer en 1871.

NUMEROS ATRASADOS

En esta administración disponemos en cantidad, ejemplares atrasados del

Número:

2, 3, 4 y 5

al precio común de

\$ 0.20 c/u.

Pedidos a:

SAN MARTIN 345

F. Fernandez Armesto

A los Escritores Proletarios

El conocido escritor F. Fernández Armesto fundador de la Unión de Escritores Proletarios de España: inicia con la carta abierta que publicamos a continuación, dirigida al camarada Xavier Abril, una discusión sobre el movimiento literario y artístico y su función social.

—Trasladamos el asunto a los escritores proletarios de la Argentina, y América Latina en general, ofreciéndoles, nuestras páginas al efecto.

Berlín, Julio de 1932.

Al Camarada Xavier Abril. — Madrid.

Estimado camarada:

Se plantean en tu carta una serie de cuestiones primordiales para la creación de nuestro movimiento literario en España, las cuales exigen una dilucidación rápida y tajante. Coincide esta carta: tuya con la publicación de un artículo mío en la "Literatura de la revolución mundial" (órgano central de la Unión Internacional de escritores rev. prol.), con el cual abre la Unión Internacional una discusión sobre la base y las posibilidades para la literatura proletaria revolucionaria en España, incitando a todos los escritores revolucionarios para que tomen parte en ella. Como el número que publica este artículo, mío no ha aparecido todavía más que en ruso y yo tengo el original solamente en alemán, cuya traducción costaría gran trabajo, he decidido tratar en esta carta, reducidos, los problemas que trato en dicho artículo a fin de que sirva como guía para el desarrollo de la discusión. De esta carta hago varias copias y se las envío a los camaradas, y compañeros que creo que pueden tomar parte en la discusión a fin de que me envíen a mí sus puntos de vista respecto a los míos con relación a la literatura proletaria revolucionaria. Yo reexpediré estas contestaciones a la revista donde serán publicadas en la edición rusa, en la alemana, en la francesa y en la inglesa. El resumen de esta discusión constituirá la plataforma de nuestro movimiento.

I. — Por qué fracasó la Unión de escritores proletarios revolucionarios que intentamos formar el año pasado en España? Tu das dos explicaciones. Yo no estoy conforme con ninguna de ellas. En la primera y más importante, dices que la "U" fracasó debido a la "clase" de intelectuales que la acompañan, "la Unión — agregas — no existe, no puede existir, con ese conglomerado abigarrado de que se componía".

A mí me parece que el "conglomerado abigarrado" podría constituir una dificultad en el funcionamiento de la U. Pero, de ningún modo su fra-

caso. La impotencia que la dejó morir antes de nacer no depende, en lo fundamental y decisivo, del "conglomerado abigarrado" ni de ninguna otra entelequia.

Las causas del fracaso de la U. no radican en ningún fantasma sino en nosotros mismos, en el hecho concreto de nuestra actuación, en nuestra actuación tengamos que buscarlas y de ningún modo en los elementos "simpatizantes y confusionistas" que se habían rodeado a nosotros. ¡O es que hay alguien que espera que fueran ellos, los "simpatizantes confusionistas" los que pusieran en marcha la U. ? La responsabilidad es totalmente nuestra, de los escritores comunistas, que nos dejamos inundar por el confusionismo de los demás y no fuimos capaces de esgrimir frente a ellos nuestra conciencia marxista-leninista y nuestra arma del materialismo dialéctico. Remitir el fracaso al confusionismo de los simpatizantes sería tanto como intentar el escamoteo de nuestra responsabilidad, el encubrimiento de nuestra incapacidad e incompreensión revolucionaria, y sería tanto como mantener entre nosotros un estado de falaz ilusionismo que nos conduciría a nuevos fracasos: De semejante postura no puede arrancar acción revolucionaria alguna. Esta responsabilidad que nos incumbe a todos los escritores comunistas se cieme especialmente sobre el camarada Velázquez, que por su propio deseo fué colocado al frente de la U. y cuya actuación en este puesto ha sido totalmente ineficaz. ¡Cómo podía el camarada Velázquez realizar nada eficaz si interpretó que la U., en vez de un órgano revolucionario que había de luchar diariamente por su existencia y su desenvolvimiento, era una "institución" para repartir cargos y "títulos"? (algo así como una Academia española pequeñita). Todo lo que el camarada Velázquez ha hecho por la realización de la U. y la incorporación de la literatura al proceso revolucionario ha sido unos carnets de la U. muy bonitos, un papel timbrado muy ostentoso (con un obrero hercúleo de esos que dibuja el camarada Helios, allí estampado) y un papel timbrado particular suyo que dice: "Juan Luis Velázquez. Secretario general de la Unión de escr. prol. rev. hispano-americana. Sección de la UI. de E.P.R." (Cuando habrá podido tener Stalin un papel semejante y un tan formidable título!). Camarada Abril: es posible que con tal mentalidad y psicología pueda hacerse nada que tenga que ver con la revolución? Los motivos y las causas del fracaso de la U. son, pues, como ves, motivos y causas manifestadas en la practica y en la actuación concreta. En la practica, hay que desenbrosar y superarlos. Es una lucha bochevique en dos frentes: hacia dentro desenmascarando implacablemente todas las variantes del oportunismo y el defecionismo en nuestras filas y hacia fuera realizando

una acción revolucionaria con tres direcciones principales: a) atrayendo a nuestro movimiento literario nuevos sectores de trabajadores de la ciudad y el campo, b) rompiendo las filas de la intelectualidad burguesa y arrebatándole sus más sanos y mejores elementos, c) dirigiendo una lucha ideológica rigurosa que precipite el resquebrajamiento de la cultura burguesa. Solo así podremos crear la posibilidad de un movimiento literario mancomunado al P. C., a la I. C. y a la revolución española y a la revolución mundial.

2. — La segunda razón que para explicar el referido fracaso, aduce, se refiere a la denominación: Entiendo, dice, que debe denominarse "literatura revolucionaria comunista" y no literatura proletaria revolucionaria, que se presta a muchas mistificaciones.

En primer lugar, esta afirmación corresponde al mismo intento que la anterior, de buscar el fracaso en razones ontológicas. Además:

1) Las mistificaciones que se comenten dentro de nuestro movimiento internacional no son provocadas por la inclinación del concepto proletario, sino, al revés, por su exclusión. Lo que ocurre es que nuestros escritores no comprenden con justeza lo que "proletario" significa como calificación de nuestra literatura. Literatura proletaria quiere decir literatura de clase, y en verdad de la clase proletaria.

2) La palabra proletaria no expresa una categoría metafísica, declarada eterna, sino que es una valoración dialéctica en relación con el período revolucionario actual. Actualmente, en medida internacional, atravesamos el período de la revolución democrática-proletaria, si sustituimos la designación "lit. prol. rev." por "rev. comunista" creamos una desproporción, entre el momento revolucionario y la literatura revolucionaria. Desproporción que en último caso no sería más que verbal y confusionalista ya que en realidad por muy comunista que la llamemos no puede ser, actualmente, más que proletaria rev. Eliminamos del nombre de nuestra literatura su significación fundamental, — es decir su significación de clase — y nos saltamos a la torera una etapa de revolución, aunque solo sea patrimonialmente. El P. C. se llama comunista, no aludiendo a su política actual, sino a su fin. El P. C. no dice nunca "nuestra política comunista" sino "nuestra política proletaria, revolucionaria o bolchevique". Ni siquiera el P. C. de la Unión Soviética habla de política comunista sino de política socialista, de construcción del socialismo. Y como tú sabes el comunismo es la segunda etapa del socialismo, es decir la sociedad sin clases. Por eso decía yo que al denominar comunista a nuestra literatura actual parecería que pretendíamos esamotearle su sentido de clase, para sustituirlo por un concepto abstracto.

3. — El tercer punto de tu carta se refiere a la cuestión de los "simpatizantes", que en parte creo ya dejar contestado al tratar de primer punto cuando digo que la actuación de los simpatizantes depende de nuestra actuación. Tú escribes: "por otro lado recuerdo una intervención de León Trilla cuando se trató de la forzosa filiación revolucionaria comunis-

ta que tenía que informar la base de la Unión. Esta vez Baroja se refirió a que la Unión podía tener otra filiación que no fuese la comunista. Y en esto estaba muy bien. Pero, Trilla replicó de una manera confusionalista u oportunista diciendo que era su opinión particular que no. Pedía simplemente la posición abstracta de izquierda". Más adelante agrega: "Propongo que no sean aceptados en la Unión sino los escritores de reconocida y activa labor revolucionaria. quiero decir marxista-leninista".

1) No creo que el camarada Trilla, que representa al C. C. del Partido, haya recabado para la Unión una ideología de izquierda; lo que seguramente habrá dicho es que a la Unión pueden pertenecer todos los escritores de izquierda burguesa, incluyendo anarquistas y socialistas, hasta los comunistas. Y en esto tenía el camarada Trilla perfecta razón. En ello estriba, precisamente, el principal significado de la Unión, pues esta es un órgano revolucionario auxiliar y su labor consiste en agrupar elementos sinceramente revolucionarios, amando su esfuerzo en una lucha sistemática revolucionaria bajo estas cuatro condiciones aceptadas en el Congreso de Chareof: a) contra la guerra imperialista; b) contra el fascismo y el socialfasismo; c) por la defensa de la Unión Soviética; d) por la revolución proletaria.

2) Si a la Unión sólo pudieran pertenecer los escritores marxistas-leninistas, iba a ser difícil formarla (porque, ¿dónde existen en España?). En este caso, además, la Unión no tendría objeto, bastaría con una célula literaria del P. C. LA UNIÓN NO ES UN AGRUPAMIENTO DE ESCRITORES MARXISTAS-LENINISTAS SINO UNA FORJA PARA FORMARLOS.

3) Según su programa la Unión de escritores proletarios-revolucionarios está al margen de todo partido. Esto, naturalmente, no quiere decir nada en contra del hecho de que la Unión reconozca la política del P. C. como la única justa para la conquista del poder por el proletariado. El P. C. se asegura la hegemonía en la Unión por medio de una fracción comunista. ¿Asegurarse la hegemonía por medio de una fracción quiere decir asegurársela por medios burocráticos o por habilidades electorales? ¿O tal vez por exclusión de los elementos de otras tendencias? No, la fracción comunista ha de ganar la hegemonía en la lucha diaria, en la práctica revolucionaria, empleando y aprovechando la superioridad que con respecto a las ideologías burguesas o semi-burguesas (anarquismo, sindicalismo, trotskismo, etc.) le ofrece el arma del materialismo dialéctico, la táctica del P. C. y la conciencia de clase, aprovechando y empleando de tal modo esta superioridad digo, que sean los comunistas automáticamente convertidos en los conductores efectivos de la Unión por todos como tales reconocidos. Así es como, a través de nuestra dirección a todos los elementos sinceramente revolucionarios que hoy vagan entre el derrotismo trotskista, el anarquismo y el caos.

4. — Dices en tu carta: "Yo creo solamente — en este período revolucionario y contrarrevolucionario — en la eficaz labor de la literatura de propaganda de las ideas centrales de la revolución proletaria, pero sin llegar a la complicidad que ofrecen las for-

mas burguesas de arte. Mejor dicho, la literatura de este momento debe limitarse a las exigencias y a las necesidades escuetas de la clase revolucionaria. No debe reclamarse de ningún valor artístico, al contrario, debe rechazarse inexorablemente toda tendencia al concubinato con las formas decadentes de la literatura capitalista". Aquí se encuentran mezclados dos problemas fundamentales en los procedimientos de creación de la literatura marxista: a) problema de la relación entre forma y contenido; b) problema de la herencia.

Yo diviso aquí el germen de un confusionismo peligroso, coincidente con el trotskismo. (Sabes que Trotski niega la posibilidad de la creación artística revolucionaria y sustenta la tesis de que la literatura y el arte durante el período de la revolución deben reducirse a la agitación y propaganda?). 1) La literatura proletaria no debe ni puede reducirse a propagar las "ideas centrales de la revolución" sino que debe esforzarse por representar la ideología revolucionaria en todas sus diversidades y complicaciones. Lo contrario sería caer, por propia voluntad, en una literatura esquemática, en la que sólo estuvieran contenidas consignas y "resultados" y que en último caso no sería ni literatura ni revolución. La literatura proletaria revolucionaria tiene que enfrentarse con el mundo actual desde el punto de vista del proletariado, pero este punto de vista no lleva consigo restricción alguna sino que, por el contrario, constituye la única plataforma desde la cual el mundo no está prendido en una red de prejuicios y compromisos. La literatura burguesa está en cambio brutalmente mediatizada por los intereses y los compromisos de su clase. Con cuarenta mil ejemplos puede corroborarse esta doble afirmación: pon a un escritor proletario y a un escritor burgués frente a un fenómeno cualquiera (ejemplo, frente a una familia de trabajadores que se ha quedado sin trabajo y para la cual se inicia un camino de arruinamiento físico, psicológico y moral), verás, inmediatamente, que el esfuerzo del escritor proletario consiste en descubrir la verdad en todas sus variedades y en todas sus consecuencias, en cambio el esfuerzo del escritor burgués consiste en ocultarla, en esamotearla. ¿Por qué? Porque la verdad está en relación directa con los intereses de la clase burguesa. Además, para juzgar el proceso social nuestra literatura dispone de la única arma científica objetiva, del materialismo dialéctico. Por eso nosotros podemos decir que nuestra literatura es la única que no es tendenciosa.

2) Decir que la literatura "debe limitarse a las exigencias y necesidades escuetas de la clase revolucionaria" es tanto como subestimar, de modo reformista, la revolución. Las necesidades y exigencias de la revolución no son escuetas sino complicadísimas; para servirlos lo que tiene que hacer la literatura es engrandecerse de un modo colosal, pues la revolución no es un período maldito, una fístula de a historia, sino el momento en que el pasado culmina en una nueva calidad, momento superior a todos los momentos existentes hasta entonces. La revolución es un "momento" del proceso dialéctico, en que se mueve tanto la sociedad como la naturaleza.

za, el momento al que el marxismo llama "transformación de la cantidad en calidad y al revés". La revolución exige que una determinada clase realice un esfuerzo superior al de que es capaz la clase reinante, tanto en las barricadas como en la literatura.

3) ¿Qué significa "sin llegar a la complicidad de las formas decadentes del arte capitalista"? No se trata de una cuestión de complicidad a mi modo de ver, sino de calidad. Y con lo que yo deo decir creo haber demostrado que la literatura proletaria de hoy para ser revolucionaria tiene que ser de calidad superior a la burguesa, del mismo modo que el marxismo es superior a la concepción burguesa idealista del mundo. ¿Es que tal vez dudas de la posibilidad de una gran literatura proletaria revolucionaria antes de que el proletariado se haya apoderado del poder político? Pero, ¿la obra de Marx, de Engels y de Lenin no es superior a la economía y filosofía burguesa? Supongo que no creerás que para la creación literaria sean necesarias otras circunstancias que para la científica o la económica. Esto nos llevaría ya al problema de la creación y con ello demasiado lejos, dejémoslo ahora. ¿Y la obra de Gorki? ¿No es Gorki el mejor escritor de nuestro tiempo, no es Gorki un escritor proletario-revolucionario?

4. — Problemas de la herencia. "Nuestra literatura — dices — no debe reclamarse de ningún valor artístico, al contrario, debe rechazarse todo concubinato con las formas decadentes de la literatura capitalista".

Naturalmente, la forma de nuestra literatura no puede estar en "concubinato" con la literatura burguesa sino lo está su contenido. La forma no puede abstraerse mecánicamente del contenido. Contenido y forma se determinan mutuamente por proceso dialéctico. Un contenido revolucionario justo lleva consigo una forma revolucionaria y al revés una falta en la forma supone una falta en el contenido revolucionario. Forma y contenido tienen existencia independiente del volumen. (No puedo tratar aquí más largamente esta cuestión, en la discusión llegará ocasión de tratarla). Ahora bien:

1) No podemos de ningún modo identificar el concepto arte con "arte capitalista" ni siquiera con "arte burgués". Antes de que existiera burguesía existía ya el arte. Conocemos, incluso, un arte comunista primitivo.

2) Tenemos que luchar contra el idealismo de la literatura burguesa pero esto no quiere decir que adoptemos la actitud de ignorarlo o negarlo. Al contrario, el proletariado es la única clase capaz de heredar a los grandes escritores burgueses. El marxismo no hubiera podido existir sin la filosofía clásica alemana, sin la economía clásica inglesa, sin las ciencias sociales francesas y sin descubrimientos científicos realizados por la burguesía tal como el de la célula, el de la evolución de las especies, el de la transformación de la energía. Nosotros sabemos que el capitalismo representó un progreso enorme con respecto a la manufactura; que la literatura burguesa, consecuentemente, representa un enorme paso adelante con respecto al pensamiento feudal. Que-

(Termina en la pág. 48).

TEATRO - CI-

CRUCES DE PALO

Durante este mes se ha exhibido "Crucos de Palo" una nueva película sobre la guerra. Después de "Sin Novedad en el Frente" y "2 de Infantería", poco queda en realidad que agregar a esta clase de films que tuvieron en su época una gran difusión y que coincidieron con la abundante bibliografía de post-guerra, todo lo que sirvió, en base a un vasto mercado, para el desarrollo del sentido humanista en la lucha de los imperialistas.

Podemos agregar que como técnica, esta película supera a las demás; pero en lo que se refiere a las enseñanzas que pueda dejar, no se trata más que de una producción imprescindible desde el punto de vista patriótico, ya que no refleja si no el aspecto parental; es la guerra mirada desde el punto

de vista del chauvinismo francés, que expresa con una nitidez admirable y con un cinismo profundo, todo lo repugnante y todo lo salvaje que es, llevar los hombres al matadero para sostener los mercados capitalistas... Esta impresión la recogemos nosotros, pero el espectador incauto, se maravilla ante la técnica armentista, lo embriaga el espectáculo en su soberbia grandeza, vuelve en él el salvaje, y el francés salta de su asiento, y ante los acordes gueneros y el ruido de la metralla, aplaude delirantemente y sale... viviendo a Francia.

Todo estas películas, las humanistas y las de este jaez cumplen la doble misión impuesta por la burguesía, o neutralizar opiando al pueblo, o enardecerlo para llevarlo a la debacle...

EISENSTEIN

NOS HABLÁ DE SUS IMPRESIONES DE AMÉRICA

S. M. Eisenstein, el célebre "metteur en scène" ruso, de regreso de Méjico y en viaje para la U. R. S. S. a su llegada a Berlín de regreso de Estados Unidos, habló por primera vez del film que acaba de rodar en Méjico, así como de sus proyectos para la U. R. S. S.



LA EXPERIENCIA DE EISENSTEIN EN U. S. A.

S. M. Eisenstein, el creador del inolvidable "Potkin" y de la "Línea general", ha sido invitado, como se recordará por la Sociedad Paramount, a Hollywood hace dos años y medio, donde debía rodar algunos films.

El gran "metteur en scène" había establecido previamente sus condiciones: libertad completa en la elección y realización del argumento, condiciones que han sido aceptadas. El contrato efectuado entre la Paramount y Eisenstein se extendió primeramente a un período de prueba de tres meses, que permitiría juzgar si era posible una colaboración entre las partes contratantes. Sin embargo, desde su llegada a Hollywood, los americanos opusieron a Eisenstein toda clase de dificultades.

El "metteur en scène" ruso, propuso en primer lugar, el excelente argumento de la búsqueda de oro en California en 1848. El personaje central debía ser el general Sutter, cuya suerte fué tan trágica, a quien la fiebre del oro hizo perder sus in-

mensas posesiones y que murió en la miseria. Los trabajos estaban, apenas, comenzados, cuando entraron en acción las famosas asociaciones femeninas americanas que se llaman las "Hijas de la Nación" o las "Hijas de California". Estas manifestaron su indignación por un film cuyo espíritu no correspondía al de los manuales de historia de tendencia patriótica.

Se eligió entonces un segundo argumento: la "Tragedia americana" por Teodoro Dreiser. Sin embargo Eisenstein no llegó a un acuerdo en cuanto a la concepción del argumento, con la dirección de la Paramount, que le pedía un film policial, del género realizado más tarde por Joseph Von Sternberg, mientras que Eisenstein se sentía atraído, sobre todo, por la crítica social de la América actual, contenida en el libro de Dreiser. En efecto, veía, ante todo, en el personaje principal, una víctima trágica del orden social. De este modo, también este argumento hubo de ser abandonado. El con-

NE - MUSICA

trato fué prolongado entonces, por un nuevo plazo de tres meses, pero como pronto se evidenció que no era posible inteligencia alguna entre la sociedad americana y el "metteur en scène" ruso, las dos partes se separaron amigablemente.

La Paramount enriqueció su publicidad con un nombre célebre y Eisenstein con una significativa experiencia sobre los métodos de las empresas cinematográficas capitalistas.

Durante un banquete de despedida en honor de Eisenstein, Dreiser declaró a sus amigos americanos que estaba perfectamente de acuerdo con la interpretación del "metteur en scène" ruso.

Al contrario, se opuso energicamente a la interpretación puramente de "público" de Sternberg y de la Paramount y buscó por consiguiente salvaguardar sus derechos, por la justicia.

EN MEJICO

Por intermedio de Union Sinclair, el gran "metteur en scène" ruso, obtuvo el apoyo de algunos americanos radicales, que le permitieron realizar su viejo sueño, el de organizar una expedición cinematográfica en Méjico. Noticias más o menos fantásticas llegaron a Europa en esa época, sobre la fabulosa riqueza de la documentación cinematográfica recolectada por Eisenstein en ese país. Había rodado muchos miles de metros de paisajes y tipos, y había enviado las películas a Hollywood para hacerlas desarrollar. Sin embargo, el fin verdadero de esta expedición quedó ignorado del gran público hasta hoy. Fue ayer que Eisenstein consintió en darnos detalles más exactos sobre este asunto. El film rodado por él en Méjico tiene por tema la revolución de 1910 contra Porfirio Díaz, el presidente de entonces. Eisenstein se esforzó sobre todo en pintar el estado de alma del pueblo la víspera de la revolución y la ruina de los indios después de la revuelta. Cuando Eisenstein obtuvo la autorización para entrar en Méjico que se sabe no tiene relaciones diplomáticas con la U. R. S. S., utilizó los dos primeros meses de su estancia en familiarizarse con el país y su población y arreglar su escenario. Fue después que comenzó a rodar.

Semanas y meses pasaron y los metros de película se hicieron billonarios. El total del metraje registrado es de 80.000 metros veinte veces, pues las dimensiones de un film ordinario. Sin embargo, nada o casi nada se perderá, pues lo que quedará después de los cortes será utilizado por Eisenstein para una serie de otros films.

OTRA VEZ UN FILM SIN ACTORES!

"Como de costumbre, esta vez también ha renunciado el congreso de actores profesionales, El país mexicano ha suministrado a la intriga una decoración natural e impresionante y eran Indios auténticos que reconstitúan su propia historia". Evidentemente un "metteur en scène" no tiene la posibilidad de realizar su film escena por escena como

en un estudio en medio de indígenas todavía no corrompidos por la civilización, en medio de paisajes y de dialectos desconocidos.

Así pues, fué necesario rodar todo lo que se podía rodar y no cortar sino más tarde, lo mejor. Durante diez y ocho meses, Eisenstein se quedó en la región tropical de la América Central.

Llegado a Bremen después de la travesía que hizo a bordo del "Europa", Eisenstein se propone enviar a U. R. S. S. sus 60 kilómetros de película. Es allí que se darán los últimos toques al film sobre la revolución mejicana cuyos ruidos y música serán sincronizados. No será pues un film parlante, porque Eisenstein no se resolvería por nada del mundo hacer hablar a los Indios en ruso o cualquier otra lengua europea. Por otra parte, no pudo proveerse de aparatos registradores del sonido, para sus largos viajes.

Eisenstein ha traído de América la impresión de una profunda depresión, resultado de la crisis económica. Se indigna violentamente cuando hacemos alusión a las insinuaciones de los diarios burrescos de América y de Europa, que, después de su llegada al Nuevo Mundo, hicieron correr el rumor que se había vendido en cuerpo y alma a los americanos y que no tenía la intención de volver a su patria, la U. R. S. S. "Son, naturalmente, mentiras estúpidas concebidas por los medios reaccionarios. Por otra parte hoy, ningún americano tendría la ineptitud de creerlo, porque al contrario, la miseria y el vicio que se acrecientan sin cesar, despiertan en muchos el deseo de emigrar a la U. R. S. S."

NUEVOS PROYECTOS

Eisenstein volverá a Moscú con una alegría inmensa. Tiene una multitud de proyectos nuevos. Se propone, ante todo, hacer un reportaje cinematográfico a través de la U. R. S. S., mostrar paisajes conocidos y otros ignorados de las ciudades, y los comunistas del plan quinquenal, así como de regiones hasta el presente casi inaccesibles.

Después de traer de este viaje el material de un nuevo film que tenga una intriga. Ignota hasta qué punto utilizará para este trabajo la técnica del film parlante.

Naturalmente, no podrá desdeñar este nuevo medio de expresión cinematográfica. Sin embargo, se puede esperar de él la realización de experiencias sorprendentes y una manera inédita de utilizar esta nueva técnica.

Eisenstein no es el hombre que se contenta con emplear procedimientos ya explotados.

Durante el curso de un viaje de algunos minutos en taxi este hombre curioso, nos ha expuesto, con una calma realista que es suya, en un alemán impecable, las enseñanzas que ha sacado de su viaje en el Nuevo Mundo, y sus proyectos para el futuro a su regreso en un mundo más nuevo todavía, y del cual es una de las inteligencias más notables.

LOS LIBROS

(Continuación de la pág. 28)

Atholl y Napal, reptiendo lo que dicen los reacionarios de todos los sectores, incluso el social-fascista Castiflras, afirman que el estado socialista se mantiene sobre la base de la violencia y la tiranía.

Esta cuestión ya la planteó personalmente Emil Eudwir a Stalin como se puede leer en el número anterior de "ACTUALIDAD". Y la respuesta que dió este último basta y sobra para destruir todas las cáncoras argumentaciones hechas por Napal y la de Atholl sobre el fundamento de hechos tergiversados, teorías desnaturalizadas y principios falseados.

—Usted se enseña —, dijo Stalin. — ¿Puede Ud. creer que se puede mantener un poder de 14 años, y gozar del apoyo de millones de seres, nada más que por el método de la intimidación y del terror? No, esto es imposible.

—Los obreros y campesinos de la Unión Soviética no son, en modo alguno, gentes tan sumisas, no practican la humildad y no se dejan amedrentar, como Ud; se lo imagina. Las más grandes autoridades entre nosotros son oscuras y convertidas en cero en el momento en que las masas obreras dejan de concederles su confianza; en el momento mismo en que ellos pierden el contacto con las masas obreras.

Mejor que Napal y la de Atholl, lo arrojó el profesor Nicolai, que a pesar de su mentalidad típicamente neofeudal-burguesa, al hablar del estado actual de la Unión Soviética no osa afirmar en ningún momento que en ésta imperan el terror y la violencia. (Y para que Nicolai no se valga de este argumento, es preciso que, en verdad de verdad, no exista tal cosa).

Para finalizar este comentario, agreguemos:

Aún en el supuesto caso de que las cifras de Marxistas y fascistas en los comienzos de la Revolución Rusa que venía el libro de Napal, fueran exactas, ¿pueden compararse esas cifras a las que arroja el terror blanco que hoy impera en los países capitalistas?...

No, de ninguna manera.

Si hubiéramos de atenernos a la sentencia bíblica, que pide "ojo por ojo, diente por diente", tendríamos que afirmar que el proletariado mundial, fuertemente solidario con el proletariado soviético, tiene aún una apreciable deuda, día a día en aumento, que cobrar de la burguesía mundial.

Porque las víctimas contrarrevolucionarias que

(Continuación de la pág. 43)

rer suprimir este gran apoyo que tenemos en la literatura burguesa, en lo que la misma representa de progresivo, de reveladora del proceso histórico, sería algo así como querer construir el socialismo sin la electricidad, sin las máquinas y sin las ciencias experimentales; porque son inventos de la maldita burguesía (cuando la verdad es que sólo gracias a estos inventos puede construirse el socialismo).

Todos los problemas que trata esta carta no están más que apuntados. Lo que yo pretendo es retrotraerlos a su base revolucionaria. Su desarrollo y su solución no pueden conseguirse más que en la discusión y la acción práctica. Provocar la discusión sobre perspectivas claras es lo que importa. Yo sé, camarada Abril, que muchas de mis consecuencias exceden tu pensamiento, pero son innegables consecuencias de él. Después de tu contestación y la contestación de los demás camaradas a quienes envío esta carta creo que podremos comenzar una labor urgente.

enumeran Napal y la de Atholl; y las más que pudieran añadirse, representan en total una cantidad muy reducida frente a las víctimas cuya cuenta podría presentar la clase obrera y campesina.

Y el día que, triunfante la sociedad socialista, sean publicados los datos y las estadísticas del Socorro Rojo Internacional, y otras entidades de ayuda a los presos sociales de los países capitalistas, y se detallen concretamente la cantidad fanástica, inconcebible, de obreros, campesinos, intelectuales, estudiantes, etc., etc., revolucionarios que durante la existencia de la sociedad burguesa han sido fusilados, ahorcados, electrocutados, decapitados, apaleados, torturados, encarcelados, confinados, desterrados y eliminados misteriosamente, ese día tan sólo podrá apreciarse, en toda su refinada y atroz crueldad, los procedimientos del terror capitalista, que dejan atrás, pero muy atrás, al llamado terror soviético, por el cual tanto ruido arman Napal, la de Atholl y todos sus iguales.

PUNTO FINAL

De todo lo expuesto resulta, pues, que los dos autores de los libros de excitación anti-soviética que venimos citando, han salido a la liza, para atacar a la U. R. S. S., en condiciones bastante singulares que merecen recalcarse bien.

Lo único que han verificado esos autores ha sido la defensa, mediante la calumnia, la falsedad y la parcialidad más irritantes, del ya ruinoso y caduco sistema capitalista, sin el cual ellos no podrían subsistir y carecerían de la autoridad y los privilegios que hoy arbitrariamente poseen, a costa de las masas trabajadoras.

Esta defensa, realizada en éstos momentos especiales de preparación ideológica y material de la próxima guerra imperialista contra la U. R. S. S., posee un significado muy singular, que para concluir hemos de destacar una vez más, pues es de suma importancia:

Se trata, antes que nada, de una colaboración decidida a la tarea de provocación y excitación anti-soviéticas, con ayuda de las cuales la burguesía internacional prepara a las masas laboriosas, en todos los terrenos, para llevarlas a la aceptación y a la participación directas e ineludibles, en la gran contienda mundial que intentan desencadenar las potencias imperialistas contra la tierra del proletariado.

CURSOS DE INICIACION MARXISTA

Dirigidos por: H. Duncker, A. Goldschmidt y K. A. Widfogel

Curso: ECONOMIA POLITICA

Cuadernos aparecidos Nos. 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7.

Curso: HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL

Cuadernos aparecidos: Nos. 1, 2, 3, 4, 5 y 6.

Precio: 0.45 cada cuaderno libre de porte en giros o estampillas a SAN MARTIN 345.

EN LA ARENA MUNDIAL LEIDO

UN CELEBRE ARQUITECTO AMERICANO EN LA U. R. S. S.

Mr. Hamilton, célebre arquitecto americano, recientemente llegado a Moscú, ha hecho a la prensa las declaraciones siguientes: "Estoy desde hace poco tiempo en Moscú, donde trabajo sin descuidar un momento en mi proyecto del Palacio de los Soviets."

"La terrible crisis económica que sacude con fuerza inaudita a los Estados Unidos, ha transformado a mi país, recientemente poderoso, en una tierra de hambre, de miseria y desesperación."

"En relación con los años de prosperidad, la construcción de habitaciones obreras ha disminuido en un 90 por ciento. Solamente en la ciudad de Nueva York, hay 3.000 arquitectos sin trabajo. Algunos se han conchabado como simples peones; la mayor parte se muere de hambre."

"La última creación de la arquitectura americana es un inmueble de 104 pisos, levantado en Nueva York; es el rascacielo más alto de América. Allí tenían sus escritorios compañías petroleras, de automóviles, metalúrgicas y decenas de trust. Bajo los golpes de la inenarrable crisis, todos esos establecimientos han quebrado y solamente está ocupado el veinte por ciento de la superficie del inmueble."

"Desde que se supo en Estados Unidos que fui premiado mi proyecto del Palacio de los Soviets, recibí de todos los puntos del mismo más de 4.000 cartas: procedían de ingenieros, de arquitectos, dibujantes y técnicos; todos no querían más que una cosa: "¡Llévennos con Ud. a la Unión Soviética. Dénos trabajo! Tenemos hambre!"

"Yo trabajo también en el proyecto de un estadio para 100.000 espectadores, que se construirá cerca del Jardín Zoológico de Izmailovski."

Mr. Hamilton ha terminado sus declaraciones diciendo que desea instalarse en la U. R. S. S.

IZVESTIA, Moscú.

CARLOS RADEK, EN UN ARTICULO SOBRE LA PROPOSICION HOOVER, AFIRMA:

La crisis agudiza empuja a la burguesía para buscar la "solución" en un nuevo conflicto. Pero es extremadamente difícil preparar una guerra, en la hora actual, por la razón misma de la crisis económica. La burguesía trata pues de procurarse armamen-

puestos. Es por esta misma razón, que en nombre de la delegación soviética en Ginebra, el comisario del pueblo de Relaciones Exteriores, camarada Litvinoff, se ha dispuesto a sostener el insuficiente proyecto americano.



CRISOL, Buenos Aires.

El diario inédito de los frailes después de descubrir que la desocupación es un problema social, pega un viraje y se hace comunista. Al referirse a ese problema termina su artículo:

Pero conste. Es inútil combatir el comunismo, si no se procura por todos los medios la destrucción de los medios quitarle trabajo, la miseria, son los más poderosos argumentos de los trabajadores. Y si los poderes públicos no cumplen con su deber, los comunistas tienen razón.

IZVESTIA, Moscú.



Conferencia del desarme.

los menos caros, para preparar una guerra "barata". Pero independientemente de sus intenciones, de los objetivos, de los proyectos de la burguesía imperialista en general, y de la burguesía americana, en particular, todo deterioramiento en la carrera de los armamentos, toda la actitud en el ritmo de esta carrera, no pueden aparecer más que como un bien ante los ojos de las masas populares aplastadas por el peso creciente de los im-

LA VIDA COTIDIANA EN LA UNION SOVIETICA

PRAVDA, Moscú.

El cultivo del algodón en tres años del primer plan quinquenal, el programa cuantitativo del desarrollo del cultivo del algodón en la U.R.S.S. ha sido cumplido y sobrepasado.

La superficie sembrada de algodón de verano ha sido duplicada durante este período. En lugar de 2 millones de quintales cosechados al principio de la guerra imperialista, la U.R.S.S. tiene hoy 4 millones de quintales, de los cuales, un 70 por ciento suministrados por el sector socializado. El año pasado ya la superficie sembrada de algodón pasaba en 150.000 hectáreas la variante máxima del primer plan quinquenal. La primera "piantileika" (plan de cinco años) en algodónera fue realizada en

menos de tres años. 14.000 tractores trabajan en las regiones algodóneras. Todos los sembrados de las sovjoses y una tercera parte de las koljoses han sido hechos en primavera por tractores. Durante el segundo plan quinquenal, el cultivo del algodón será completamente motorizado.

KRASNAIA GAZETA, Leningrado.

Laboratorio alimenticio
El laboratorio central sanitario-higiénico del servicio municipal de salud, organizó una filial para el mercado municipal koljoseno inaugurada el 25 de junio. Los colaboradores proporcionan a los trabajadores koljoses toda clase de consejos e indicacio-

nes para la conservación y el transporte de los productos, su preservación, etc. El pabellón del laboratorio está provisto del instrumental necesario para proceder en el lugar, al análisis de los productos.

IZVESTIA, Moscú.

EQUIPO RADIOTELEFONICO DE LAS ESCUELAS:

El comisariado de Educación de la U. R. S. S. ha firmado un contrato con el comisariado de vinculaciones para el equipo radiotelefónico de las escuelas modelos. En 1932, el comisariado suministró equipos a 2.384 escuelas modelos de la U. R. S. S. El comisariado de Educación consagra a esta obra 340.000 rublos.

KRASNAIA GAZETA, Leningrado

Una exposición universal de arquitectura.

En los primeros días de julio se ha inaugurado una exposición universal de arquitectura en Moscú, en los Salones del Museo de Bellas Ar-

tes. Esta exposición, organizada correlativamente con la edificación del futuro Palacio de los Soviets, englobará toda la historia de la arquitectura, desde la antigüedad, hasta nuestros días.

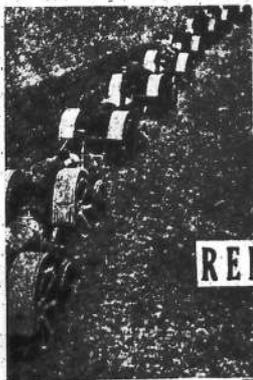
Grecia, Roma y el renacimiento estarán particularmente representados. El objetivo esencial de esta exposición será hacernos "asimilar", de una manera crítica, las adquisiciones de la cultura representados desde el pasado, en el dominio de la arquitectura.

"La usina de la salud"

El comisariado regional de higiene pública hace construir y montar en Moscú un inmenso establecimiento donde se han "conjugado" todas las formas de lucha contra las enfermedades.

Actualmente, se termina la construcción de las instalaciones destinadas a la maternidad y salas cunas, así como una farmacia especializada...

Todo el establecimiento estará terminado este año.



REMEDIO CONTRA LA DESOCUPACION

De "U. R. S. S. EN CONSTRUCCION" En el país del trabajo "forzado" U. R. S. S. (Unión Soviética).

Las fábricas de tractores, aumentan en 100 por ciento su producción, satisfaciendo en parte las necesidades cada vez mayores de las chacras colectivas.



"EL PUEBLO", 7 de Agosto de 1932.

Ohio, 104 desocupados se han constituido en cooperativa para trabajar 36 acres de terreno que les han sido cedidos. Arran la tierra arrastrando ellos mismos el arado.

Ohio (Estados Unidos) En el país del trabajo "libre"

50.000 Trabajadores

Intelectuales de América, organizados y actuando en organizaciones culturales revolucionarias en todas las secciones del país, tienen por vocero a

NEW MASSES

(Revista mensual americana de Literatura y Arte revolucionarios. — Colaboradores: Theodore Dreiser, Sherwood Anderson, John Dos Passos, Michael Gold, Whitaker Chambers, Sam Ornitz, Langston Hughes y un grupo talentoso de jóvenes escritores de los talleres, minas, fábricas y colegios, colaboran regularmente con cuentos, artículos, poemas, relatos.

47 ARTISTAS

Incluyendo a Soglow, Burck, Gellert, Gropper, Lozowick, Bard, Quirt, Hernández, Kruckman, Siegel, Steinhilber, colaboran con caricaturas y dibujos

ARTE PROLETARIO

todas las actividades culturales de los trabajadores se informan y discuten en esta sección

Subscripción: dólar 1.50 por año

15 cts. el ejemplar

Precios especiales para centros obreros y librerías

NEW MASSES — 63 West 15 Street — New York City, N. Y., U. S. A.

LA OBRA DE HOY del próximo número, irá:

"LA HUELGA"

de P. NIKIFOROV

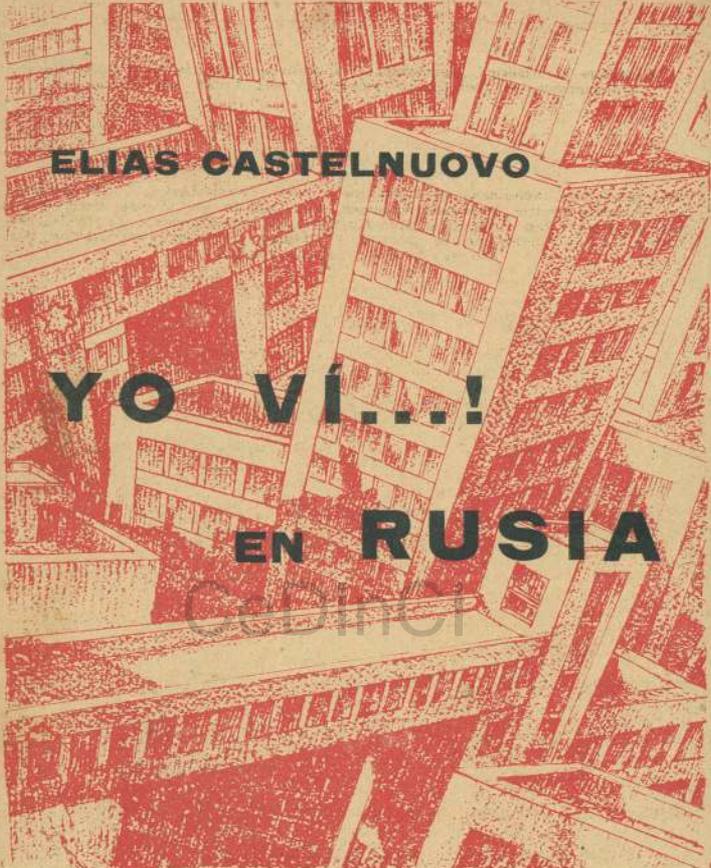
El relato de la preparación de una agrupación revolucionaria y un movimiento huelguista, en plena ilegalidad, bajo el terror Zarista.



Una colaboración de Michael Gold, el célebre autor de "Judíos sin dinero".

Colaboraciones nacionales y extranjeras, Notas del movimiento proletario

Social — literario — artístico — científico



ELIAS CASTELNUOVO

YO VI...!

EN RUSIA

Impresiones de un viaje a través de la
tierra de los trabajadores

ACABA DE APARECER

EXIJALO A SU VENDEDOR